

INFORME DE ESTABILIDAD FINANCIERA

II semestre 2025



Superintendencia
de Bancos de Panamá

ÍNDICE

I.	Prólogo	2
II.	Contexto macroeconómico y entorno de riesgo	4
	1. Entorno internacional.....	4
	2. Contexto macroeconómico local.....	10
III.	Desempeño general del sector bancario	16
	1. Estado de situación	16
	2. Estado de resultados.....	23
	3. Indicadores de rentabilidad.....	26
IV.	Cartera de crédito	28
	1. Hogares – Empresas.....	28
	2. Calidad de cartera	40
	3. Provisión y garantía.....	42
	4. Cartera castigada	44
V.	Cartera de inversiones	45
VI.	Análisis de líneas de crédito y relaciones de corresponsalía	47
VII.	Análisis de sensibilidad y pruebas de estrés	52
	1. Liquidez: Indicador y análisis de sensibilidad.....	52
	2. Pruebas de estrés de crédito y mercado.....	58
VIII.	Supervisión macroprudencial bancaria	60
	1. Análisis de loan to value (LTV)	60
	2. Análisis de ratio de endeudamiento (loan-to-income - LTI)	63
	3. Análisis de tarjetas de crédito (Hogares)	71
	4. CAMEL.....	74
	5. Riesgo de concentración	76
	6. Índice de estabilidad financiera del sistema bancario	79
	7. Índice de vulnerabilidad del sistema bancario.....	81
IX.	Tasas de interés	84
X.	Avances de Panamá en las finanzas sostenibles	87
	1. Cambio climático y riesgos financieros	87
XI.	Interconexión financiera en el centro bancario internacional	97
XII.	Conclusiones e implicaciones para la estabilidad financiera	99
XIII.	Glosario	101

I. Prólogo

El Informe de Estabilidad Financiera evalúa, desde una perspectiva prospectiva y prudencial, la capacidad del sistema bancario panameño para preservar su solidez ante cambios en el entorno macroeconómico, financiero y sectorial. El análisis parte de una premisa central: los choques económicos no se transmiten al sistema financiero de manera automática, sino a través de canales identificables, crédito, calidad de activos, liquidez, fondeo, valoración de inversiones, capital, rentabilidad y confianza, cuya intensidad depende de la magnitud del choque, de las condiciones iniciales del sistema y de los colchones prudenciales disponibles.

Al cierre del segundo semestre de 2025, el sistema bancario panameño mantiene fundamentos sólidos. Los indicadores de capitalización, liquidez y rentabilidad permanecen en niveles adecuados, con holguras relevantes frente a los mínimos regulatorios y capacidad de absorción ante escenarios adversos. En particular, el Centro Bancario Internacional conserva una posición líquida, solvente y rentable, apoyada en niveles de capital superiores al mínimo regulatorio, colchones de liquidez holgados y una relación cartera/depósitos prudentes.

En este contexto, los ejercicios de tensión incluidos en el informe deben interpretarse como simulaciones hipotéticas, de baja probabilidad y potencial alto impacto. No constituyen pronósticos ni escenarios base, sino herramientas de evaluación preventiva orientadas a medir la resiliencia del sistema bancario ante choques adversos severos, identificar posibles canales de transmisión y anticipar mitigantes prudenciales que contribuyan a preservar la estabilidad financiera. Bajo los escenarios evaluados, los resultados no evidencian riesgos sistémicos relevantes, aunque confirman la importancia de mantener una supervisión preventiva sobre capital, liquidez, calidad de cartera, provisiones, rentabilidad y estructura de fondeo.

El entorno macroeconómico local también muestra una posición más favorable que la observada en 2024. La actividad económica recuperó dinamismo, la inflación se mantuvo contenida y las condiciones financieras externas mostraron una mejora relativa, incluyendo una reducción de la prima de riesgo soberano hacia niveles comparables con emisores de grado de inversión. No obstante, la naturaleza abierta, dolarizada y financieramente integrada de Panamá exige mantener una evaluación continua de las tasas internacionales, los flujos regionales, el comercio global y la percepción de riesgo soberano.

Este informe analiza de manera particular la situación del crédito a hogares y empresas, dada su importancia para la transmisión de riesgos macrofinancieros. En los hogares, se examinan la evolución del endeudamiento, la capacidad de pago, la mora temprana y la calidad de la cartera asociada a consumo e hipotecas. En las empresas, el análisis se concentra en la dinámica sectorial del crédito, la exposición a actividades sensibles al ciclo económico, el comportamiento de la cartera corporativa y los posibles efectos de cambios en el dinamismo de sectores como comercio, construcción, logística, industria y servicios.

Los indicadores de calidad crediticia muestran una evolución contenida y, en algunos casos, favorable. Sin embargo, ciertos niveles aún se ubican por encima de los registros prepandemia, por lo que la normalización de la cartera continúa siendo un proceso gradual. En este contexto, el seguimiento de migraciones de riesgo, provisiones, garantías, concentración sectorial y capacidad de pago sigue siendo una prioridad prudencial, sin que ello implique señales de deterioro generalizado.

En conjunto, el balance de estabilidad financiera es favorable. Panamá cuenta con un sistema bancario líquido, solvente y rentable, apoyado en una supervisión preventiva y en prácticas prudenciales que han contribuido a preservar la confianza. Las áreas de seguimiento identificadas en este informe no constituyen señales de tensión sistémica, sino dimensiones propias de una gestión macroprudencial responsable. El análisis de escenarios, junto con la identificación oportuna de mitigantes, permite anticipar vulnerabilidades, fortalecer la resiliencia del sistema y contribuir a que la intermediación financiera continúe apoyando el crecimiento sostenible de la economía panameña.

Mapa de calor del sistema bancario

Como parte de este enfoque preventivo, el informe incorpora un mapa de calor que sintetiza la evolución relativa de un conjunto de indicadores financieros y macroeconómicos vinculados a la estabilidad bancaria. Esta herramienta permite ordenar visualmente la información sobre solvencia, liquidez, rentabilidad, crédito, calidad de cartera, fondeo y entorno macrofinanciero, facilitando la identificación de patrones, cambios de tendencia y áreas que ameritan seguimiento.

La lectura del mapa debe realizarse con prudencia. Los colores reflejan la posición de cada indicador frente a su comportamiento histórico y no deben interpretarse, de manera aislada, como señales de incumplimiento regulatorio, deterioro sistémico o materialización de riesgos. Su utilidad radica en complementar el análisis supervisor, no en sustituirlo.

Al cierre de 2025, el mapa de calor es consistente con la lectura general del informe: el sistema bancario mantiene una posición de solidez, con capital, liquidez y rentabilidad en niveles adecuados. Las señales de mayor atención se concentran en dimensiones específicas de seguimiento prudencial, como la evolución de los márgenes financieros, la normalización gradual de la calidad crediticia, la composición del fondeo y la exposición a condiciones financieras internacionales.

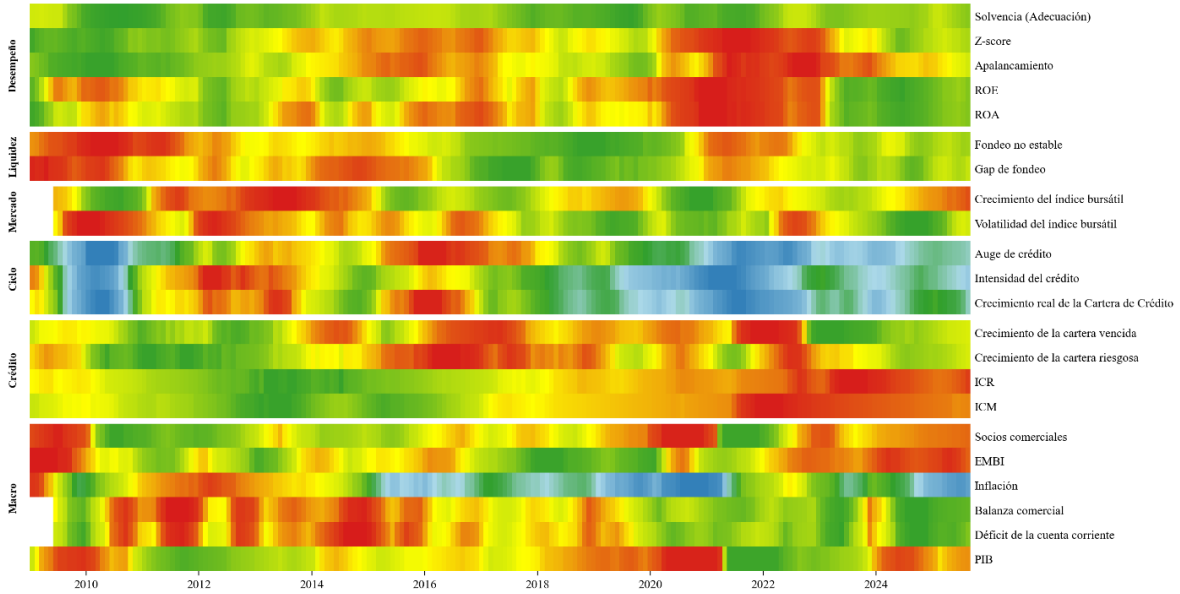
En materia de fondeo, la participación del componente externo y de los depósitos de particulares no residentes refleja el rol regional del Centro Bancario Internacional y la confianza de depositantes externos en la plaza panameña. Este rasgo no constituye una debilidad; sin embargo, por su naturaleza transfronteriza, requiere una evaluación continua de concentración, estabilidad y sensibilidad ante cambios en las condiciones financieras internacionales.

En calidad de cartera, el mapa permite observar una mejora relativa frente a los períodos de mayor presión posteriores a la pandemia. No obstante, algunos indicadores aún no han convergido plenamente a sus niveles prepandemia, lo que refuerza la conveniencia de mantener seguimiento sobre mora temprana, cartera vencida, migraciones de riesgo, suficiencia de provisiones y calidad de garantías.

En el bloque macrofinanciero, la reducción de la prima de riesgo soberano y su retorno a niveles comparables con los observados en emisores de grado de inversión contribuyen a mejorar las condiciones de financiamiento y la percepción relativa de riesgo del país. Aun así, la estructura abierta y dolarizada de la economía panameña hace necesario continuar monitoreando tasas internacionales, flujos regionales, comercio global, condiciones de liquidez externa y percepción soberana.

En suma, el mapa de calor no apunta a un deterioro generalizado de las condiciones bancarias. Más bien, ofrece una lectura ordenada de un sistema con fundamentos sólidos, en el que la supervisión preventiva, el análisis de sensibilidad y la identificación temprana de mitigantes continúan siendo esenciales para preservar la resiliencia financiera.

Mapa de calor del sistema bancario nacional - Panamá



Fuente: SBP con datos de bancos del CBI
Nota: los colores cálidos indican mayor presión relativa frente al comportamiento histórico del indicador; los colores fríos indican menor presión relativa.

II. Contexto macroeconómico y entorno de riesgo

1. Entorno internacional

Crecimiento y comercio global

El crecimiento mundial se moderó en 2025 y las perspectivas para 2026 apuntan a un entorno externo menos dinámico. Las proyecciones del FMI y la OCDE ubican el crecimiento global alrededor de 2.8%–3.1% para 2026, con desaceleración en Estados Unidos, menor expansión en China y una trayectoria moderada en América Latina. Este contexto sugiere una demanda externa más contenida para economías abiertas y vinculadas al comercio internacional.

El comercio global se mantuvo dinámico en 2025, pero las perspectivas para 2026 apuntan a una moderación. De acuerdo con la OMC, el comercio mundial de mercancías creció 4.6% en 2025 y se proyecta que se desacelere a 1.9% en 2026 en el escenario base, aunque con riesgos a la baja por tensiones geopolíticas, precios de energía y disrupciones en transporte internacional.

Cuadro II.1.1 Proyecciones de crecimiento del PIB real
(%, variación anual)

Región / País	2024	2025	2026p
Mundo	3.3	3.2	2.8–3.1
Economías avanzadas	1.7	1.6	1.6
Estados Unidos	2.8	2	1.6–1.9
Zona euro	0.8	1.2	1.1
Economías emergentes	4.4	4.2	4
China	5	4.8	4.2
América Latina y Caribe	2.1	2.4	2.3
Panamá	2.7	4.4	4.0–4.5

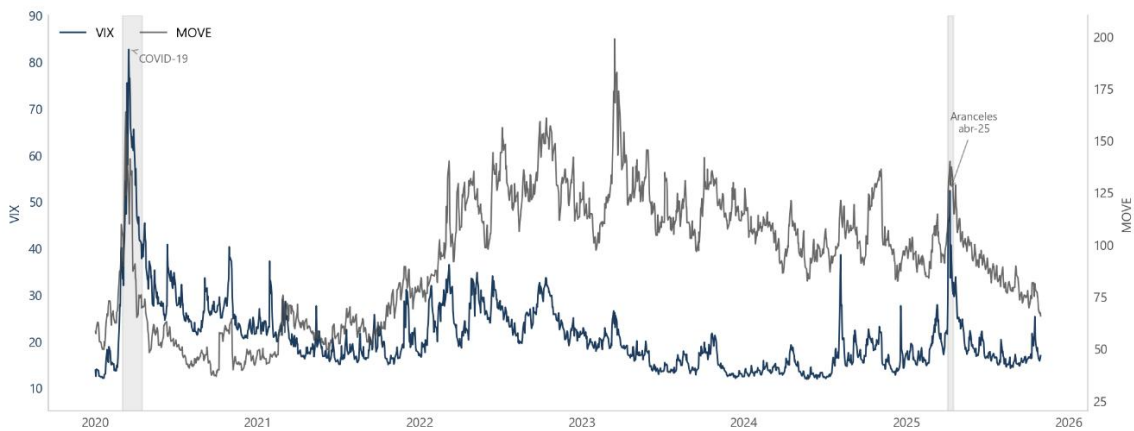
Fuentes: FMI WEO (enero 2026), OCDE (marzo 2026), MEF-DAES, SBP.

Mercados financieros internacionales

El año 2025 se caracterizó por un sesgo positivo en los mercados financieros globales, aunque con episodios de volatilidad asociados a los anuncios arancelarios de Estados Unidos en el segundo trimestre y a tensiones geopolíticas puntuales. El índice VIX, que mide la volatilidad implícita del mercado de renta variable (S&P 500), promedió 17 puntos durante el año, con un repunte a niveles superiores a 50 en abril, coincidiendo con el anuncio de aranceles recíprocos, que se disipó gradualmente, cerrando 2025 en 15.0, un nivel por debajo de su media histórica de largo plazo.

De manera paralela, el índice MOVE, que captura la volatilidad implícita del mercado de renta fija (opciones sobre bonos del Tesoro de EE. UU.), mostró una dinámica diferenciada: tras alcanzar picos superiores a 130 durante los episodios de estrés en el mercado de bonos de 2022–2023 y nuevamente en abril de 2025, cerró el año en torno a 99 puntos, reflejando una normalización parcial de las condiciones en los mercados de deuda soberana. La combinación de ambos indicadores, VIX para renta variable y MOVE para renta fija, revela que, si bien la percepción de riesgo en los mercados accionarios retornó rápidamente a niveles contenidos, la volatilidad en los mercados de bonos se mantuvo estructuralmente más elevada que en el período previo a la pandemia, un factor relevante para Panamá dado que su costo de financiamiento soberano se determina directamente en los mercados de renta fija en dólares.

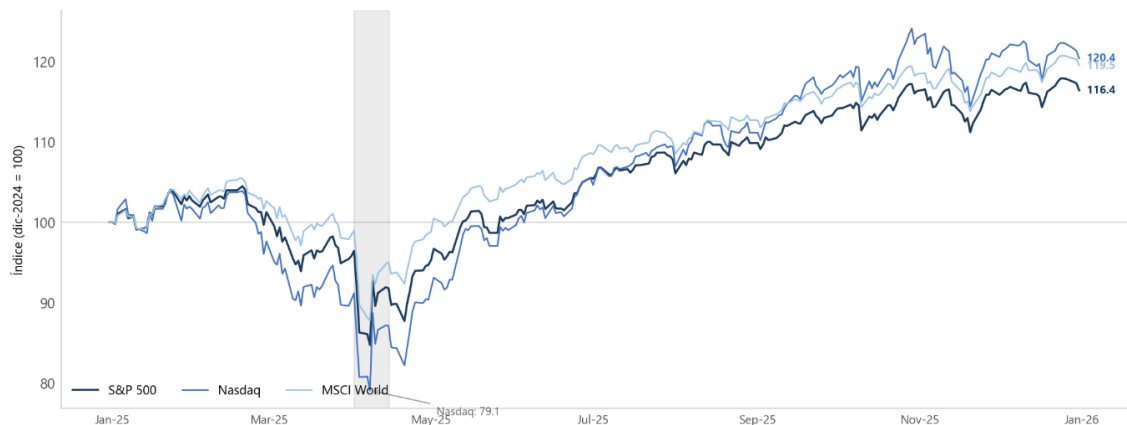
Gráfico II.1.1 Índice de volatilidad financiera: VIX y MOVE



Fuentes: Bloomberg y elaboración SBP.

En los mercados bursátiles, el apetito por riesgo se tradujo en avances generalizados. El S&P 500 cerró el año en 6,845 puntos (+16.4%), marcando su tercer año consecutivo de ganancias de doble dígito, mientras que el Nasdaq Composite alcanzó 23,242 (+20.4%), impulsado por el optimismo en torno a la inteligencia artificial y el sector tecnológico. En las economías emergentes, el desempeño fue aún más notable: el índice MSCI Emerging Markets registró un retorno total de 33.6% en dólares, su mejor año desde 2017, favorecido por la depreciación del dólar, la mejora de los fundamentos macroeconómicos en varias jurisdicciones y el retorno de flujos de capital a la clase de activo tras tres años consecutivos de salidas netas. Según J.P. Morgan, los fondos dedicados a deuda emergente recibieron entradas netas por USD 52,500 millones en 2025, con una distribución equilibrada entre instrumentos en moneda fuerte (USD 31,800 millones) y en moneda local.

Gráfico II.1.2 Mercados bursátiles globales



Fuentes: Bloomberg y elaboración SBP.

El índice del dólar (DXY) se depreció 9.0% durante 2025, cerrando en 98.3, su nivel más bajo desde mediados de 2022. Para Panamá, en tanto economía dolarizada, esta depreciación implicó una ganancia de competitividad de precios frente a socios comerciales fuera del área del dólar, particularmente la Zona Euro y las economías asiáticas, pero también significó un encarecimiento relativo de las importaciones denominadas en otras monedas, con incidencia potencial sobre los márgenes de la Zona Libre de Colón y los costos operativos del Canal.

Gráfico II.1.3 Rendimientos soberanos a 10 años e índice del dólar



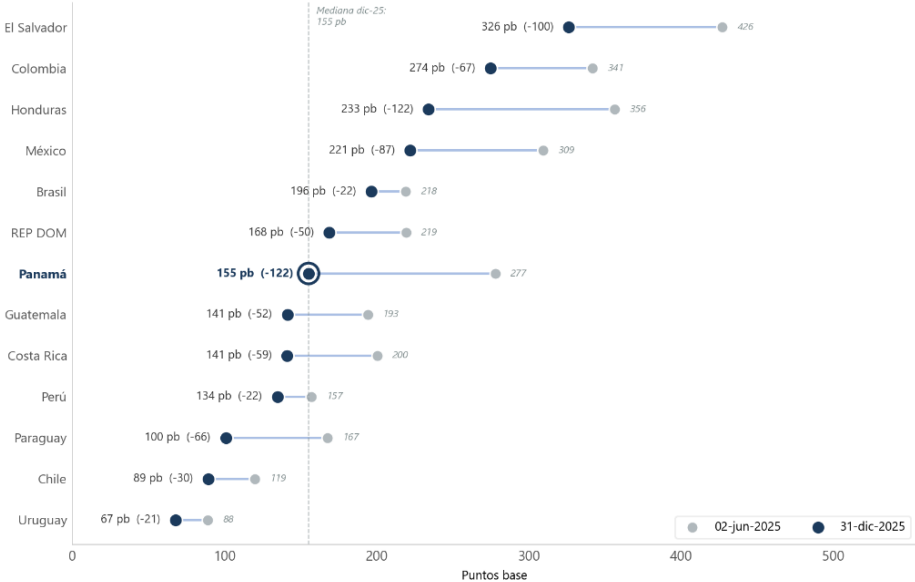
Fuentes: Bloomberg. Elaboración: SBP. Índice del dólar: base dic-2014 = 100.

Los precios de las materias primas exhibieron trayectorias divergentes. El petróleo WTI cayó 18% a USD 58.0 por barril al cierre de diciembre, presionado por la sobreoferta de la OPEP+ y la desaceleración de la demanda china, un alivio para la factura importadora de Panamá que contribuyó a la deflación registrada en la división de transporte del IPC (-2.1%). En contraste, el oro se disparó 65% a USD 4,340 por onza, su mejor desempeño anual desde 1979, actuando como refugio ante la incertidumbre geopolítica y la acumulación récord por parte de bancos centrales de economías emergentes. El Índice de Precios de Alimentos de la FAO promedió 127.2 puntos en 2025, un incremento de 4.3% respecto de 2024, impulsado por aceites vegetales y productos lácteos, consistente con la presión al alza registrada en el componente de alimentos y bebidas del IPC panameño (+1.8%).

En los mercados de deuda emergente, los diferenciales soberanos se comprimieron a mínimos de varios años. El spread promedio del EMBIG Global Diversified cerró 2025 en 231 puntos base, frente a 297 puntos base al cierre de 2024, mientras que el correspondiente a América Latina se redujo de 427 a 308 puntos base en el mismo período. Panamá registró una de las compresiones más pronunciadas de la región: su spread soberano pasó de 303 puntos base al cierre de 2024 a 155 puntos base al 31 de diciembre de 2025, una reducción de 148 puntos base equivalente a casi la mitad del nivel de partida. Este resultado ubica a Panamá significativamente por debajo del promedio regional (308 pb) y por debajo de pares como Colombia (275 pb), México (222 pb), Honduras (234 pb), y República Dominicana (169 pb), aunque por encima de economías de menor riesgo percibido como Guatemala (141 pb), Uruguay (68 pb), Chile (89 pb) y Perú (135 pb). Esta reducción del EMBI

constituye una señal favorable de confianza de mercado y apunta a condiciones financieras más constructivas para el soberano. Si bien la preservación del grado de inversión dependerá principalmente de la consolidación fiscal, la trayectoria de deuda y la credibilidad de las políticas públicas, la compresión del spread sugiere que los inversionistas continúan valorando positivamente los fundamentos estructurales de la economía panameña. En ese sentido, la señal de mercado es consistente con un escenario de preservación del grado de inversión, siempre que el país continúe avanzando en la reducción del déficit y el fortalecimiento de la sostenibilidad fiscal.

Gráfico II.1.4 Spread EMBIG soberano: América Latina



Fuentes: J.P. Morgan. Elaboración: SBP. Último dato disponible.

Política monetaria y mercados de deuda

La Reserva Federal completó en 2025 un ciclo de 100 puntos base de recortes en tres movimientos, septiembre, octubre y diciembre, llevando la tasa de fondos federales al rango de 3.50–3.75%. No obstante, el recorte de diciembre fue percibido por los mercados como “restrictivo en tono” (hawkish cut): el comunicado del FOMC elevó las proyecciones de inflación subyacente para 2026 y redujo a una sola la reducción de tasa adicional esperada para ese año. Este endurecimiento de la guía prospectiva limitó la compresión de los rendimientos de largo plazo.

El extremo largo de la curva no acompañó la magnitud del ciclo de recortes: el rendimiento del bono del Tesoro a 10 años cerró 2025 en 4.16%, apenas 42 puntos base por debajo del cierre de 2024, tras haber tocado un máximo de 4.79% en enero. Esta desconexión entre la tasa de política y los rendimientos de largo plazo refleja la confluencia de tres factores: el volumen de oferta soberana, las expectativas de inflación de mediano plazo y el incremento de la prima por plazo (term premium). Según el OECD Global Debt Report 2026, las emisiones brutas de deuda soberana en los países de la

OCDE alcanzaron un récord de USD 17 billones en 2025 (proyectadas a USD 18 billones en 2026), con los requerimientos de refinanciamiento representando cerca del 80% del total. La deuda soberana de la OCDE se mantuvo en 83% del PIB, pero se proyecta que ascienda a 85% en 2026, el nivel más alto desde la pandemia. El gasto en intereses del área OCDE alcanzó 3.3% del PIB, cerca del máximo de la década anterior (3.4%).

En respuesta al encarecimiento de las emisiones de largo plazo, muchos soberanos de la OCDE rebalancearon su estrategia de emisión hacia plazos más cortos. La relación entre bonos a 30+ años y bonos a 1–5 años cayó al nivel más bajo desde al menos 2008. Si bien esta estrategia reduce el costo marginal de emisión, incrementa el riesgo de refinanciamiento a corto plazo, un factor que la OCDE ha señalado como fuente de vulnerabilidad ante eventuales episodios de volatilidad en los mercados. Los rendimientos soberanos europeos también se elevaron: el Bund alemán a 10 años cerró 2025 en 2.86% (frente a 2.37% un año antes), mientras que el Gilt británico se mantuvo en 4.57%. El empinamiento generalizado de las curvas de rendimiento en economías avanzadas indica que el entorno de tasas elevadas no es exclusivo de Estados Unidos, sino un fenómeno estructural asociado al volumen de emisiones y la reducción de la demanda por instrumentos de largo plazo, incluida la continuación del endurecimiento cuantitativo (quantitative tightening) por parte de los principales bancos centrales.

Para Panamá, que se financia en dólares y cuyos bonos soberanos cotizan con un diferencial sobre el Tesoro de Estados Unidos, las condiciones financieras globales ejercen una influencia directa sobre el costo de financiamiento público y privado. El spread soberano panameño se comprimió a aproximadamente 155 puntos base al cierre de 2025, desde unos 200 puntos base a fin de 2024, lo que implica que el costo de financiamiento efectivo del soberano se ubicó en torno a 5.7% (Treasury 10Y + spread), consistente con la tasa promedio ponderada de la deuda pública de 4.97% reportada por el MEF tras la operación de recompra. La prima de riesgo refleja la dualidad del marco crediticio panameño: dos agencias lo mantienen en grado de inversión (Moody's Baa3, S&P BBB-) y una tercera (Fitch BB+) lo ubica en grado especulativo.

Riesgos geopolíticos y proteccionismo

El Global Risks Report 2026 del Foro Económico Mundial identifica la geoeconomía fragmentada (18% de probabilidad de impacto severo) y los conflictos armados (14%) como las principales amenazas al crecimiento. El Índice de Volatilidad (VIX) promedió 17 puntos en 2025, un nivel relativamente contenido, pero con episodios de repunte asociados a anuncios arancelarios. El dólar, medido por el DXY, se depreció 9% en 2025, lo que, para Panamá, una economía dolarizada, implica una ganancia de competitividad relativa frente a socios comerciales fuera del área del dólar, pero también una potencial presión inflacionaria importada si la tendencia se revierte.

Los flujos de capital hacia mercados emergentes registraron un giro favorable en 2025, con entradas netas de USD 52,500 millones a fondos dedicados de deuda emergente, revirtiendo tres años consecutivos de salidas. Este entorno, combinado con la compresión de spreads soberanos y la debilidad del dólar, creó condiciones favorables para la gestión de la deuda panameña. No obstante, la concentración de la demanda en instrumentos de mayor calidad crediticia y la bifurcación observada entre emisores de grado de inversión y grado especulativo, documentada por Morgan

Stanley y J.P. Morgan en sus reportes de Q4 2025, representan un riesgo para Panamá en caso de pérdida del grado de inversión en Moody's, que podría forzar liquidaciones de posiciones por parte de inversionistas institucionales sujetos a mandatos de inversión.

2. Contexto macroeconómico local

Actividad económica y producción

El PIB de Panamá registró un crecimiento de 4.4% en 2025, lo que marcó una recuperación frente a la desaceleración observada en 2024. Este desempeño resultó particularmente relevante considerando las disrupciones sociales y laborales registradas durante el primer semestre de 2025, lo que evidencia una capacidad de resiliencia mayor a la prevista. La señal de actividad mensual fue consistente con este resultado: el IMAE acumuló un avance de 4.33%, aunque mostró una moderación gradual a lo largo del año, al pasar de tasas superiores al 6% a inicios de 2025 a 4.03% en diciembre. Esta trayectoria es consistente con la normalización del efecto base y con el menor dinamismo de algunos componentes del comercio exterior, incluyendo la Zona Libre de Colón.

Cuadro II.2.1 Crecimiento del PIB por actividad económica
2025

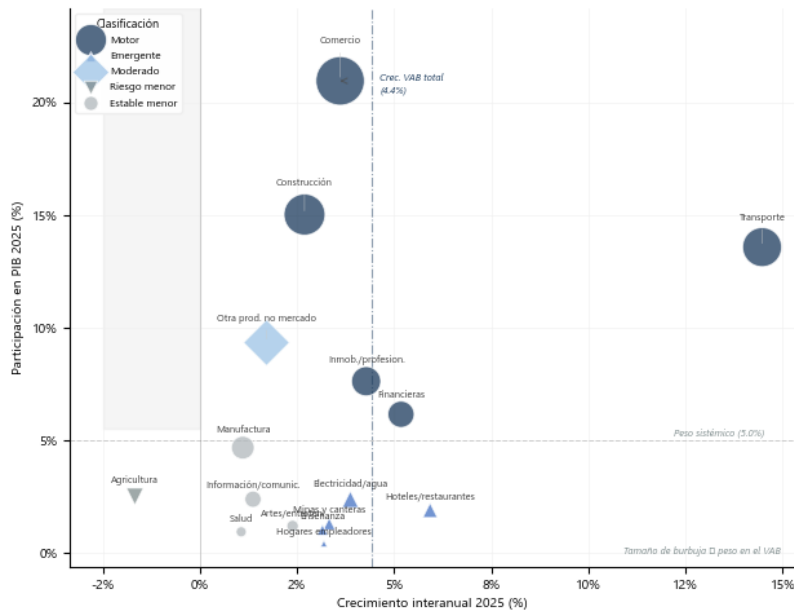
Sector	Peso PIB	Crec.	Contrib.	Monto
Comercio	20.40%	3.60%	0.74	17,272
Construcción	14.60%	2.70%	0.40	12,381
Transporte	13.20%	14.50%	1.74	11,189
Otra prod. no mercado	9.10%	1.70%	0.16	7,702
Inmob./Prof./Adm.	7.40%	4.30%	0.32	6,282
Finanzas y seguros	6.00%	5.20%	0.31	5,073
Manufactura	4.50%	1.10%	0.05	3,853
Agropecuario	2.50%	-1.70%	-0.04	2,100
Info. y comunicación	2.30%	1.40%	0.03	1,966
Electricidad/Agua	2.30%	3.90%	0.09	1,960
Hoteles y restaurantes	1.80%	5.90%	0.11	1,560
Minas y canteras	1.30%	3.30%	0.04	1,061
Artes/Entretenimiento	1.20%	2.40%	0.03	986
Enseñanza	1.00%	3.20%	0.03	841
Salud	0.90%	1.10%	0.01	774

Fuente: SBP con datos del INEC.

Desde la perspectiva sectorial, el crecimiento de 2025 estuvo explicado de forma significativa por transporte, almacenamiento y correo. Esta actividad aportó aproximadamente 1.79 puntos porcentuales al crecimiento total del PIB, equivalente a cerca de 40% de la expansión anual. Su dinamismo respondió principalmente al aumento de 22.0% en los ingresos por peajes del Canal de Panamá, así como al crecimiento del transporte aéreo y de actividades logísticas conexas. El

comercio, con una expansión de 3.6%, también contribuyó de forma relevante, por lo que ambas actividades concentraron una proporción sustantiva del crecimiento observado durante el año.

Gráfico II.2.1 Composición y dinamismo sectorial – Panamá 2025
Crecimiento PIB: 4.4% | Umbral crecimiento sólido: 2.5%



Fuente: INEC – Cuentas nacionales trimestrales. Elaboración SBP.
Eje X: crecimiento acumulado 2025 vs 2024. Eje Y: Participación en PIB 2025. Sectores “Vulnerables”: peso 2.5% y contracción o desaceleración > 3 p.p. línea punteada horizontal: umbral sistémico. Línea punta-rama: crecimiento total.

El resto de los sectores mostró un comportamiento heterogéneo. Las actividades financieras y de seguros crecieron 5.2%, hoteles y restaurantes 5.9% y construcción 2.7%, contribuyendo positivamente a la expansión agregada. En contraste, el sector agropecuario registró una contracción de 1.7%, mientras que la manufactura avanzó de forma moderada, con un crecimiento de 1.1%. Esta composición evidencia que, si bien la economía logró recuperar dinamismo, el crecimiento marginal permaneció concentrado en un conjunto acotado de actividades vinculadas a servicios, logística y demanda interna.

En conjunto, el desempeño de 2025 confirma la capacidad de absorción de la economía panameña frente a choques internos, particularmente considerando las interrupciones registradas durante el primer semestre. No obstante, la elevada contribución del sector transporte, la logística y los servicios asociados también pone de relieve algunas vulnerabilidades. La economía continúa expuesta a factores exógenos, como condiciones hidrológicas adversas, variaciones en los flujos de comercio global, ajustes en la demanda regional y choques que afecten la conectividad marítima o aérea. Por tanto, el resultado de 2025 debe interpretarse como una señal positiva de resiliencia, aunque sustentada en motores específicos cuyo desempeño requiere seguimiento.

Para el sistema financiero, en particular el bancario, cuya cartera interna privada se concentra principalmente en hipotecas, consumo personal y comercio, una moderación sostenida de la demanda interna, el comercio o los servicios logísticos podría reflejarse gradualmente en la calidad crediticia de segmentos específicos. No obstante, los indicadores prudenciales al cierre de 2025 muestran una posición de absorción adecuada en términos de capital, liquidez y calidad de activos. Estos colchones reducen la probabilidad de una transmisión sistémica ante escenarios adversos moderados, aunque justifican mantener una supervisión preventiva sobre mora temprana, concentración sectorial, provisiones y sensibilidad del fondeo.

Precios e inflación

Panamá cerró 2025 con un entorno de inflación contenida. El IPC nacional urbano registró una variación levemente negativa al cierre del año, reflejando menores presiones en componentes específicos de la canasta, particularmente transporte, comunicaciones y salud. En contraste, alimentos y bebidas no alcohólicas, así como restaurantes y hoteles, mantuvieron variaciones positivas, lo que evidencia un comportamiento heterogéneo entre divisiones del índice. En términos macroeconómicos, el resultado sugiere ausencia de presiones inflacionarias generalizadas, aunque con persistencia de incrementos en algunos rubros de alta incidencia sobre el gasto corriente de los hogares.

Desde la perspectiva del sistema financiero, un entorno de baja inflación contribuye a preservar el ingreso real disponible y reduce presiones inmediatas sobre la capacidad de pago de los hogares. No obstante, la evolución de precios en rubros esenciales, como alimentos, transporte, servicios públicos y comidas fuera del hogar, continúa siendo una variable relevante de seguimiento, en particular para los segmentos de consumo y deudores con menor holgura financiera. En este contexto, el principal canal de transmisión hacia el sistema bancario no proviene de un proceso inflacionario amplio, sino de posibles cambios en precios relativos que puedan afectar el flujo de caja de los hogares y, en consecuencia, su comportamiento de pago.

De cara a 2026, el FMI proyecta que la inflación promedio de Panamá se mantendría en niveles moderados, alrededor de 1.4%, consistente con un escenario de normalización gradual de precios. Este entorno sería compatible con condiciones macroeconómicas relativamente favorables para la intermediación financiera, en la medida en que sostiene el poder adquisitivo y limita presiones sobre tasas reales de interés. Sin embargo, la trayectoria estará condicionada por la evolución de los precios internacionales de energía y alimentos, así como por eventuales ajustes en servicios regulados.

Mercado laboral

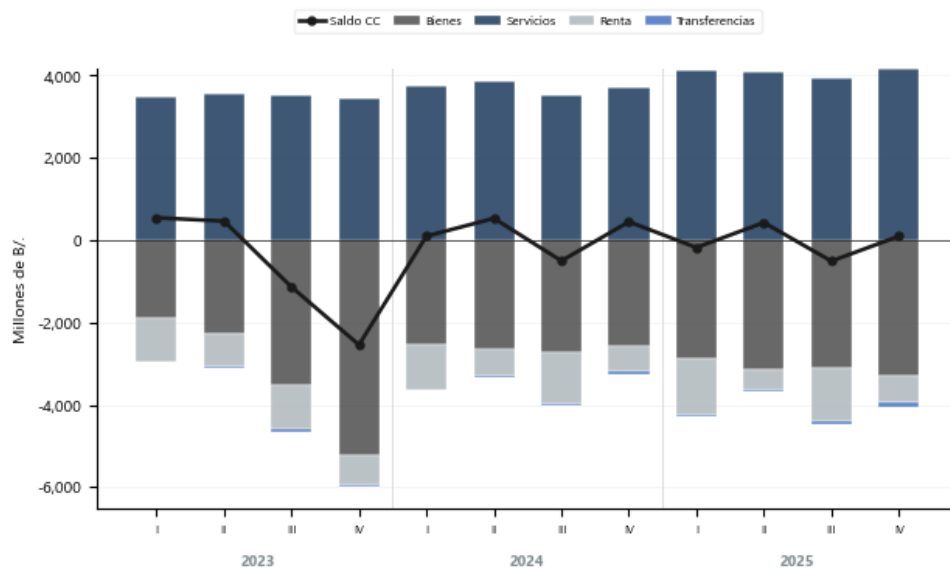
En septiembre de 2025, la tasa de desempleo nacional se ubicó en 10.4%, equivalente a 227,302 personas desocupadas. No obstante, la tasa de desempleo abierto fue menor, 6.9%, y mostró una reducción frente al año previo. La informalidad laboral no agrícola alcanzó 47.1%, manteniéndose como uno de los principales desafíos estructurales del mercado laboral panameño. Para el sistema

financiero, estas condiciones constituyen variables de seguimiento, en tanto influyen sobre la estabilidad del ingreso de los hogares, la capacidad de pago y la profundización del crédito formal.

Sector externo: balanza de pagos, IED y Zona Libre de Colón

La posición externa de Panamá se mantuvo cercana al equilibrio en 2025. La cuenta corriente registró un déficit acotado de USD 169.0 millones, frente al superávit de USD 568.1 millones en 2024, explicado por saldos negativos en bienes, renta y transferencias corrientes, compensados en gran medida por el saldo positivo de servicios. Esta partida alcanzó USD 16,322.8 millones (+10.0%), impulsada principalmente por transporte y viajes. En transporte destacó el desempeño del Canal de Panamá, cuyos ingresos por peajes aumentaron 22.0%; mientras que, en viajes, la entrada total de viajeros internacionales alcanzó 10.8 millones (+8.9%) y el gasto asociado se ubicó en USD 6,588.1 millones (+9.7%). Las exportaciones nacionales de bienes también mostraron dinamismo (+36.9%), especialmente en productos no agrícolas, aunque desde una base aún reducida dentro de la estructura externa panameña.

Gráfico II.2.2 Cuenta corriente de la Balanza de Pagos – composición trimestral Panamá, 2023-2025 (millones USD)



Fuente: INEC – Balanza de Pagos (MBP5). Elaboración: SBP.
Cuenta corriente = Bienes + Servicios + Renta + Transferencias corrientes.

En la cuenta financiera, la Inversión Extranjera Directa alcanzó USD 905.1 millones en 2025. Si bien este monto fue inferior al observado en 2024, se mantuvo como una fuente de financiamiento externo, con aportes provenientes de otro capital, utilidades reinvertidas y acciones u otras participaciones de capital.

La Zona Libre de Colón mostró una moderación en el valor de sus operaciones. Las importaciones se ubicaron en USD 11,674.4 millones, con una caída de 8.0%, mientras que las reexportaciones totalizaron USD 10,940.8 millones, disminuyendo 10.4%. Según el INEC, este comportamiento estuvo asociado al entorno económico de los principales destinos de reexportación, incluyendo Colombia, Venezuela y Centroamérica.

Para el sistema financiero, el sector externo no apunta a desequilibrios macrofinancieros relevantes, aunque mantiene variables de seguimiento. La evolución de los servicios externos, la ZLC y la IED puede incidir sobre clientes vinculados a comercio exterior, logística, transporte, almacenamiento y distribución regional, principalmente a través de márgenes comerciales, capital de trabajo y rotación de inventarios.

Canal de Panamá: desempeño y relevancia macrofinanciera

El Canal de Panamá mantuvo un desempeño operativo y financiero favorable en el año fiscal 2025. Los ingresos totales alcanzaron USD 5,710 millones, un aumento de 14.4% respecto al año fiscal 2024, mientras que los tránsitos sumaron 13,404, con un crecimiento de 19.3%. La utilidad neta ascendió a USD 4,093 millones y la contribución al Tesoro Nacional se ubicó en USD 2,789 millones. Este desempeño reflejó la normalización de las operaciones tras las restricciones hídricas observadas en 2023–2024 y reafirmó el rol del Canal como activo estratégico para la economía panameña.

Desde una perspectiva macrofinanciera, el Canal opera como un canal de transmisión relevante a través de tres dimensiones. Primero, por su contribución fiscal, que incide sobre los ingresos del Gobierno y, por tanto, sobre la percepción de riesgo soberano y las condiciones de financiamiento. Segundo, por su aporte a la cuenta de servicios de la balanza de pagos, en conjunto con transporte, logística y actividades conexas. Tercero, por su vínculo con sectores corporativos atendidos por el sistema financiero, incluyendo transporte, almacenamiento, comercio exterior, puertos, distribución regional y servicios logísticos.

Las condiciones hidrológicas continúan siendo una variable de seguimiento para 2026. Si bien los niveles operativos del Canal se normalizaron luego del episodio de El Niño 2023–2024, la experiencia reciente mostró que eventos climáticos adversos pueden afectar temporalmente los tránsitos, los ingresos asociados y la actividad de servicios vinculada a la plataforma logística. En ese sentido, el riesgo climático no constituye únicamente un riesgo operativo del Canal, sino también un factor macrofinanciero relevante por sus posibles efectos sobre ingresos fiscales, balanza de pagos, actividad logística y desempeño de clientes corporativos relacionados.

Para el sistema financiero, el desempeño del Canal no sugiere un deterioro inmediato de riesgos, pero sí justifica mantenerlo como variable de monitoreo en los análisis macrofinancieros. La evolución de los tránsitos, ingresos por peajes, aportes al Tesoro y condiciones hidrológicas puede incidir indirectamente sobre expectativas, riesgo soberano, demanda de crédito corporativo, capital de trabajo y calidad crediticia de empresas vinculadas a logística y comercio exterior.

Matriz de riesgos prospectivos 2026

La siguiente matriz identifica eventos prospectivos que podrían afectar el entorno macrofinanciero en 2026. Estos riesgos no forman parte del escenario base ni implican una expectativa de deterioro inminente; representan escenarios de sensibilidad de materialización condicionada, cuyo impacto dependería de su magnitud, duración y de la efectividad de los mitigantes disponibles. Para el sistema financiero, su relevancia radica en los canales de transmisión hacia fondeo, liquidez, calidad de cartera, rentabilidad, valoración de inversiones y confianza.

Cuadro II.2.3 Riesgos identificados para la estabilidad macroeconómica y financiera

Riesgo	Probabilidad	Impacto	Canal de transmisión	Mitigante principal
Fragmentación comercial y disrupciones geopolíticas/logísticas	Medio	Medio-Alto	Reducción de flujos comerciales vía ZLC y Canal; encarecimiento de importaciones; presión sobre ingresos empresariales, empleo, calidad crediticia y demanda de financiamiento.	Posición de Panamá como hub logístico regional; diversificación de mercados de reexportación; cartera bancaria diversificada; holgura de colchones de capital y liquidez; seguimiento de sectores expuestos a comercio, transporte, ZLC e importaciones.
Endurecimiento financiero global	Media	Medio-Alto	Mayor costo de refinanciamiento soberano, corporativo y bancario; presión sobre fondeo, liquidez, tasas activas, valoración de portafolios y capacidad de pago de deudores.	Dolarización reduce el riesgo cambiario sistémico; adecuados colchones de capital y liquidez, IAC 16.27% y LCR > 100%; gestión de duración, repricing y estructura de fondeo del sistema bancario.
Fenómeno de El Niño (jun-dic 2026)	Medio	Medio-Bajo	Menor disponibilidad hídrica puede afectar tránsitos del Canal, producción agropecuaria, precios de alimentos y costos operativos; la transmisión financiera operaría vía ingresos fiscales, actividad logística, capacidad de pago y calidad crediticia de sectores expuestos.	Exposición bancaria acotada y diversificada frente a sectores agropecuarios, consumo y logística; colchones de capital y liquidez
Deterioro del mercado laboral	Bajo	Medio	Aumento de morosidad en consumo, tarjetas e hipotecas; menor recaudación tributaria; presión sobre el gasto social	Cartera de hogares diversificada y con positivos niveles de garantía (vivienda y autos); cobertura de provisiones y colchones de capital; dinamismo relativo de sectores como transporte, logística y servicios financieros; proyectos de inversión con potencial de absorción laboral.
Ajuste o menor dinamismo inmobiliario	Baja	Medio	Menor velocidad de ventas de vivienda nueva → presión sobre flujo de caja de promotores y constructores → mayor riesgo en crédito a construcción y proyectos inmobiliarios; impacto indirecto sobre empleo, proveedores y demanda hipotecaria futura.	Déficit habitacional estructural; ausencia de señales de burbuja generalizada; originación prudente de crédito a construcción e hipotecas; preventas, garantías reales y seguimiento de avance de obra; cobertura de provisiones superior a 100% y colchones de capital del sistema bancario.
Pérdida de grado de inversión (Moody's)	Baja	Alta	Rebalanceo de portafolios por mandatos de inversión → ampliación del spread soberano → encarecimiento del crédito doméstico → menor inversión y crecimiento	Consolidación fiscal en curso; reducción del déficit hacia 3.7% del PIB; compresión reciente del EMBI y mejora de señales de mercado; diversificación y liquidez del centro bancario; colchones de capital y liquidez del sistema.

III. Desempeño general del sector bancario

1. Estado de situación

Al cierre de diciembre de 2025, el Centro Bancario Internacional (CBI) de Panamá registró activos netos totales por USD 163,015 millones, lo que representa un incremento interanual de USD 6,623 millones (4.23%). El crecimiento confirma la continuidad de una estrategia orientada a expandir activos productivos y optimizar el uso del balance, en un entorno de competencia regional por liquidez y condiciones financieras internacionales aún exigentes. En términos generales, la evolución observada sugiere una asignación eficiente de recursos y una gestión prudente del balance, preservando métricas de solvencia consistentes con un perfil de riesgo moderado.

Cuadro III.1.1 Centro Bancario Internacional
Estado de Situación
(en millones USD)

Cuentas	2024	2025	Var. Dic 25 / Dic 24	
	Diciembre	Diciembre	Absoluta	%
Activos líquidos, neto	19,629	19,646	17	0.08%
Cartera crediticia neta	95,187	100,000	4,813	5.06%
Interna	61,650	62,346	696	1.13%
Externa	33,537	37,654	4,117	12.28%
Inversión en valores neta	34,196	35,897	1,701	4.98%
Otros activos	7,380	7,471	92	1.24%
Activos totales	156,392	163,015	6,623	4.23%
Depósitos	110,485	116,810	6,325	5.72%
Internos	68,557	70,242	1,684	2.46%
Externos	41,927	46,568	4,641	11.07%
Obligaciones	23,255	22,919	-336	-1.44%
Otros pasivos	4,398	4,341	-57	-1.29%
Patrimonio	18,254	18,945	691	3.78%
Pasivo y Patrimonio, Total	156,392	163,015	6,623	4.23%

Fuente: Bancos de Licencia General e Internacional

En materia de liquidez, los activos líquidos netos ascendieron a USD 19,646 millones, con una variación interanual de USD 16.7 millones (0.08%). A diciembre de 2025, la liquidez neta representó aproximadamente 12.05% del activo total (vs. 12.55% un año antes), reflejando una estabilidad del colchón líquido en relación con el tamaño del balance. Los depósitos financian cerca de 71.7% del activo (vs. 70.7% en 2024), reforzando el rol del fondeo por depósitos como pilar del modelo. Las provisiones asociadas a activos líquidos se redujeron -2.69%, y permanecen en niveles bajos. No obstante, más allá del nivel agregado, el cambio de composición hacia saldos a la vista (tanto internos como externos) es una señal relevante para el monitoreo de liquidez, ya que tiende a elevar la

volatilidad potencial del fondeo y la sensibilidad a shocks de diversos tipos, incluidos los movimientos de tasas. En este contexto, resulta clave monitorear indicadores complementarios.

La cartera crediticia neta alcanzó USD 100,000 millones, con un crecimiento interanual de USD 4,813 millones (5.06%). La expansión estuvo liderada por la cartera externa neta, que aumentó 12.28% (USD 4,117 millones), mientras que la cartera interna neta creció 1.13% (USD 696 millones).

El portafolio de inversiones netas en valores se ubicó en USD 35,897 millones, con un aumento interanual de USD 1,701 millones (4.98%). Destacó el crecimiento de las inversiones internas 13.61%, frente a un avance marginal de las externas 0.26%, lo que podría reflejar una mayor preferencia por instrumentos más cercanos al mercado local/regional o una recalibración táctica del portafolio. Las provisiones por deterioro en inversiones aumentaron 3.72%, manteniéndose, no obstante, reducidas en términos relativos. En este contexto, dado el crecimiento de las inversiones internas, resulta relevante dar seguimiento a la composición del portafolio por tipo de emisor y sector, a fin de evaluar concentraciones que pudieran generar vulnerabilidades ante escenarios de estrés en segmentos específicos del mercado local.

Los otros activos totalizaron USD 7,471 millones, con un incremento interanual de USD 92 millones (1.24%), explicado por un aumento en activos internos 1.92% y una leve contracción en activos externos -1.27%, lo que sugiere una expansión moderada de rubros operativos y cuentas asociadas a la actividad fuera de plaza.

En el pasivo, los depósitos continuaron como principal fuente de fondeo, alcanzando USD 116,810 millones, con un incremento interanual de USD 6,325 millones (5.72%). El crecimiento fue liderado por los depósitos externos 11.07%, mientras que los depósitos internos crecieron 2.46%. Dentro de los internos, se observa una caída marcada de depósitos oficiales -12.97%, compensada por el dinamismo de depósitos de particulares 6.84%; los depósitos internos de bancos se redujeron levemente -1.17%. En el componente externo, destacaron los depósitos de particulares 16.19%, con aumentos tanto en el componente a la vista 26.46% como en la porción a plazo 13.17% y de ahorros 20.73%; los depósitos externos de bancos se contrajeron -4.76%. En conjunto, esta dinámica refuerza el rol del CBI como plataforma regional de captación, con una composición que sigue favoreciendo el fondeo externo.

Las obligaciones financieras ascendieron a USD 22,919 millones, una caída interanual de USD 336 millones (-1.44%), explicada por la reducción de obligaciones externas -3.68%, parcialmente compensada por el crecimiento de obligaciones internas 10.92%. Esto complementa la diversificación de fondeo, aunque requiere monitoreo del perfil de vencimientos y sensibilidad a tasas. Por su parte, otros pasivos sumaron USD 4,341 millones (-1.29%), con caída en pasivos internos -1.93% y una leve expansión en pasivos externos 0.66%.

En cuanto al patrimonio, se ubicó en USD 18,945 millones, con un crecimiento interanual de USD 691 millones (3.78%). Se observó un aumento en otras reservas 13.33%, provisiones dinámicas 7.53%, en el capital 4.24% y en la utilidad de períodos anteriores 17.37%, parcialmente compensado por la fuerte caída en reservas de capital -92.90%. La utilidad del período creció 4.36%. Un punto

favorable es la mejora en la calidad del capital por la fuerte reducción de las pérdidas no realizadas en inversiones disponibles para la venta, que pasan de -USD 582 millones a -USD 63 millones (menor presión por valuación), lo que amplía el margen para absorber volatilidad de mercado.

Si bien el patrimonio registra crecimiento interanual, su ritmo es inferior al del activo total, lo que reduce el colchón relativo de capital. En un entorno donde la cartera, especialmente la externa, crece con mayor dinamismo y donde el fondeo se inclina hacia componentes más sensibles a la confianza, resulta prudente alinear la expansión del balance con una estrategia de fortalecimiento de capital, preservando capacidad de eventuales escenarios de absorción de pérdidas no esperadas.

- **Análisis de depósitos y obligaciones (fuentes de fondeo)**

Respecto a los depósitos de particulares, mostraron un incremento de 6.8%, lo que sugiere una mayor preferencia por la liquidez o una conducta de ahorro más conservadora por parte de los hogares. Los depósitos oficiales experimentaron una disminución de 13.0%, posiblemente asociada a ajustes en la gestión de liquidez. Por su parte, los depósitos provenientes de bancos reflejaron una leve disminución de 1.2%, lo cual podría estar vinculado a cambios en las estrategias de fondeo.

Por otro lado, los depósitos externos se consolidaron como el principal motor de crecimiento, al registrar un incremento interanual de 11.1%. Destaca particularmente el aumento en los depósitos de particulares no residentes, con un crecimiento de 16.2%, seguido por los depósitos oficiales externos, con un crecimiento de 13.2%. Este comportamiento podría estar asociado a la percepción de Panamá como un centro financiero estable y atractivo para la colocación de recursos en la región. No obstante, los depósitos de bancos del exterior mostraron una disminución de 4.8%, lo que podría reflejar ajustes en la liquidez internacional o cambios en las condiciones del financiamiento externo.

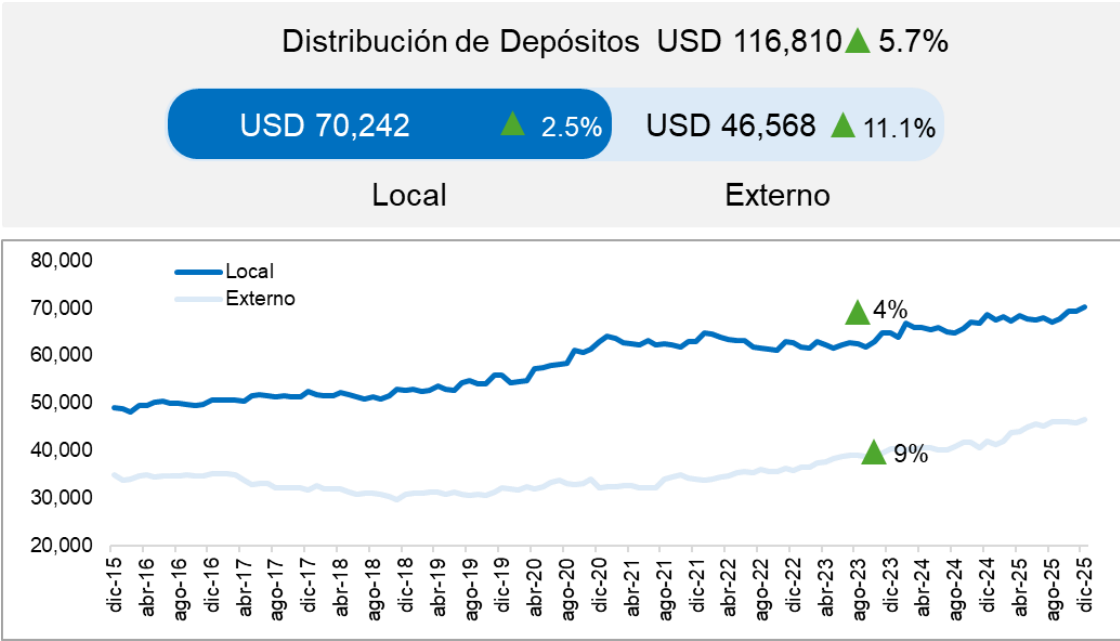
Cuadro III.1.2 Centro Bancario Internacional
Depósitos totales (en millones de USD)

Cuentas	Diciembre		Var. dic.25 / dic.24	
	2024	2025	Absoluta	%
Depósitos	110,485	116,810	6,325	5.7%
Internos	68,557	70,242	1,684	2.5%
Oficiales	13,694	11,918	-1,776	-13.0%
De Particulares	51,189	54,692	3,503	6.8%
De Bancos	3,675	3,632	-43	-1.2%
Externos	41,927	46,568	4,641	11.1%
Oficiales	243	275	32	13.2%
De Particulares	31,465	36,560	5,096	16.2%
De Bancos	10,219	9,732	-487	-4.8%

Fuente: datos de la SBP.

En términos de estabilidad financiera, los resultados observados reflejan un sistema bancario que mantiene una posición sólida, respaldada por el crecimiento sostenido de los depósitos y una base diversificada de captación. La mayor participación de los depósitos de particulares, tanto a nivel interno como externo, constituye un elemento favorable, dado que este tipo de fondeo tiende a ser más estable en comparación con fuentes institucionales.

Gráfico III.1.1 Centro Bancario Internacional
Distribución de depósitos (en millones de USD)

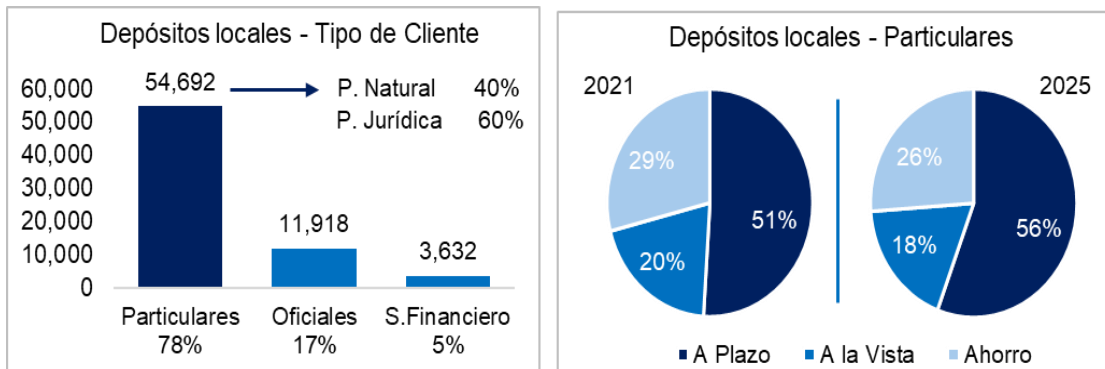


Fuente: datos de la SBP

La participación de los depósitos a plazo puede interpretarse como una señal de fortalecimiento en la confianza de los depositantes en el sistema bancario, reflejando una mayor disposición a inmovilizar recursos por períodos más prolongados. Este cambio contribuye positivamente a la estabilidad financiera, en la medida en que los depósitos a plazo tienden a ser menos volátiles que los depósitos a la vista, favoreciendo una estructura de fondeo más estable y predecible para las entidades bancarias.

Durante el período comprendido entre 2021 y 2025, la estructura de los depósitos de particulares del Centro Bancario ha experimentado una recomposición relevante, enmarcada inicialmente en los efectos de la pandemia y, posteriormente, en un proceso de normalización económica y financiera. En términos generales, se observa un ajuste en la composición del fondeo bancario.

Gráfico III.1.2 Centro Bancario Internacional
 Tipo de depósitos locales (en millones de USD)



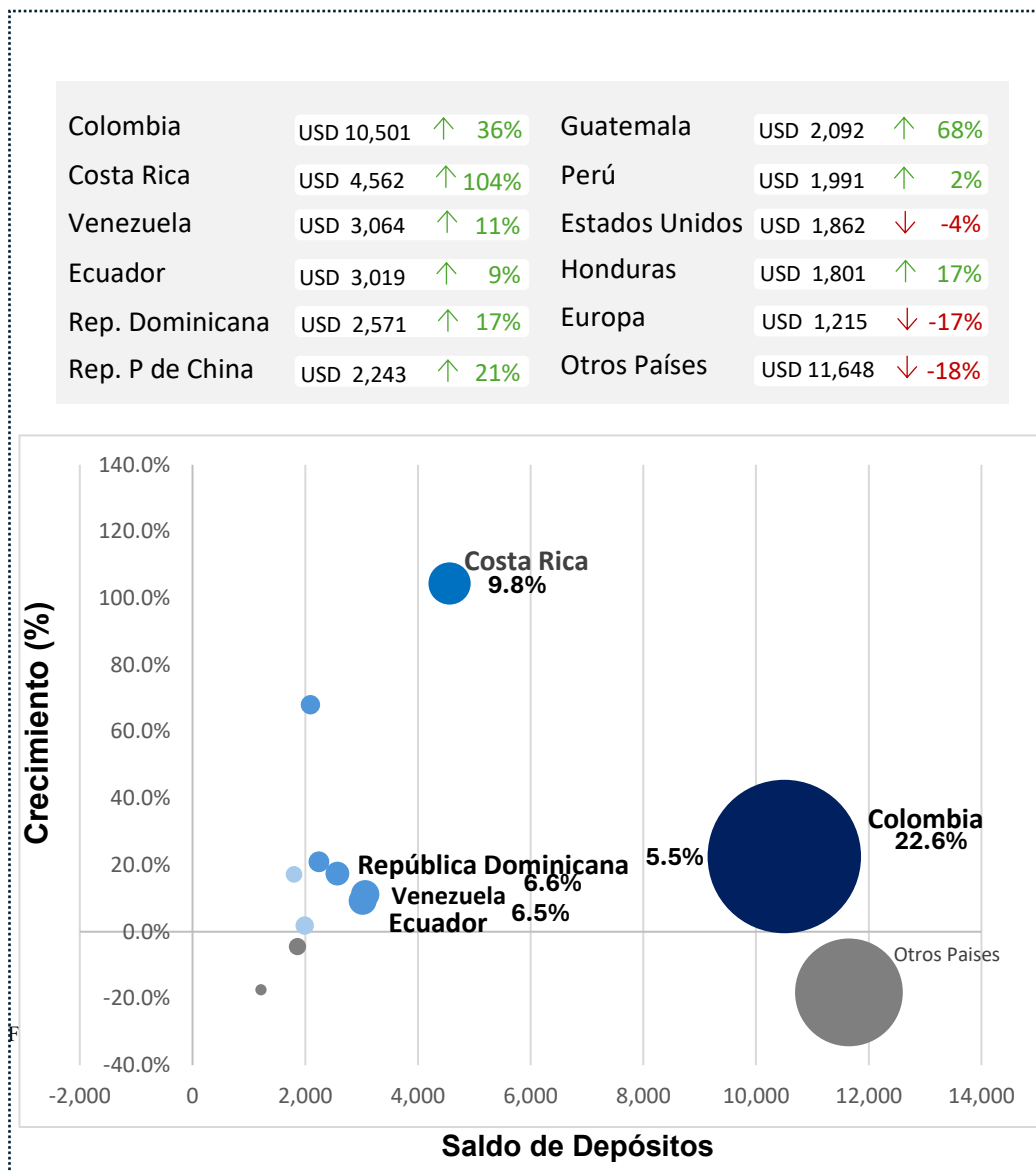
Fuente: datos de la SBP

La distribución de los depósitos externos por país de origen muestra una marcada concentración en los cinco principales participantes, los cuales explican una proporción significativa del total. En particular, Colombia se posiciona como el principal origen de estos recursos, con un monto aproximado de USD 10,501 millones, lo que representa alrededor del 22.6% del total de depósitos externos, manteniendo una ventaja considerable frente al resto de los países. Le siguen Costa Rica y Venezuela, con montos de USD 4,562 millones (9.8%) y USD 3,064 millones (6.6%), respectivamente, mostrando niveles similares de participación dentro del CBI.

Ecuador y República Dominicana completan el grupo de los cinco principales países, con depósitos cercanos a USD 3,019 millones (6.5%) y USD 2,571 millones (5.5%), respectivamente.

Desde la perspectiva de estabilidad financiera, esta migración hacia una banca más regional implica tanto oportunidades como desafíos. Ello fortalece los vínculos económicos con la región y reduce la dependencia de mercados más distantes; pero incrementa la exposición a riesgos comunes entre economías latinoamericanas, lo que podría amplificar el impacto de choques regionales.

Gráfico III.1.3 Centro Bancario Internacional
Depósitos externos (en millones de USD)

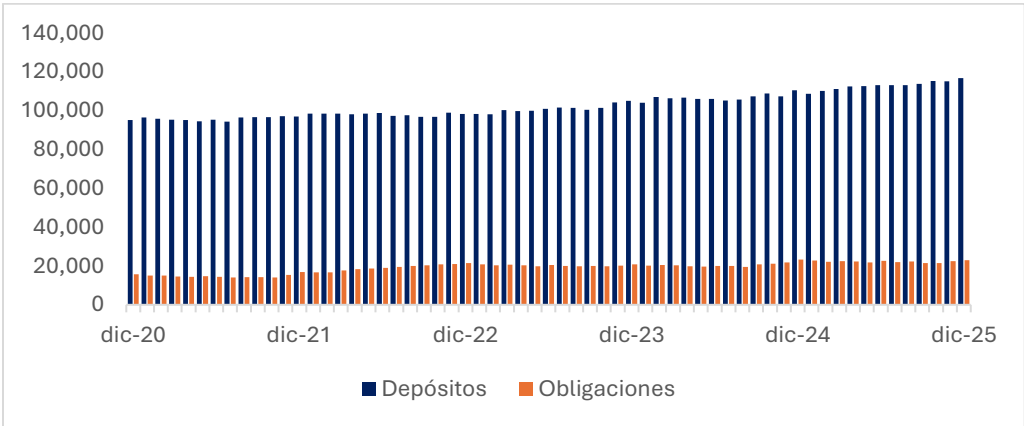


Fuentes de Fondo

El Centro Bancario se ha caracterizado históricamente por mantener una estructura de fondeo sustentada principalmente en la captación de depósitos, tanto locales como internacionales. Esta característica ha permitido a las entidades financieras operar con niveles adecuados de liquidez y una base relativamente estable de recursos, lo cual ha sido consistentemente destacado en los informes de la Superintendencia de Bancos de Panamá como un elemento clave de resiliencia del sistema.

Dentro de la estructura de fondeo del Centro Bancario de Panamá, las obligaciones entendidas como financiamientos distintos a los depósitos, desempeñan un papel complementario pero estratégico. Si bien su participación es menor en comparación con la captación tradicional, estas fuentes permiten a las entidades financieras diversificar sus mecanismos de financiamiento y optimizar la gestión de liquidez. Si observamos la composición de los pasivos del CBI, los depósitos representan el 81.1%, mientras que las obligaciones el 15.9%.

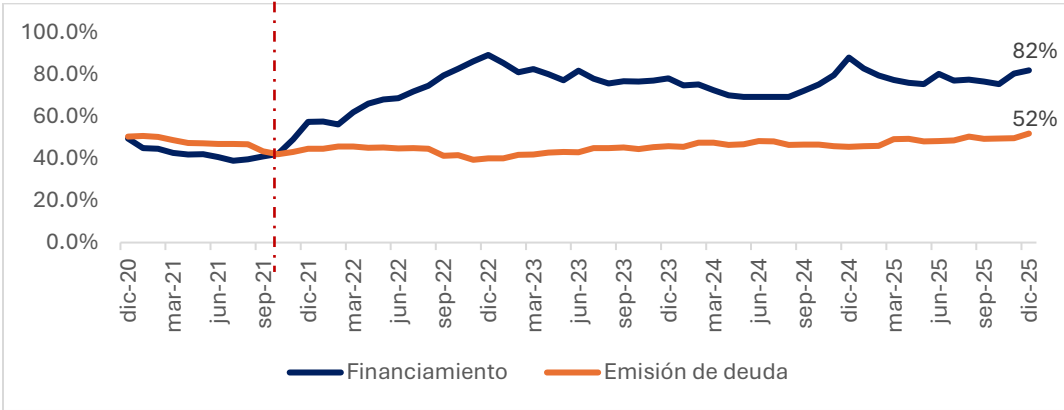
Gráfico III.1.4 Centro Bancario Internacional
Fuentes de fondeo (en millones de USD)



Fuente: datos de la SBP.

Analizando las obligaciones del Centro Bancario Internacional de Panamá que ascienden a USD 22,919 millones al cierre de diciembre 2025, podemos concluir que en los últimos años su composición a variado un poco; de ser, mayormente vía emisiones de títulos de deuda a Financiamiento mediante líneas de crédito, préstamos interbancarios, multilaterales, etc.

Gráfico III.1.5 Centro Bancario Internacional
Obligaciones (en porcentaje)



Fuente: datos de la SBP.

Dentro de un contexto de estabilidad financiera este cambio en la composición de las obligaciones no representa un riesgo significativo; sin embargo, es importante seguir un monitoreo, ya que, esto puede significar mayor flexibilidad operativa, menor dependencia de los mercados de valores y reducción de costos a corto plazo. Desde la Superintendencia de Bancos de Panamá lo observamos como una señal de adaptación a condiciones de mercado, sin dejar a un lado el monitoreo y evolución de distintos indicadores que nos puedan brindar un uso adecuado de recursos, como de estabilidad estructural del CBI.

2. Estado de resultados

- **Centro Bancario Internacional**

Con base en los datos acumulados de enero a diciembre de 2025, el Centro Bancario Internacional (CBI) registró una utilidad neta del período de USD 3,001 millones, lo que representa un aumento interanual de 2.09% (USD 61.5 millones) frente al mismo período de 2024. Este desempeño positivo en la rentabilidad refleja una expansión moderada de los ingresos operativos y una contención relativa de costos, en un entorno marcado por la normalización de tasas y una mayor competencia por fondeo.

Cuadro III.2.1 Centro Bancario Internacional
Estado de Resultados Acumulado
(en millones USD)

CUENTAS	2024	2025	Var. Ene-Dic 25 / Ene-Dic 24	
	Ene - Dic	Ene - Dic	%	Absoluta
Ing. Neto de Intereses	3,466	3,453	-0.40%	-13.9
Otros Ingresos	3,402	3,669	7.86%	267.5
Ing. de Operaciones	6,868	7,122	3.69%	253.6
Gastos Generales	3,346	3,513	5.01%	167.5
Ut. antes de prov.	3,522	3,608	2.44%	86.0
Cuentas Malas	583	607	4.20%	24.5
Ut. del Período	2,939	3,001	2.09%	61.5

Fuente: Bancos de Licencia General e Internacional

Los ingresos por intereses totalizaron USD 9,161 millones, con un crecimiento interanual de 2.99% (USD 266 millones). Este desempeño fue impulsado por el dinamismo de los préstamos (4.57%; USD 309 millones) y de las inversiones (8.18%; USD 102 millones). En contraste, los ingresos por depósitos se redujeron de forma significativa (-16.70%; -USD 135 millones), al igual que los provenientes de arrendamientos (-17.49%; -USD 4.93 millones) y de otros conceptos (-8.71%; -USD 4.6 millones). En conjunto, este patrón es consistente con una recomposición hacia activos

generadores de rendimiento (crédito e inversiones), con menor contribución de instrumentos vinculados a liquidez.

Los egresos de operaciones aumentaron a USD 5,709 millones (5.16%; USD 280 millones), principalmente por el incremento de los intereses pagados (5.06%; USD 254 millones) y las comisiones (6.31%; USD 26 millones), reflejando un mayor costo de fondeo. Como resultado, el ingreso neto de intereses registró una leve disminución de -0.40%, ubicándose en USD 3,452 millones (-USD 13.91 millones). Esta dinámica pone de manifiesto una compresión del margen financiero, y pese al crecimiento de la cartera crediticia (5.06%) y del portafolio de inversiones (4.98%), el ingreso neto de intereses se contrajo. El incremento de los intereses pagados superó el ritmo de crecimiento de los ingresos por préstamos (4.57%), estrechando el diferencial entre tasas activas y pasivas. Si bien la recomposición del fondeo hacia depósitos a la vista podría contribuir a moderar el costo de captación en períodos subsiguientes, la presión sobre el spread no se resuelve únicamente con volumen y exige atención continua sobre la estructura de pricing y la gestión del costo de fondeo.

Los otros ingresos ascendieron a USD 3,669 millones, con un aumento interanual de 7.86% (USD 267 millones). Dentro de este rubro, destacaron las comisiones (10.16%; USD 131 millones), los ingresos por operaciones con divisas (24.42%; USD 4.5 millones) y el componente de otros ingresos (9.05%; USD 103 millones). Por su parte, los dividendos crecieron 3.03% (USD 29 millones). Este desempeño confirma un mayor soporte de la rentabilidad desde fuentes no financieras, amortiguando el menor dinamismo del margen. De hecho, los otros ingresos representan ya el 51.5% del ingreso de operaciones, consolidándose como pilar fundamental de la rentabilidad del CBI. Si bien esta diversificación reduce la dependencia del margen de intermediación tradicional, también introduce mayor sensibilidad al ciclo económico, dado que rubros como comisiones, dividendos y otros ingresos tienden a ser más volátiles que los ingresos por intereses.

El ingreso de operaciones del sistema se situó en USD 7,122 millones, con un incremento de 3.69% (USD 254 millones). No obstante, este avance fue parcialmente absorbido por el aumento de los egresos generales, que alcanzaron USD 3,513 millones (5.01%; USD 168 millones). En su composición, se registró un crecimiento de 3.48% en gastos administrativos, 8.70% en gastos generales, 3.85% en depreciación y 3.18% en otros gastos. En consecuencia, el índice de eficiencia (egresos generales/ingreso de operaciones) se deterioró levemente, pasando de aproximadamente 48.7% en ene–dic 2024 a 49.3% en ene–dic 2025, lo que indica que los costos crecen a un ritmo mayor que los ingresos y que cada dólar generado requiere un mayor esfuerzo operativo.

Como resultado, la utilidad antes de provisiones aumentó a USD 3,608 millones (2.44%; USD 86 millones). Sin embargo, las provisiones por cuentas malas también se incrementaron a USD 607 millones (4.20%; USD 24.5 millones), lo que podría reflejar ajustes prudenciales ante una moderación del ciclo crediticio o una estrategia más conservadora de cobertura.

Finalmente, la utilidad del período se ubicó en USD 3,001 millones, con un aumento interanual de USD 61.5 millones. Aunque la rentabilidad se mantiene robusta en términos absolutos, las dinámicas observadas refuerzan la necesidad de sostener la eficiencia operativa y consolidar fuentes de ingreso no financiero como amortiguadores en un entorno de márgenes más estrechos.

- **Sistema Bancario Nacional**

Al cierre de diciembre de 2025, el Sistema Bancario Nacional (SBN) reportó una utilidad neta acumulada de USD 2,682 millones, lo que representa un crecimiento interanual de 8.6% (USD 212 millones). Este desempeño consolida la resiliencia del sistema bancario, pese a operar en un entorno caracterizado por márgenes más estrechos, mayores costos de fondeo y condiciones de liquidez regional más exigentes

Cuadro III.2.2 Sistema Bancario Nacional
Estado de Resultados Acumulado
(en millones USD)

CUENTAS	2024	2025	Var. Ene-Dic 25 / Ene-Dic 24	
	Ene - Dic	Ene - Dic	%	Absoluta
Ing. Neto de Intereses	3,094	3,095	0.1%	2
Otros Ingresos	3,020	3,168	4.9%	149
Ing. de Operaciones	6,113	6,264	2.5%	150
Gastos Generales	3,099	3,038	-2.0%	-61
Ut. antes de prov.	3,014	3,225	7.0%	211
Cuentas Malas	544	544	0.0%	0.1
Ut. del Período	2,470	2,682	8.6%	212

Fuente: Bancos de Licencia General

Los ingresos por intereses totalizaron USD 8,235 millones, con un aumento interanual de 2.5% (USD 199 millones). Este crecimiento fue impulsado por el dinamismo de los ingresos por préstamos (3.5%; USD 217 millones) y por el repunte de los ingresos por inversiones (8.3%; USD 91 millones). En contraste, los ingresos por depósitos cayeron 16.2% (-USD 106 millones), mientras que los provenientes de arrendamientos se redujeron 2.3% (-USD 0.3 millones) y el rubro de otros ingresos por intereses disminuyó 12.8% (-USD 3.3 millones), reflejando una menor contribución de activos líquidos y una recomposición del portafolio hacia activos con mayor rendimiento.

Los egresos de operaciones ascendieron a USD 5,139 millones, con un incremento interanual de 4.0% (USD 197 millones). Este aumento fue explicado principalmente por mayores intereses pagados (3.8%; USD 173 millones) y por el crecimiento de comisiones (6.4%; USD 24 millones), consistente con un costo de fondeo más elevado y una mayor actividad transaccional. Como resultado, el ingreso neto de intereses aumentó marginalmente en 0.1%, ubicándose en USD 3,095 millones (USD 1.6 millones), lo que sugiere una compresión persistente del margen financiero y una contribución prácticamente estable del negocio tradicional de intermediación al resultado total.

En cuanto a los otros ingresos, estos totalizaron USD 3,168 millones, con un aumento interanual de 4.9% (USD 149 millones). Este desempeño estuvo impulsado por el crecimiento de comisiones (11.0%; USD 135 millones), los ingresos por operaciones con divisas (31.9%; USD 4.8 millones) y los dividendos (16.8%; USD 137 millones). No obstante, se observó una caída relevante en otros

ingresos (-13.3%; –USD 128 millones), que moderó el avance del bloque no financiero. En este contexto, se mantiene la señal de una mayor diversificación de fuentes de ingreso, aunque con mayor sensibilidad a rubros distintos al margen financiero.

El ingreso operativo total del sistema se situó en USD 6,264 millones, con un crecimiento de 2.5% (USD 150 millones). Por su parte, los egresos generales se redujeron 2.0%, ubicándose en USD 3,038 millones (-USD 61.2 millones), reflejando un mejor control del gasto agregado. Aunque aumentaron los gastos administrativos (3.2%; USD 42.2 millones), los gastos generales (8.7%; USD 84 millones) y la depreciación (5.1%; USD 10.3 millones), estos incrementos fueron más que compensados por una caída significativa de otros gastos (-31.3%; -USD 198 millones), lo que sugiere ajustes extraordinarios o medidas puntuales de eficiencia.

Como resultado, la utilidad antes de provisiones aumentó 7.0%, alcanzando USD 3,225 millones (USD 212 millones). Las provisiones por cuentas malas se mantuvieron prácticamente estables en USD 544 millones (-USD 0.1 millones), lo que sugiere un entorno de riesgo crediticio relativamente estable, aunque con sesgo prudente.

En síntesis, el desempeño financiero del SBN a diciembre de 2025 destaca por una rentabilidad neta en expansión, apoyada en el crecimiento de ingresos por préstamos e inversiones, el dinamismo de comisiones y dividendos, y un mejor control del gasto total. Hacia adelante, la sostenibilidad de los resultados dependerá de la capacidad del sistema para:

- Optimizar la eficiencia operativa, conteniendo el crecimiento de los gastos no financieros estructurales.
- Diversificar fuentes de ingreso, reforzando rubros recurrentes (comisiones/servicios) ante márgenes más estrechos.
- Gestionar activamente la estructura de fondeo, en un entorno de tasas elevadas y competencia por liquidez.
- Mantener estándares prudenciales robustos (NIIF/Basilea III), con foco en provisiones prospectivas y gestión del riesgo crediticio.

3. Indicadores de rentabilidad

Los indicadores de rentabilidad del Centro Bancario Internacional reflejan el impacto de las presiones descritas anteriormente sobre el margen de intermediación y los costos de fondeo. A diciembre de 2025, se observa una leve disminución en la rentabilidad obtenida por cada unidad de activo y patrimonio administrado:

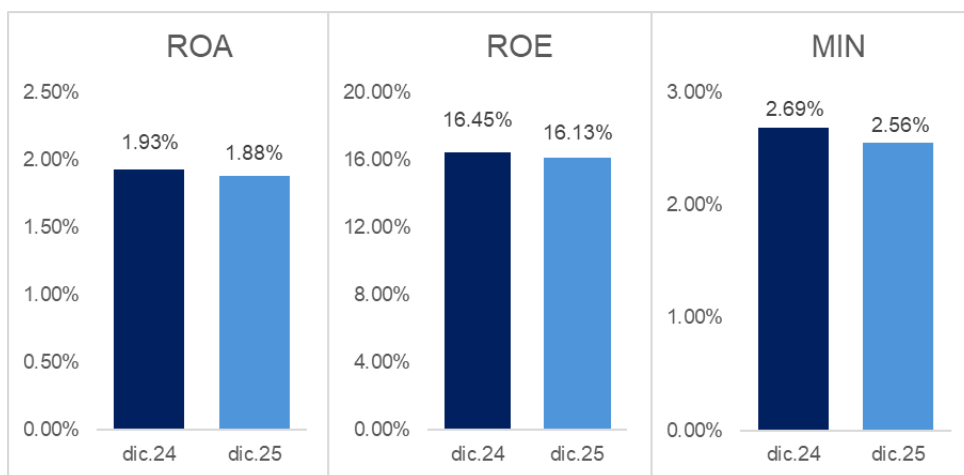
- El Retorno sobre Activos (ROA) se ubicó en 1.88% (dic-25), inferior al 1.93% registrado en dic-24, lo que representa una caída de 5 puntos básicos.

- El Retorno sobre Patrimonio (ROE) también se redujo, pasando de 16.45% (dic-24) a 16.13% (dic-25), equivalente a una contracción de 32 puntos básicos.
- El Margen de Intermediación Neto (MIN) se situó en 2.56% (dic-25), frente al 2.69% (dic-24), evidenciando una compresión de 13 puntos básicos.

Aunque la rentabilidad se mantiene robusta en términos absolutos, la caída de ROA, ROE y del MIN sugiere que la generación de utilidades enfrenta un entorno de spreads más estrechos y mayor sensibilidad al costo de fondeo. En efecto, mientras el activo total del CBI creció +4.23% interanual, la utilidad neta aumentó apenas +2.09%, evidenciando un desacople entre la expansión del balance y la generación de resultados.

Esta dinámica implica que cada unidad adicional de activo aporta proporcionalmente menos utilidad que en el período anterior, reflejando presiones sobre la productividad del balance que, de sostenerse, podrían comprometer la viabilidad del modelo de crecimiento basado en expansión de activos. En este contexto, resulta prioritario sostener ganancias de productividad, profundizar la eficiencia operativa y consolidar fuentes recurrentes de ingresos no financieros para preservar la capacidad de generación orgánica de capital del CBI.

Gráfico III.3.1 Indicadores de rentabilidad
diciembre 2024 – diciembre 2025 (en porcentaje)

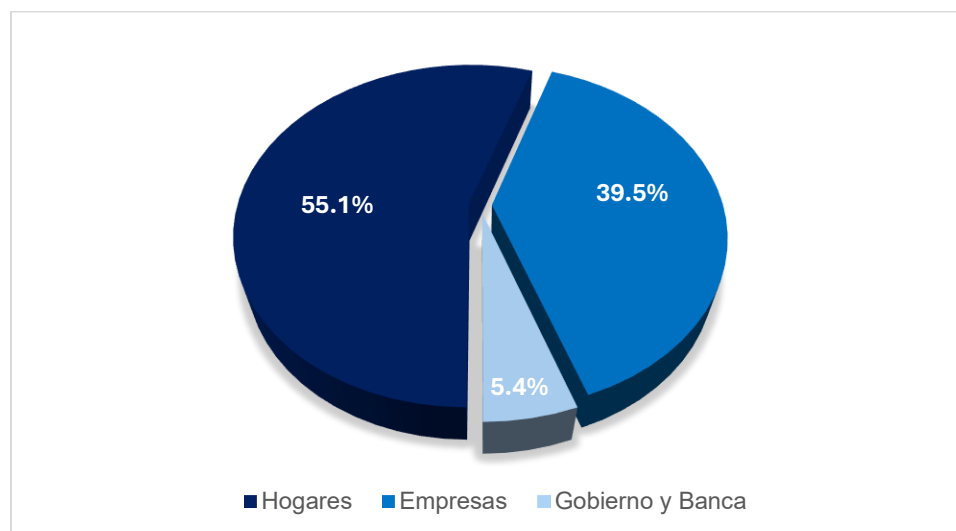


Fuente: datos de la SBP.

IV. Cartera de crédito

1. Hogares – Empresas

Gráfico IV.1.1 Sistema Bancario Nacional
Distribución de la deuda local
diciembre 2025 (en porcentaje)

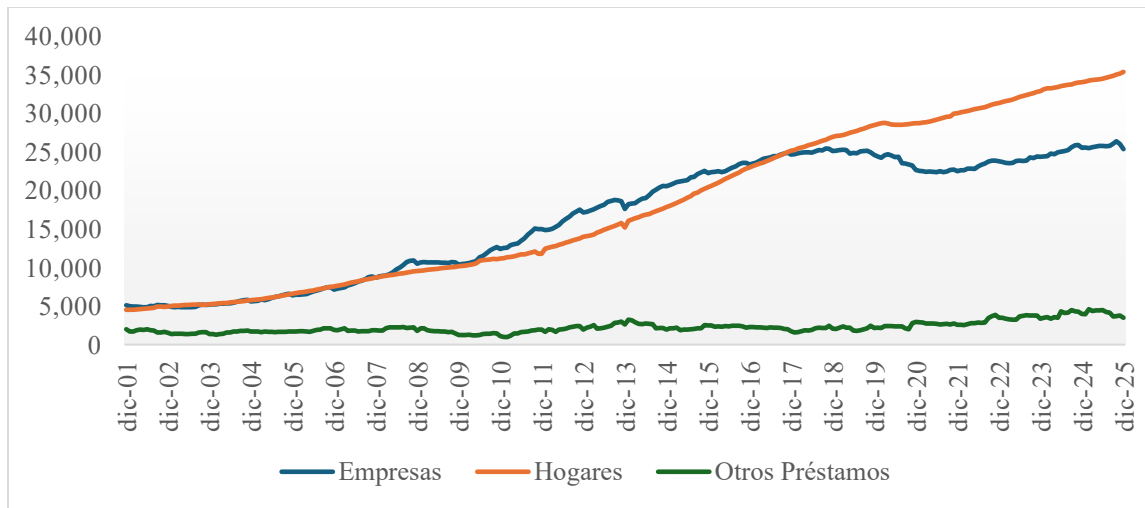


Fuente: datos de la SBP.

Al cierre del cuarto trimestre de 2025, la deuda total local que nos reporta el Sistema Bancario Nacional (SBN) totalizó USD 64,199 millones, reflejando un crecimiento interanual bajo de 1.0% (variación absoluta de USD 613 millones). Su estructura continúa dominada por el segmento de hogares, que concentra más de la mitad del saldo total (55.1%), seguido por el sector empresarial (39.5%). En contraste, la participación del gobierno y del propio sector financiero se mantiene relativamente baja, representando en conjunto el 5.4% del total.

A lo largo de los años, la distribución sectorial de los préstamos ha experimentado cambios, desde finales del 2018 a inicios del año 2019, el crédito a empresas ha mostrado una reducción en su participación, mientras que el crédito a hogares ha registrado un crecimiento sostenido, evidenciando una mayor orientación al financiamiento de los hogares. Por otra parte, los otros créditos, muestran un comportamiento estable al pasar de los años, con poca variación.

Gráfico IV.1.2 Sistema Bancario Nacional
 Histórico de la distribución local de la deuda
 diciembre 2021- diciembre 2025



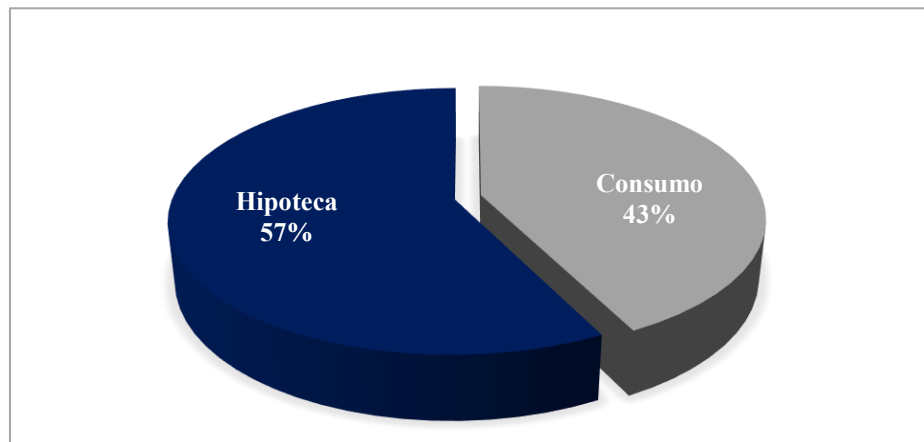
Fuente: datos de la SBP.

Créditos a Hogares

La cartera de préstamos a los hogares incluye los productos de préstamo personal, auto, tarjeta de crédito y vivienda hipotecaria; y representa el 55.1% del total de los préstamos locales del sistema bancario nacional.

La siguiente gráfica refleja la distribución de la cartera hipotecaria con un peso ponderado de 57% y la de consumo de 43%.

Gráfico IV.1.3: Distribución de los créditos a hogares
 diciembre 2025



Fuente: datos de la SBP.

Al cierre de diciembre de 2025, el total de la cartera de crédito local a hogares del sistema bancario nacional mostró un saldo total de USD 35,375 (millones), lo que representó un crecimiento interanual del 3.9% (USD 1,325 millones) con relación a diciembre 2024. Este incremento refleja una expansión moderada del financiamiento al sector hogares en el sistema bancario nacional.

Cuadro IV.1.1 Sistema Bancario Nacional Saldo de crédito a hogares (en millones USD)

	dic-19	dic-20	dic-21	dic-22	dic-23	dic-24	dic-25	Var. dic25 vs dic24	
								Absoluta	%
Crédito de Consumo	12,582	12,369	12,892	13,069	13,657	14,242	15,045	803	5.60%
Préstamo Personal Auto	1,776	1,707	1,749	1,778	1,873	2,029	2,262	234	11.50%
Préstamo Personal	8,308	8,205	8,853	9,144	9,454	9,627	9,985	358	3.70%
Tarjeta de Crédito	2,498	2,457	2,291	2,148	2,331	2,587	2,798	211	8.20%
Crédito Hipoteca	15,891	16,340	17,138	18,264	19,235	19,808	20,330	522	2.60%
Vivienda Hipotecaria	14,827	15,304	15,987	17,085	18,046	18,624	19,130	506	2.70%
Ley preferencial	6,030	6,410	7,089	7,997	8,812	9,319	9,681	362	3.90%
Ley no preferencial	8,796	8,894	8,898	9,087	9,234	9,305	9,450	145	1.60%
Segunda Vivienda Hipotecaria	1,065	1,036	1,150	1,179	1,189	1,184	1,200	16	1.30%
Total, de Crédito a Hogares	28,473	28,709	30,030	31,333	32,892	34,050	35,375	1,325	3.90%

Fuente: datos de la SBP. Bancos de licencia general.

Crédito de Consumo

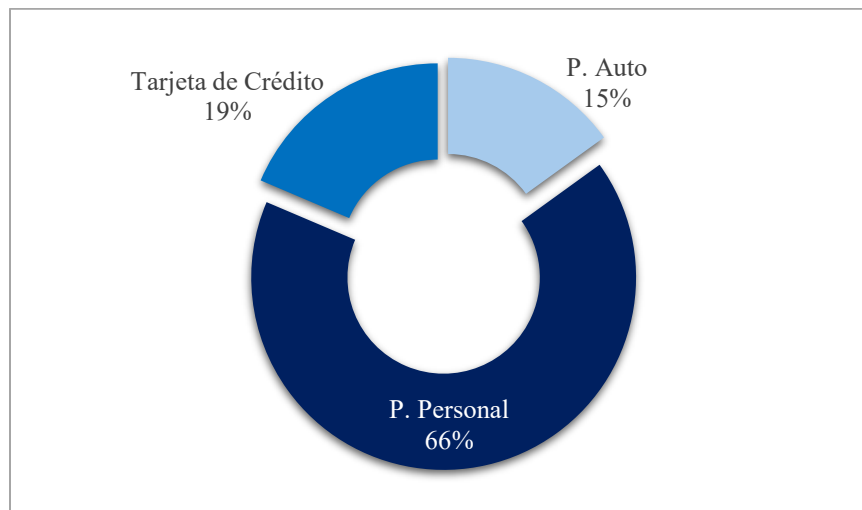
El crédito de consumo del sistema bancario nacional mostró un crecimiento relevante durante 2025, y alcanzar un saldo de USD 15,045 millones logrando un incremento interanual de USD 803 millones (5.6%). Este desempeño convirtió al crédito de consumo en el principal motor de crecimiento del crédito en el segmento de hogares, superando la expansión observada en el crédito hipotecario.

Este crecimiento fue impulsado principalmente por el préstamo personal, reportándose un aumento de USD 358 millones (3.7%), acompañado por la concesión de aproximadamente 19 mil préstamos (número de préstamos) en este sector, consolidándose como el producto de mayor peso dentro de la cartera de consumo.

Los préstamos personales para auto registraron el mayor crecimiento dentro del crédito de consumo, con un aumento de USD 234 millones (11.5%). Asimismo, las tarjetas de crédito crecieron USD 211 millones (8.2%).

La siguiente gráfica de pastel muestra la distribución del crédito de consumo por tipo de producto, en ella se observa que el préstamo personal concentra la mayor participación, representando aproximadamente 66% del total, le siguen las tarjetas de crédito, con un peso del 19%, mientras que los préstamos para auto participan con alrededor del 15% del total del crédito de consumo.

Gráfico IV.1.4 Créditos de consumo por facilidad
(en porcentaje)



Fuente: datos de la SBP. Bancos de licencia general.

Crédito Hipotecario

En cuanto al segmento de los préstamos hipotecarios, se observa un crecimiento del 2.6% con relación a dic 2024. Esto representa un aumento de USD 522 millones, principalmente en el otorgamiento de préstamos de vivienda hipotecaria (USD 506 millones).

Es importante indicar que la nueva ley de interés preferencial podría cambiar el ritmo del crecimiento de los créditos para adquirir una vivienda, a raíz de los nuevos parámetros en cuanto a montos y tiempos para adquirir el beneficio de un interés preferencial.

Cuadro IV.1.2 Sistema Bancario Nacional
Saldo y número de créditos a hogares por género
diciembre 2025

Actividad	Masculino			Femenino		
	% participación	Saldo en millones	Número	% participación	Saldo en millones	Número
Hipoteca	54.7	11,078	158,569	45.3	9,187	155,297
Préstamo personal	54.1	5,387	388,942	45.9	4,565	333,601
Auto	50.7	1,145	79,363	49.3	1,114	82,960
Tarjeta de crédito	58.2	1,628	427,288	41.8	1,169	378,615

Fuente: datos de la SBP. Bancos de licencia general.

Desde la perspectiva de género, el crédito de consumo en Panamá presenta una participación relativamente equilibrada entre hombres y mujeres. En particular, los préstamos personales y los

préstamos para auto muestran una participación femenina cercana a la paridad, lo que evidencia un mayor acceso de las mujeres a estos productos y su incorporación al sistema financiero formal. En el caso de las tarjetas de crédito, si bien persiste una mayor concentración en el género masculino, la participación femenina también es importante.

Por provincia

La provincia de Panamá, a diciembre 2025, muestra mayor concentración en la distribución de los créditos a hogares, con un total de USD 26,668 millones, con un 75% del total de la cartera, dada la mayor densidad poblacional, oportunidades laborales y desarrollo inmobiliario.

La provincia de Chiriquí le sigue con USD 2,468 millones lo que representa un 7% y Panamá Oeste con USD 2,131 millones con un 6% del total de su cartera. Las demás provincias tienen una participación menor del 3%.

Cuadro IV.1.3 Sistema Bancario Nacional
Ranking de Saldo de créditos a hogares por provincia
(en millones USD)

Provincias	dic-19	dic-20	dic-21	dic-22	dic-23	dic-24	dic-25	% Partici.
Panamá	22,673	22,819	23,774	24,266	25,314	25,749	26,668	75%
Chiriquí	1,825	1,852	1,966	2,086	2,213	2,377	2,468	7%
Panamá Oeste	915	926	974	1,501	1,705	1,977	2,131	6%
Veraguas	822	847	903	941	975	1,045	1,074	3%
Coclé	583	594	653	695	743	831	859	2%
Herrera	605	621	663	703	730	767	732	2%
Colón	575	564	572	582	613	673	716	2%
Los Santos	260	268	291	310	332	357	437	1%
Bocas del Toro	199	201	215	229	244	243	252	1%
Darién	17	18	19	21	22	26	33	0%
Comarcas	0	0	0	0	0	5	5	0%
Total	28,473	28,709	30,030	31,333	32,892	34,050	35,375	100%

Fuente: datos de la SBP. Bancos de licencia general.

Créditos nuevos

Al cierre del 2025 los créditos nuevos a hogares del sistema bancario nacional (local) ascendieron a USD 4,748 (millones); este incremento se debió al otorgamiento de créditos nuevos a consumo, con una mayor participación de préstamos de auto, sin embargo, se observa una disminución con relación a los préstamos de hipoteca frente al año 2024 por USD 5 millones. Las compras de viviendas estuvieron afectadas. Esto se debe a un resultado mixto, de una disminución de los créditos otorgados a viviendas que le aplica la ley de intereses preferenciales (USD 37 millones), para viviendas menores a USD 120,000.00 y segunda vivienda (USD 5 millones); y un incremento en los créditos nuevos a vivienda que no están amparadas bajo la ley preferencial (USD 36 millones).

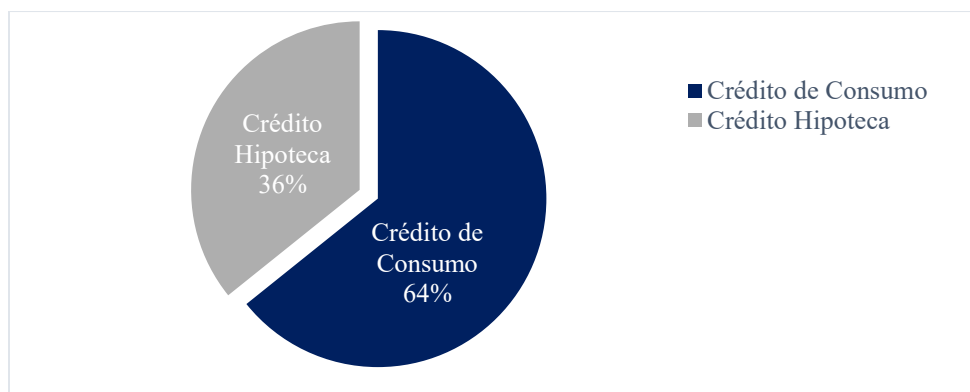
Cuadro IV.1.4 Sistema Bancario Nacional
Saldo de créditos nuevos a hogares
(en millones USD)

	dic-24	dic-25	Var. dic25 vs dic24	
			Absoluta	%
Crédito de Consumo	2,933	3,050	117	4.0%
Préstamo Personal Auto	608	698	90	14.8%
Préstamo Personal	1,818	1,797	-20	-1.1%
Tarjeta de Crédito	507	554	47	9.4%
Crédito Hipoteca	1,703	1,698	-5	-0.3%
Vivienda Hipotecaria	1,599	1,598	-1	0.0%
Ley preferencial	736	699	-37	-5.0%
Ley no preferencial	863	899	36	4.2%
Segunda Vivienda Hipotecaria	104	99	-5	-4.6%
Total, de Crédito a Hogares	4,636	4,748	112	2.4%

Fuente: datos de la SBP.

La gráfica muestra la distribución de los créditos nuevos a hogares, el 64% son créditos de consumo y el 36% corresponden a créditos de hipoteca.

Gráfico IV.1.5 Crédito nuevos a hogares
diciembre 2025 (en millones USD)



Fuente: datos de la SBP.

Dentro del crédito de consumo se observa un aumento en los préstamos de auto por USD 90 millones, 14.8% con relación al año anterior; tarjeta de crédito le sigue por un incremento de 47 millones lo que representa un crecimiento del 9.4%, sin embargo, para los préstamos personales hay una pequeña disminución por 20 millones con respecto al año anterior.

Créditos a Empresas (Corporativo no Financiero)

Al cierre del cuarto trimestre de 2025, la deuda de empresas con el Sistema Bancario Nacional (SBN) alcanzó un saldo de USD 25,351 millones, registrando una contracción interanual de -USD 196 millones (-0.8%).

Cuadro IV.1.5 Sistema Bancario Nacional
Deuda local de empresas
diciembre 2025 (en millones USD)

Actividades	Dic.2024	Dic.2025	% de Part. a diciembre 2025	Var.Abs.	Var. Real
				en millones	En %
Total, Crédito SBN	63,586	64,199		613	1.00%
Total, Deuda Empresarial	25,547	25,351	100%	-196	-0.80%
Agropecuario	1,984	1,963	7.70%	-22	-1.10%
Industria	4,147	4,032	15.90%	-115	-2.80%
Comercio	7,787	7,904	31.20%	117	1.50%
Servicio	6,695	6,935	27.40%	240	3.60%
Construcción	4,934	4,517	17.80%	-417	-8.50%

Fuente: datos de la SBP

Sector Comercio

La composición del crédito a empresas en el sistema bancario nacional está liderada por el sector comercio, con una participación del 31% incluyendo el comercio al por mayor y menor, y la hipoteca local comercial. Es relevante señalar, que el comercio al por menor presentó una tasa de crecimiento superior al 6% (equivalente a USD 129 millones) en comparación con el comercio al por mayor, que, aunque éste último es el doble en saldo financiado, se evidencia un fortalecimiento del consumo interno.

Cuadro IV.1.6 Sistema Bancario Nacional
Saldo de crédito comercial
(en millones USD)

	dic-24	dic-25	Var. Absoluta	Var. %
Total, Comercio	6,482	6,651	169	3%
Hipoteca local comercial	1,144	1,112	-32	-3%
Al por mayor	4,166	4,206	40	1%
Zona Libre	1,616	1,771	155	10%
Resto de País	2,551	2,436	-115	-5%
Al por menor	2,316	2,445	129	6%

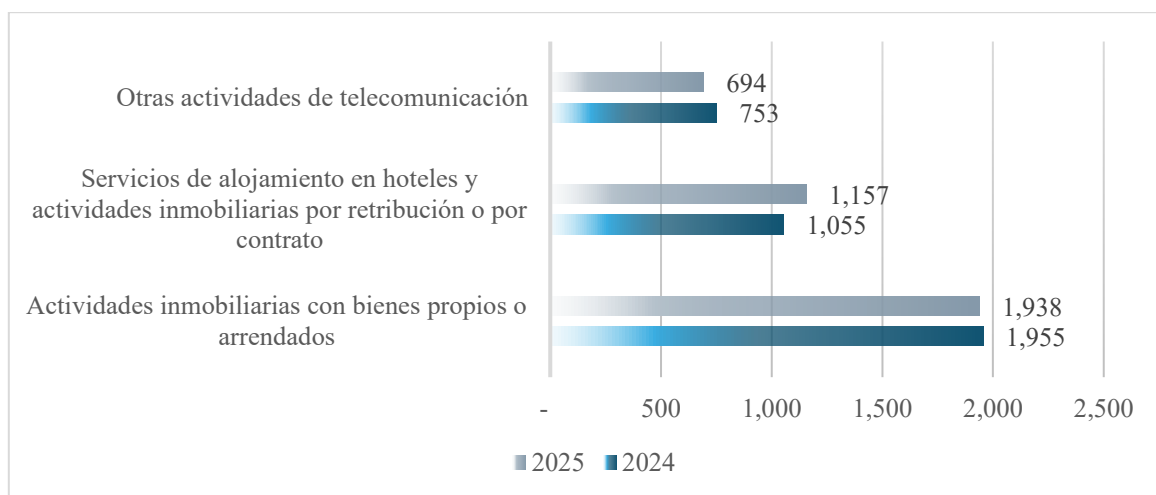
Fuente: datos de la SBP

Sector Servicios

El desempeño del sector servicios dentro del SBN fue sobresaliente, reflejando la confianza en el sector financiero. A diciembre 2025, se registra un saldo de USD 6,935 millones manteniendo una participación del 27% dentro del sector empresarial, donde se destacan las siguientes subactividades:

- Actividades Inmobiliarias con bienes propios o arrendados en un 28%.
- Seguimiento de los servicios de alojamiento en hoteles y actividades inmobiliarias realizadas a cambio de una retribución o por contrato en un 17%.
- Actividades de telecomunicaciones en un 10%.

Gráfico IV.1.6 Principales subactividades de servicios diciembre 2025 (en millones USD)



Fuente: datos de la SBP

Las actividades inmobiliarias con bienes propios o arrendados mantienen a diciembre 2025 un saldo de USD 1,938 millones representando el 28% de este sector, en segundo lugar, se encuentran los servicios de alojamiento y hoteles, con saldo de USD 590 millones, equivalentes al 9% del total de esta cartera. Finalmente, las actividades inmobiliarias realizadas por contrato alcanzan USD 567 millones, con un peso del 8% de la cartera. Cabe destacar que, en la actualidad no solo sobresalen en este sector las actividades de servicios de alojamiento, sino también las de telecomunicaciones, lo que evidencia una modificación estructural del modelo económico, caracterizado por una menor dependencia del comercio de bienes.

Sector Construcción

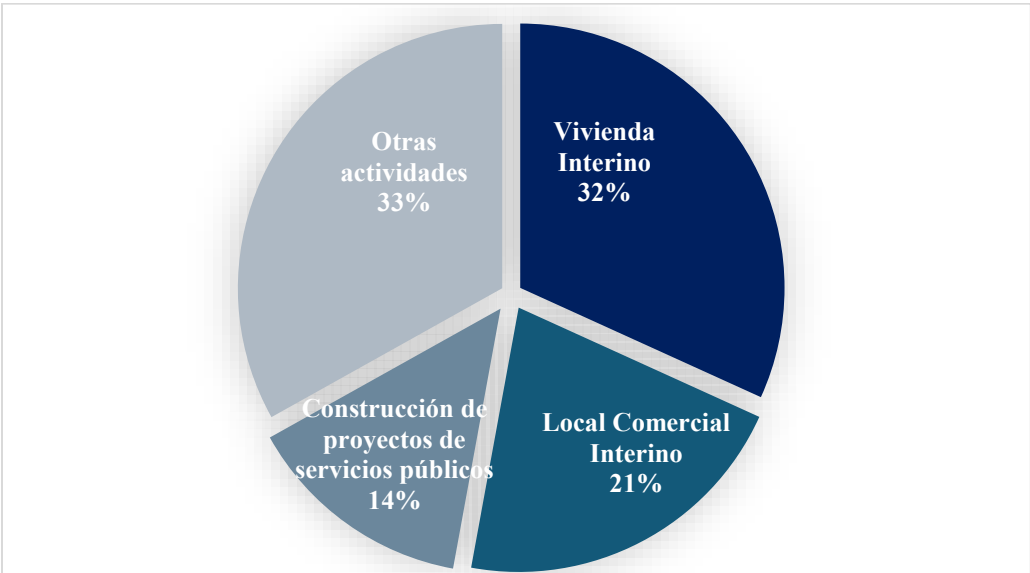
El sector construcción por su parte, representa el 18% (USD 4,517 millones) consolidándose como uno de los principales componentes del financiamiento empresarial.

Durante 2025 se observó una disminución en la colocación de préstamos interinos y créditos hipotecarios, motivado por factores vinculados al régimen de intereses preferenciales. En particular, los créditos interinos registraron una caída interanual de 32% respecto a diciembre del año previo.

Las principales subactividades que conforman el sector construcción son las siguientes:

- Vivienda Interino es el 32% de este sector (USD 1,436 millones).
- Local comercial interino que representa un 21%.
- 14% la construcción de proyectos de servicios públicos.

Gráfico IV.1.7 Principales subactividades de construcción diciembre 2025 (en millones USD)



Fuente: datos de la SBP

Sector industrial

El sector industria registró una disminución interanual de USD 141 millones -2.8%, reflejando un entorno de bajo dinamismo y diversos retos estructurales para su crecimiento.

En particular, la actividad industrial enfrentó durante 2025 presiones asociadas a los elevados costos de la energía eléctrica, lo que continúa representando uno de sus principales desafíos operativos. No obstante, se prevé una recuperación gradual en el corto y mediano plazo, impulsada por la licitación de nuevos proyectos estratégicos por parte de la Autoridad del Canal de Panamá (ACP), orientados a

fortalecer la sostenibilidad hídrica y la competitividad del país, entre ellos el corredor energético interoceánico.

En términos de composición, el financiamiento al sector industrial se concentra principalmente en las siguientes subactividades:

- Generación y transmisión de energía eléctrica, con un saldo de USD 2,097 millones (52%).
- La elaboración de productos de molinería, con USD 152 millones (4%).
- La fabricación de cemento, con USD 144 millones (4%).

Cuadro IV.1.6 Sistema Bancario Nacional
Principales subactividades de Industria
diciembre 2025 (en millones USD)

Subactividades de Industria	Saldo	% Part.
Generación, transmisión y distribución de energía eléctrica	2,098	52%
Elaboración de productos de molinería	152	4%
Fabricación de cemento, cal y yeso	144	4%
Procesamiento y conservación de carne	133	3%
Elaboración de otros productos alimenticios	132	3%
Extracción de piedra, arena y arcilla	116	3%
Otras actividades	1,257	31%
Total, subactividades de industria	4,032	100%

Fuente: datos de la SBP

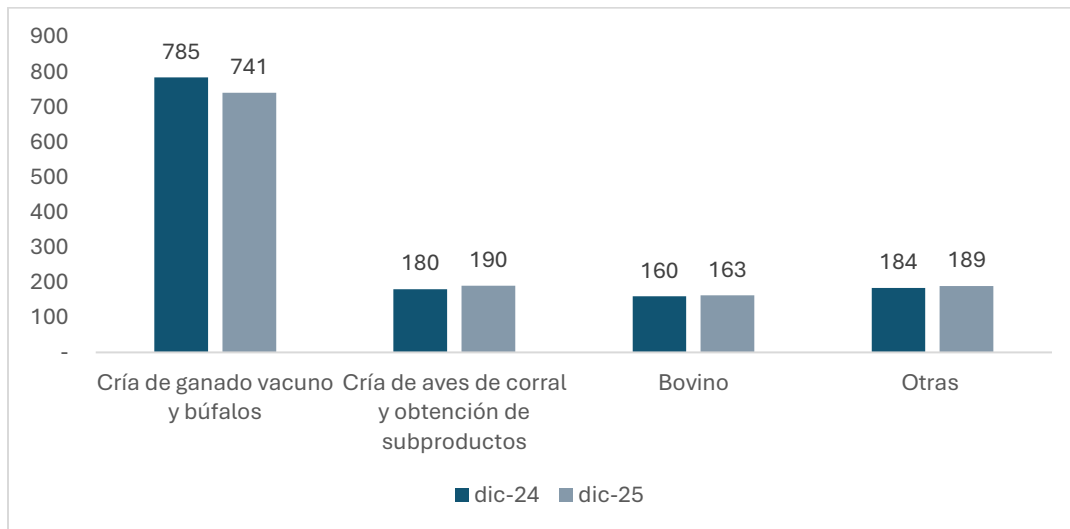
Sector Agropecuario

El sector agropecuario registró una disminución moderada interanual de 1.1% (USD 22 millones), influenciado por factores climáticos adversos, que han afectado los niveles de producción.

Las principales subactividades dentro la actividad agropecuaria corresponden a:

- La cría de ganado vacuno y búfalos, con un saldo de USD 740 millones (38%).
- La cría de aves de corral, con USD 190 millones (10%).
- La actividad bovina, con USD 163 millones (8%).

Gráfico IV.1.8 Principales subactividades del sector agropecuario diciembre 2025 (en millones USD)



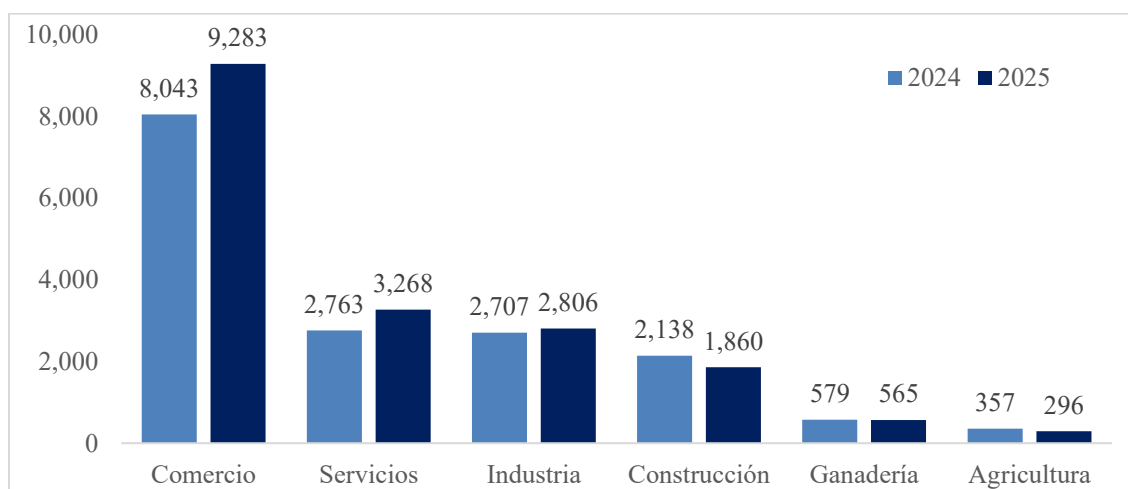
Fuente: datos de la SBP

Créditos Nuevos a Empresas

A diciembre de 2025, la cartera de créditos nuevos dirigida a empresas alcanzó USD 18,078 millones, lo que representa un crecimiento interanual de 9% (USD 1,492 millones), reflejando una evolución favorable de la actividad crediticia.

El dinamismo observado se explica principalmente por la expansión del financiamiento al sector comercio, que no solo registró el mayor incremento absoluto (USD 1,240 millones), sino que además concentró el 51% del total desembolsado. Asimismo, los sectores de servicios y minas y canteras contribuyeron positivamente al crecimiento con aumentos de USD 505 millones y USD 114 millones, respectivamente.

Gráfico IV.1.9 Créditos nuevos otorgados a empresas
diciembre 2024 - diciembre 2025 (en millones USD)



Fuente: datos de la SBP

En términos de número de operaciones, el Sistema Bancario Nacional (SBN) registró, a diciembre de 2025, un incremento de 1,854 créditos otorgados en comparación con el mismo período de 2024, lo que evidencia una mayor profundización del acceso al financiamiento.

Este crecimiento estuvo liderado por las actividades de servicios y comercio, que concentraron el mayor número de operaciones, alcanzando en conjunto 4,899 nuevos créditos desembolsados. Este comportamiento es consistente con la mayor participación de estos sectores en la dinámica del crédito empresarial.

Cuadro IV.1.7 Cantidad de créditos desembolsados a empresas
Acumulado a diciembre 2025 (en millones USD)

Sector Empresas	Monto	Número de Créditos
Comercio	9,283	36,994
Servicios	3,268	26,534
Industria	2,806	14,574
Construcción	1,860	8,627
Ganadería	565	7,541
Agricultura	296	3,468
Total	18,078	97,738

Fuente: datos de la SBP

2. Calidad de cartera

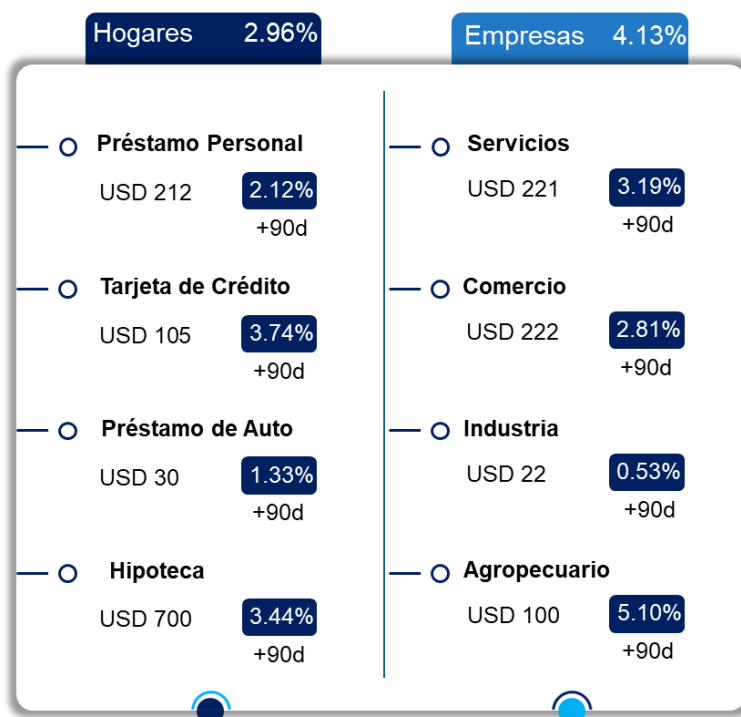
El Acuerdo 4/2013 señala que se considera morosa cualquier facilidad crediticia que presenta algún importe no pagado, por principal, intereses o gastos pactados contractualmente, con una antigüedad de más de 30 días y hasta 90 días. Y será considerada vencida, si la falta de pago supera los 90 días.

A diciembre de 2025, la cartera vencida del SBN representó el 2.39% del total, manteniéndose estable frente al 2.37% registrado en diciembre de 2024. En términos de saldo, la cartera vencida pasó de USD 2,123 millones a USD 2,199 millones; es decir, aumentó USD 75.9 millones.

Por su parte, la cartera morosa disminuyó de 1.63% a 1.54%, equivalente a una mejora de 9 puntos básicos. En montos, los morosos bajaron de USD 1,458 millones a USD 1,415 millones (-USD 43.4 millones). En conjunto, la calidad de cartera (morosos + vencidos) pasó de USD 3,582 millones a USD 3,614 millones, un incremento de USD 32.5 millones que, no obstante, representa una mejora relativa al considerar el crecimiento del portafolio total.

A continuación, detalle de cartera vencida por actividad:

Gráfico IV.2.1 Sistema Bancario Nacional
Calidad de cartera vencida
(en millones USD)



Fuente: datos de la SBP.

Por actividad económica, los indicadores de incumplimiento se han mantenido dentro de sus promedios históricos, con la excepción del sector construcción, que registró un incremento significativo en su morosidad, asociado a eventos puntuales actualmente bajo seguimiento. Estos resultados apuntan a una estabilización en la calidad de la cartera, en un contexto donde la colocación de nuevos créditos ha sido más selectiva. La evolución de estos indicadores respalda una postura prudente en la gestión del riesgo crediticio.

En función de su clasificación, el Acuerdo 4/2013 establece los criterios para clasificar la cartera como normal, mención especial, subnormal, dudoso o irrecuperable.

Al cierre de diciembre 2025, el 88.0% de la cartera está clasificada como normal y 5.8% como mención especial. El componente de riesgo medio y alto, que incluye la cartera subnormal, dudoso e irrecuperable, representa el 6.2%.

Los créditos reestructurados son aquellas que, ante un evento real o potencial de deterioro de la capacidad de pago del deudor, se les modifica cualquiera de las condiciones originales o es reemplazada por otra operación.

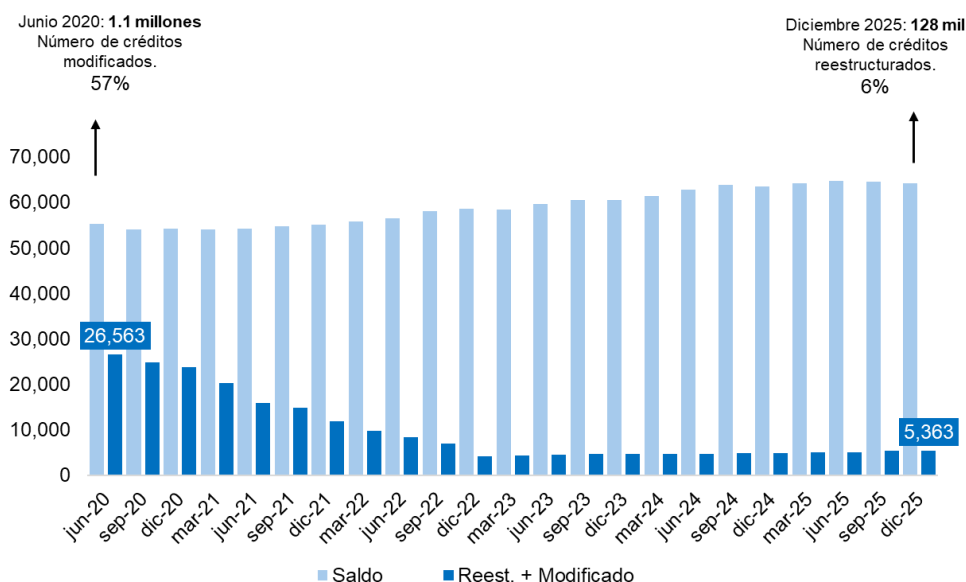
Durante la pandemia de COVID-19, la SBP aplicó una serie de medidas regulatorias y de supervisión para proteger la estabilidad financiera. Una de las cuales fue dar herramientas a los bancos para modificar los términos y condiciones originalmente pactados en los préstamos bancarios, permitir períodos de gracia, cambios en los plazos y ajustes en las tasas de interés.

Con el propósito de dar seguimiento a estos créditos, los mismos fueron clasificados como modificados. En junio 2020, esta cartera ascendía a 26,563, lo que representaba el 57% de la cartera total y 1.1 millones de operaciones crediticias.

El saldo y número de estas operaciones modificadas fue disminuyendo en la medida que los clientes fueron pactando nuevos términos y condiciones. En noviembre 2022, se emitió el Acuerdo 12-2022 mediante el cual se establecieron los parámetros y lineamientos para el restablecimiento definitivo de la cartera modificada al Acuerdo 4-2013.

Al cierre de diciembre 2025, la cartera reestructurada representa el 6% (5,363 millones) del total de la cartera. Lo que refleja el compromiso de los clientes bancarios en honrar los créditos adquiridos y la disposición de la banca de pactar nuevos términos y condiciones para las personas afectadas económicamente por la pandemia.

Gráfico IV.2.2 Sistema Bancario Nacional
Calidad de cartera - diciembre 2025



Fuente: datos de la SBP.

3. Provisión y garantía

En materia de cobertura, se observan señales mixtas. Por un lado, la cobertura de provisiones específicas más dinámicas sobre cartera vencida mejoró de 124% a 127% (+2.55 puntos porcentuales), lo que indica un fortalecimiento del colchón prudencial. Sin embargo, la cobertura de provisiones contables sobre cartera vencida bajó de 101.4% a 93.5% (caída de 7.9 puntos porcentuales), situándose por debajo del 100%. Aunque el nivel de cobertura con provisiones dinámicas sigue siendo robusto, la menor holgura en provisiones contables merece seguimiento en los próximos meses.

Las provisiones bajo criterios NIIF son calculadas en función de la Pérdida esperada.

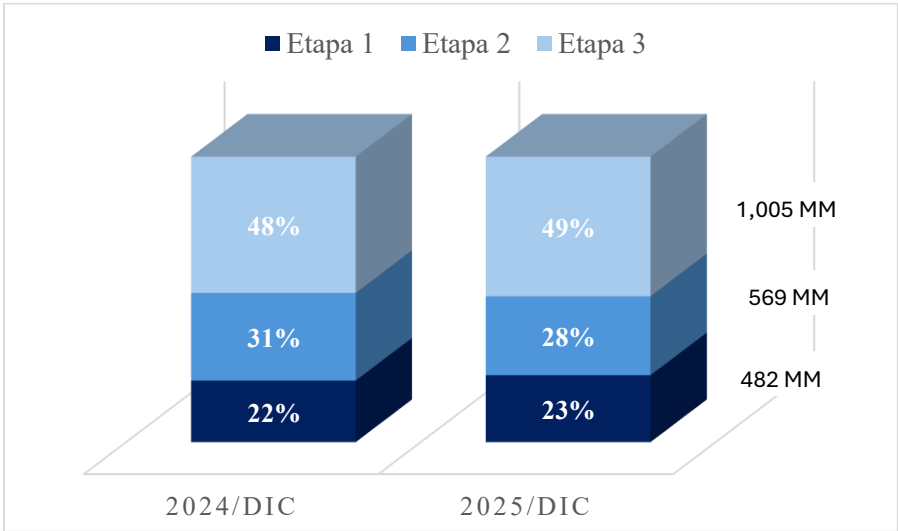
$$\text{Pérdida esperada} = \text{Probabilidad de incumplimiento PD} * \text{pérdida dado el incumplimiento LGD} *$$

La probabilidad de incumplimiento es la probabilidad de que, dado un perfil de riesgo, una operación entre en estado de default en un período de tiempo predefinido. La pérdida dada el incumplimiento se refiere a la pérdida estimada dado que una operación entró en incumplimiento. Las exposiciones

de las operaciones crediticias incluyen saldo, intereses por cobrar y las obligaciones del préstamo que no han sido utilizadas (ajustadas por un factor de conversión crediticia).

Estas provisiones son segmentadas en 3 etapas. Etapa 1 corresponde a la cuenta correctora para pérdidas esperadas a 12 meses, Etapa 2 cuenta correctora para pérdidas esperadas por el resto de la vida (créditos que han sufrido incremento significativo de riesgo) y la Etapa 3 es la cuenta correctora para créditos deteriorados.

Gráfico IV.3.1 Provisiones
diciembre 2025

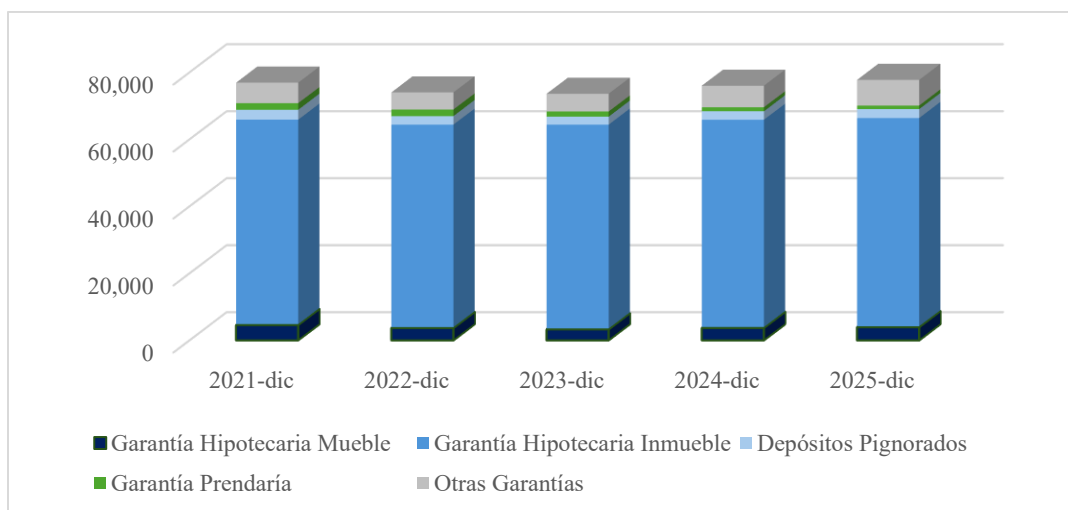


Fuente: datos de la SBP.

Las garantías complementan las provisiones ya que reducen la severidad de la pérdida, actúan como mitigante de riesgo al proporcionar una fuente de repago alterna en caso de incumplimiento de la obligación.

En este sentido, el Acuerdo 4/2013 señala que las garantías o colaterales son la prenda, hipoteca, anticresis, fideicomiso de garantía, cesión o cualquier otra relación contractual mediante la cual queda afectado un bien o un derecho, para asegurar la recuperación de una obligación. Establece cuales son las garantías mitigantes de riesgo, así como aspectos referentes a la valoración de estas.

Gráfico IV.3.2 Garantías
diciembre 2025



Fuente: datos de la SBP.

El 80% de las garantías corresponden a garantías hipotecarias inmuebles. De estas el 54% son hipotecas sobre inmuebles residenciales, 31% sobre inmuebles comerciales y 11% son terrenos.

En términos generales, los indicadores disponibles sugieren que el sistema mantiene una posición de riesgo manejable y consistente con prácticas prudentes de originación y seguimiento.

Hacia adelante, mantener la calidad crediticia en el mediano plazo requerirá un fortalecimiento continuo de la gestión de cartera, particularmente en los sectores con mayor exposición a riesgos estructurales y cíclicos. Un enfoque conservador tanto en los segmentos corporativos como de hogares será clave para preservar la estabilidad y solidez del sistema bancario nacional, especialmente ante un entorno internacional marcado por elevada incertidumbre.

4. Cartera castigada

Un préstamo castigado es aquel crédito que tras haber sido clasificado como irrecuperable, debido a su deterioro crediticio, y haber agotado las gestiones de cobro es dado de baja del balance.

En ese sentido, el Acuerdo 4-2013 en su Artículo 27, menciona que cada banco castigará todos los préstamos clasificados como irrecuperables en un plazo no mayor de un año desde la fecha en la que fue clasificado en esta categoría y siempre tomando en cuenta algunas excepciones desarrolladas en el acuerdo.

Cuadro IV.4.1 Sistema Bancario Nacional
Cartera castigada
(en millones USD)

Detalle	Años				
	2021	2022	2023	2024	2025
No. de préstamos castigados	100,043	98,059	128,090	111,553	161,168
Capital castigado (USD)	556	703	776	629	967
Intereses castigados (USD)	40	21	16	27	31
Saldo Total castigado (USD)	596	723	792	656	998

Fuente: datos de la SBP.

El año 2021 se registró un total de 100,043 préstamos castigados y un saldo acumulado total castigado de USD 596 millones para diciembre de ese mismo año. En el año 2022 presentó una leve disminución respecto al número de préstamos castigados, que descendió a 98,059; no obstante, el saldo total castigado continuó su tendencia ascendente al situarse en USD 723 millones; lo que indica que los préstamos de este año correspondían a montos de mayor cuantía.

El año 2023 representó un punto de inflexión, con un salto notable en el número de préstamos castigados que llegó a 128,090, el nivel más alto registrado hasta ese momento, y un saldo total que alcanzó USD 792 millones. Estas cifras son el resultado del impacto de la pandemia por COVID-19, la cual había provocado una paralización de la actividad económica nacional, generando desempleo, cierre de empresas y una contracción del ingreso disponible de los hogares panameños.

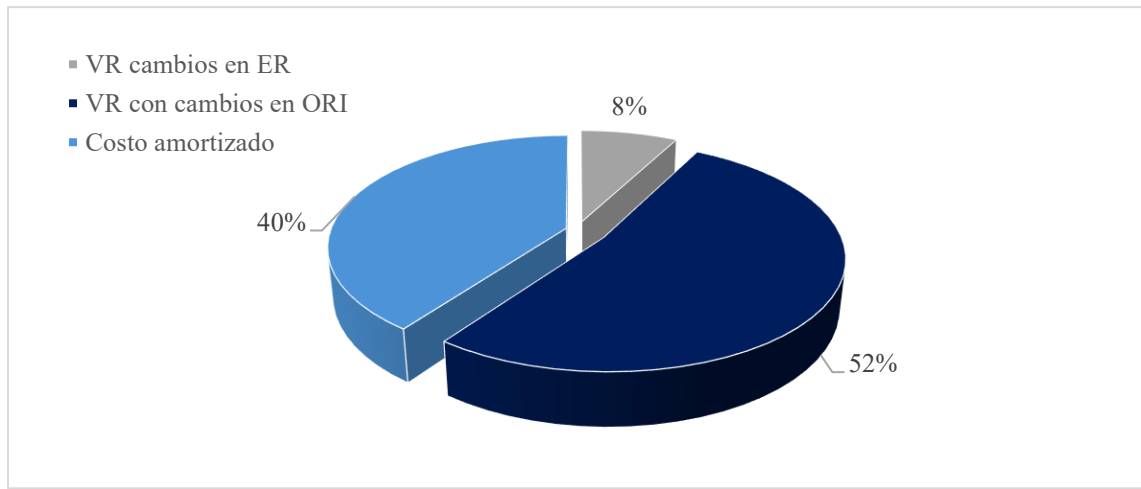
Para el año 2024, el número de préstamos castigados se redujo a 111,553, y el saldo total acumulado cayó a USD 656 millones. El 2025 cerró con 161,168 préstamos castigados y un saldo total castigado de USD 998 millones.

V. Cartera de inversiones

El saldo de inversiones del CBI ascendió a USD 35,897 millones, lo que representa el 22% de los activos productivos y un crecimiento interanual de USD 1701.37 millones (+4.98%). Este crecimiento, junto con el de la cartera crediticia (+5.06%) contrasta con el menor crecimiento de los activos líquidos (+0.08%). Lo que sugiere una reasignación del portafolio mediante el cual el sistema priorizó activos de mayor rendimiento, siempre manteniendo un colchón de liquidez adecuado.

Al cierre de diciembre de 2025, el saldo del portafolio de inversiones netas del SBN fue de USD 32,153 millones. Clasificado mayormente en las categorías de costo amortizado (40%) y valor razonable con cambio en otros resultados integrales (52%).

Gráfico V.1 Inversiones por categoría diciembre 2025



Fuente: datos de la SBP.

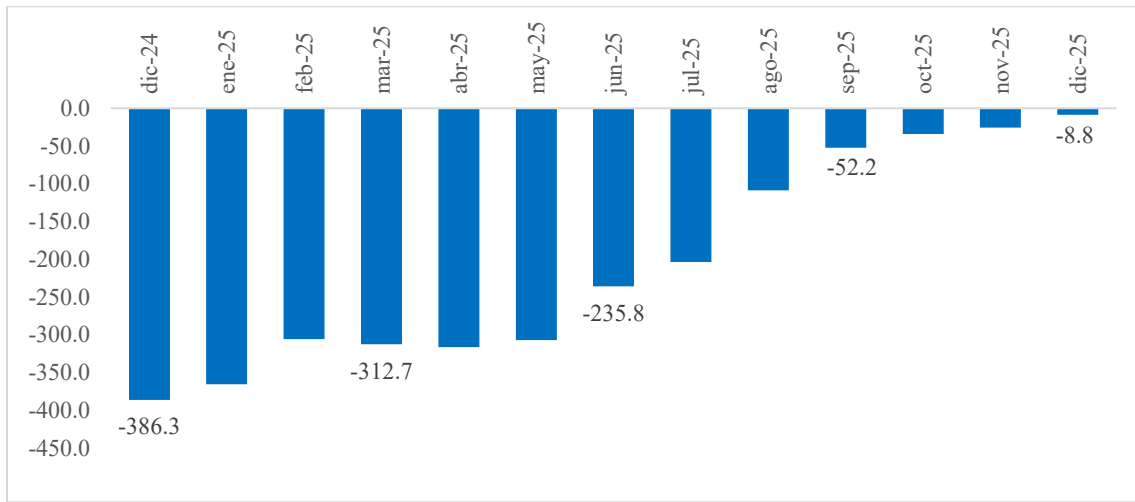
El saldo de las inversiones registra un aumento interanual de USD 2,867 millones (9.79%). Destacando el crecimiento de las inversiones internas (12.68%), lo que podría reflejar una mayor preferencia por instrumentos más cercanos al mercado local/regional.

En este contexto, dado el crecimiento de las inversiones internas, resulta relevante dar seguimiento a la composición del portafolio por tipo de emisor y sector, a fin de evaluar concentraciones que pudieran generar vulnerabilidades ante escenarios de estrés en segmentos específicos del mercado local.

En este sentido, al analizar las inversiones internas, se observa un incremento de USD 1,029 millones en títulos gubernamentales, principalmente letras y bonos. Lo que refleja la confianza en los títulos emitidos por el estado panameño. Las provisiones por deterioro en inversiones aumentaron +3.7%, manteniéndose, no obstante, reducidas en términos relativos.

Durante el 2025, se observó una mejora marcada en la pérdida por valuación de inversiones valor razonable con cambio en otros resultados integrales, reduciendo sustancialmente la presión de volatilidad de mercado sobre el patrimonio.

Gráfico V.2 Ganancia o Pérdida de inversiones a valor razonable con cambio en ORI
diciembre 2024 – diciembre 2025



Fuente: datos de la SBP.

Esta mejora en la pérdida de las inversiones a valor razonable con cambio en otros resultados integrales redujo sustancialmente la presión de volatilidad de mercado sobre el patrimonio. Lo que, en conjunto con otros elementos, como el crecimiento de la utilidad de períodos anteriores, aumento de la provisión dinámica, refuerzo en los colchones prudenciales (colchón de conservación); respaldan un perfil de solvencia resiliente y con capacidad de respuesta ante escenarios adversos.

VI. Análisis de líneas de crédito y relaciones de corresponsalía

Líneas de crédito

De los medios de financiamiento más utilizados en el CBI, para la operatividad diaria, se encuentran las líneas de crédito que las entidades han canalizado para obtener un máximo manejo entre las disponibilidad y usos que tengan.

El tema de las líneas de crédito es abordado para mostrar sus amplios usos en la gestión de la banca y contar con este tipo de financiamiento que pueden obtener de corresponsales o no corresponsales bancarios con una relevancia para el negocio.

Estos deben cumplir con un debido proceso que es evaluado por los corresponsales para obtener el financiamiento por sus diferentes usos. Dicho lo anterior, se mostrará como se manejan las líneas de crédito en el sistema bancario nacional.

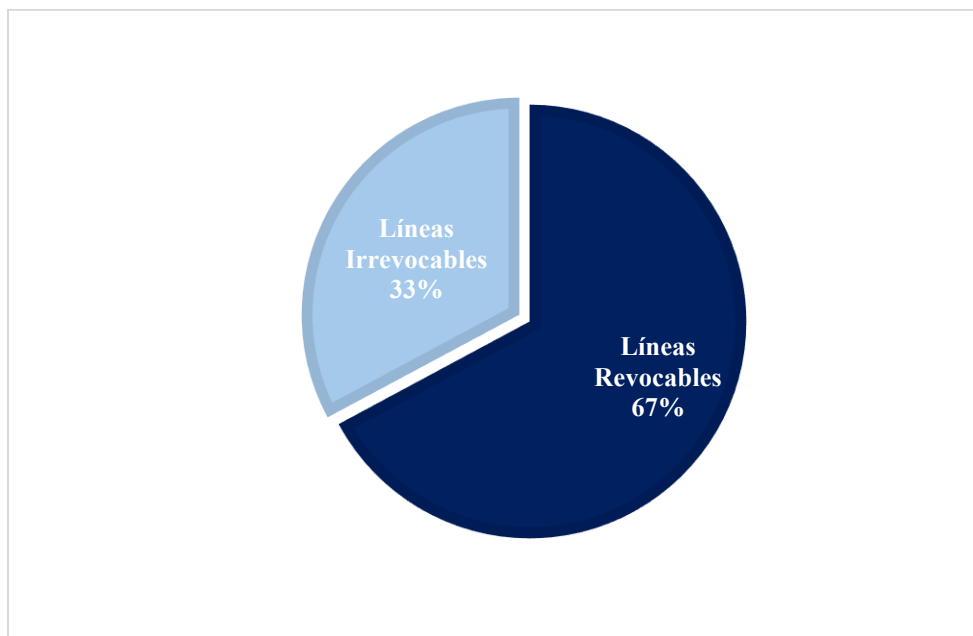
Líneas de Crédito Revocable e Irrevocable

Cuadro VI.1 Manejo de las líneas de crédito
4to trimestre 2025 (en millones USD)

Límites	Monto T4 2025
Líneas revocables	25,803
Líneas irrevocables	12,619
Límite total	38,422

Fuente: Con datos de la SBP.

Gráfico VI.1 Distribución de las líneas de crédito
(en porcentaje)



Fuente: Con datos de la SBP.

En los tipos de usos de las líneas de crédito irrevocables se destaca el financiamiento para operaciones como la importación y exportación por un monto de USD 4,521 millones. Dado los compromisos adquiridos son de amplio uso, y se presentan seguido de capital de trabajo que representan el 25%.

Cuadro VI.2 Uso de líneas de crédito irrevocable
(en millones USD)

Usos de las líneas de Crédito	Línea Irrevocable	Participación
Total	12,619	100%
Comex	4,521	35.83%
Capital de Trabajo	3,207	25.41%
Financiamientos, Otros	2,723	21.58%
Repos	1,256	9.95%
Financiamiento. Garantías por multilaterales	664	5.26%
Financiamientos, comercio	202	1.60%
PREST. Sindicados – PREST. Revolventes	46	0.36%

Fuente: Con datos de la SBP.

Mientras que entre los usos de más incidencia de las de líneas revocables se destacan las operaciones para capital de trabajo por USD 7,755.6 millones, seguido en importancia por los repos con un peso de casi 30% y los financiamientos comerciales con 19%.

Cuadro VI.3 Uso de líneas de crédito revocables
(en millones USD)

Usos de las líneas de Crédito	Línea Revocable	Participación
Total	25,803	100%
Capital de Trabajo	7,756	30.06%
Repos	7,629	29.57%
Financiamientos. Comercio	4,917	19.06%
Financiamientos. Otros	2,564	9.94%
Prest. Sindicados - Prest. Revolventes	1,055	4.09%
Cartas de Crédito	814	3.16%
Comex	757	2.93%
Financ. Garantías por multilaterales	227	0.88%
Financ. Garantías Cartas de crédito	85	0.33%

Fuente: Con datos de la SBP.

Estos financiamientos vienen de países como: Estados Unidos, España, Mexico, Chile y Japón, que dominan más del 70% del límite de las líneas revocables.

Brechas de utilización vs Disponibilidad

Las líneas de crédito utilizadas en el último trimestre de diciembre 2025 ascienden a USD 15,273 millones. Estas líneas son utilizadas para diferentes operaciones por el banco como es Capital de Trabajo, el financiamiento más utilizado con 31%, seguido de Repos 24%, Comex 16%, etc.

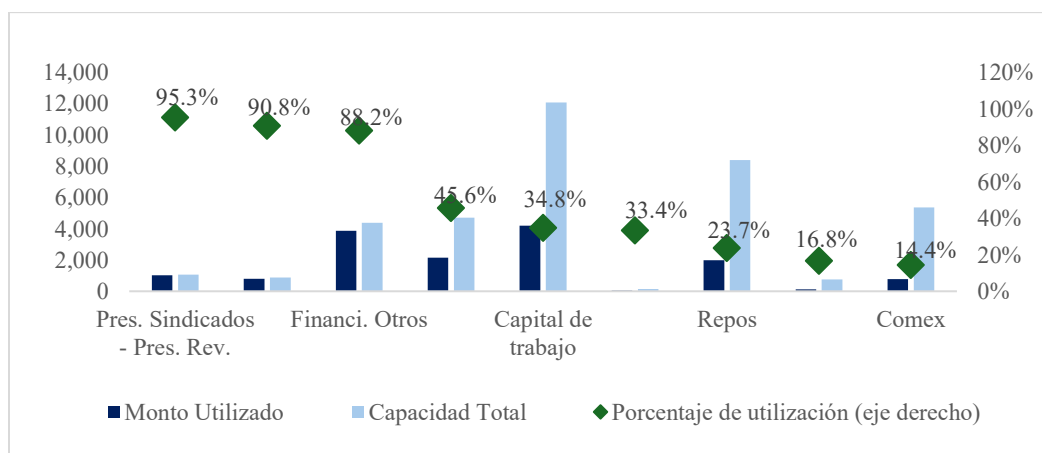
Cuadro VI.4 Líneas de créditos utilizadas
(en millones USD)

Usos de las líneas de crédito	Utilizado 4 ^{to} trimestre 2025	Disponible 4 ^{to} trimestre 2025
Total	15,273	22,954
Capital Trabajo	4,694	7,284
Repos	3,688	6,993
Comex	2,433	4,479
Finac. Comercio	1,707	2,687
Cartas de Cr.	1,051	674
Finac. Otros	798	587
Finac. garantizados con C. de Cr.	769	121
Finac. garantizados por multilaterales	125	78
Pres. Sindicados – prest. revolventes	7	50

Fuente: Con datos de la SBP.

El monto total de las líneas de crédito asciende a USD 38,226 millones, de los cuales se ha utilizado el 40%.

Gráfico VI.2 Brechas de utilización vs disponibilidad



Fuente: Con datos de la SBP.

Las líneas de crédito están altamente concentradas en Financiamientos comerciales (30%) y Capital de Trabajo (24%), sumando más del 50% del total. El sistema bancario mantiene una capacidad crediticia disponible muy amplia, especialmente en capital de trabajo (USD 7,284 millones).

Después de la contracción 2020-2021, el sistema mostró fuerte recuperación hasta 2024. Con ajustes en el 2025. La reducción registrada del 21% respecto a 2024 pudo ser indicativo de una normalización de las condiciones crediticias o ajustes prudenciales. La solidez del sistema es la existencia de límites tanto irrevocables como revocables, sostenida por la flexibilidad operativa del sistema bancario.

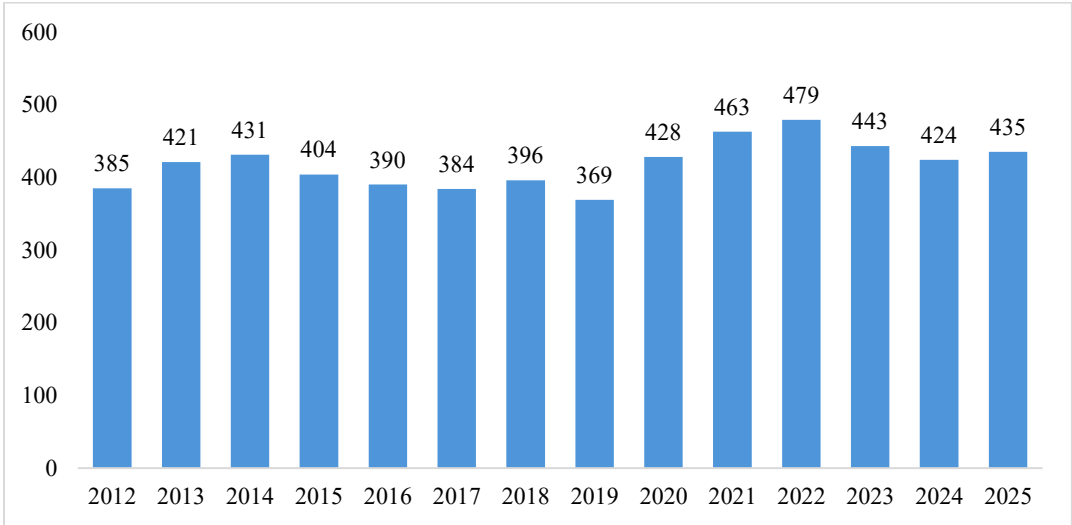
Se debe mantener un monitoreo de la evolución de las líneas de financiamiento comercial y otros, por su alta participación, además de evaluar la utilización efectiva vs. límites disponibles y dar seguimiento a la tendencia 2026 para determinar si el ajuste es temporal o estructural.

Relaciones de corresponsalía

La banca corresponsal, componente primordial del sistema financiero internacional, está enfocada principalmente a contratos sobre pagos internacionales, comercio exterior, accesos a las monedas referentes, como dólares y euros, con bancos locales en los diversos países sin presencia global.

Al cierre de 2025, los bancos mantienen 435 relaciones de corresponsalía.

Gráfico VI.3 Total de relaciones de corresponsalías diciembre 2012 -2025



Fuente: Con datos de la SBP.

VII. Análisis de sensibilidad y pruebas de estrés

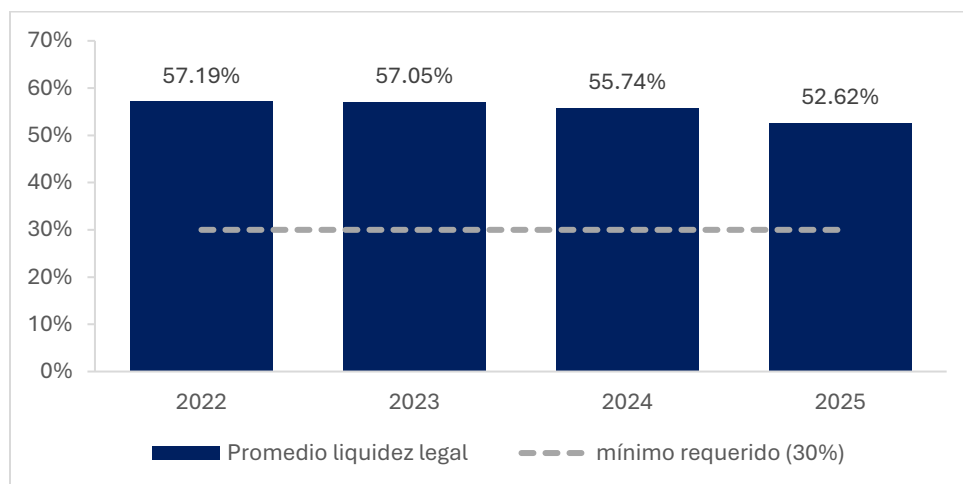
1. Liquidez: Indicador y análisis de sensibilidad

La liquidez refleja la capacidad de una institución financiera para atender oportunamente sus obligaciones de pago, tanto esperadas como inesperadas, utilizando activos que pueden convertirse en efectivo sin incurrir en pérdidas significativas. Más allá del nivel de recursos disponibles, la liquidez también depende de la rapidez, certeza y costo con que estos pueden convertirse en efectivo, especialmente en contextos de tensión. Una adecuada gestión de la liquidez permite anticipar descalces entre los flujos de entrada y salida y mitigar presiones que podrían afectar la estabilidad y la continuidad operativa de la entidad.

Cabe señalar que la posición de liquidez de las entidades financieras está influenciada por factores estructurales, operativos y macrofinancieros. Entre los principales se encuentran la composición de los activos, la estructura y estabilidad de los pasivos, el comportamiento de los flujos de efectivo, las condiciones del entorno económico y el acceso a fuentes alternativas de financiamiento.

En este contexto, la evaluación de la liquidez debe considerar no solo condiciones normales de operación, sino también posibles escenarios de tensión. Para ello, se presenta un conjunto de indicadores que permiten aproximar la posición de liquidez de las entidades desde distintas perspectivas.

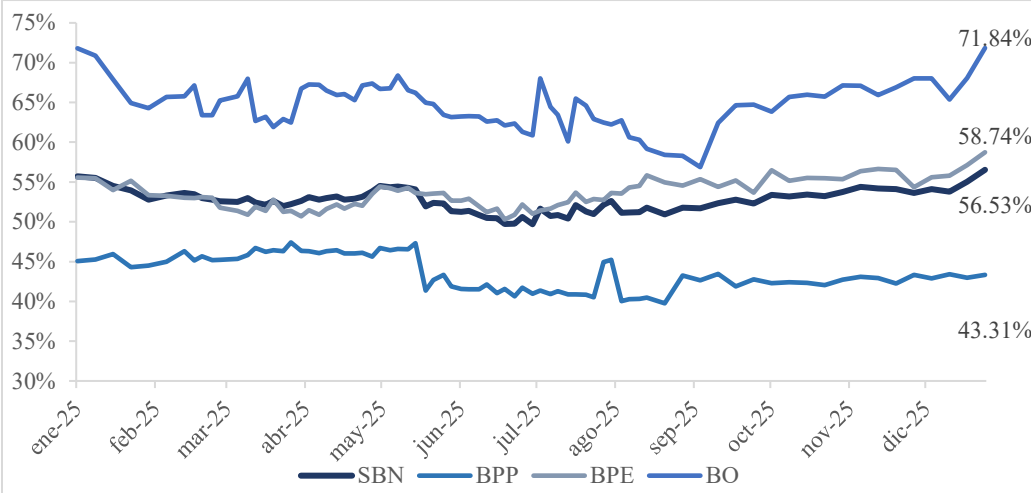
Gráfico VII.1.1 Índice de liquidez legal promedio
diciembre 2024 – diciembre 2025



Fuente: datos de la SBP. Bancos de licencia general.

En primera instancia, la liquidez del sistema bancario se evalúa mediante el índice de liquidez legal, el cual establece un mínimo regulatorio de 30%. Para el año 2025, la liquidez legal promedio se situó en torno a 52.62%, lo que representa una disminución de 3.12 puntos porcentuales con respecto a 2024.

Gráfico VII.1.2 Índice de liquidez legal por tipo de banca.
Año 2025



Fuente: bancos de licencia general.

En cuanto a la liquidez por tipo de banca, se observa que la banca privada panameña (BPP) registra el nivel más bajo, con un promedio de 43.31%, mientras que la banca privada extranjera (BPE) mantiene niveles cercanos al promedio del sistema bancario, con 58.74%. Por su parte, la banca oficial (BO) presenta el nivel más alto, con un promedio de 71.84%.

Otros indicadores de liquidez

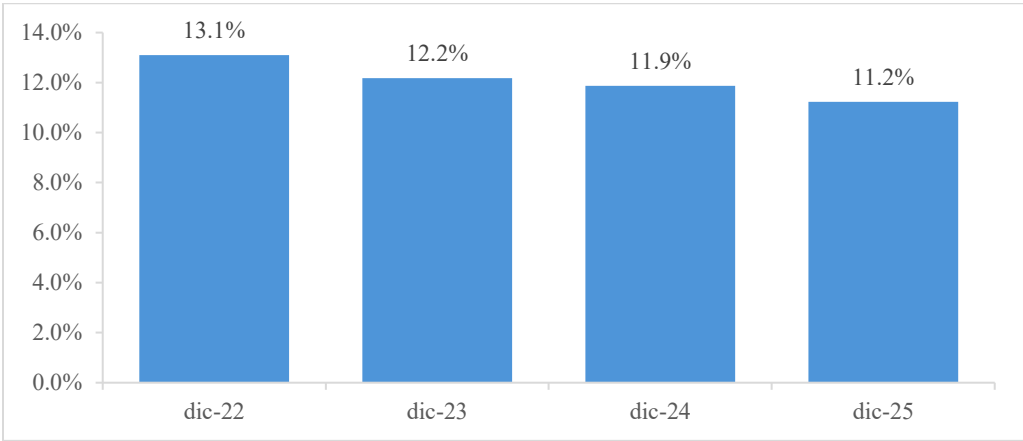
Para complementar el monitoreo de la liquidez, se analizan otros indicadores que relacionan los activos líquidos con distintas magnitudes del balance. Estos indicadores permiten identificar tendencias, comparar grupos de bancos y complementar el análisis del índice de liquidez legal, contribuyendo así a una evaluación más integral de la solidez del sistema bancario.

- **Activos líquidos / activo total**

Este indicador mide la proporción de los activos líquidos dentro del total de activos. A diciembre de 2025, se ubicó en 11.23%, lo que representa una disminución de 0.64 puntos porcentuales con respecto a 2024, cuando se situó en 11.87%.

Cabe señalar que se observa una leve tendencia descendente del indicador desde 2023; no obstante, esta evolución responde principalmente a un mayor crecimiento del total de activos, el cual aumentó en 5.8% en 2023 respecto a 2022 y en 7.1% en 2024 respecto a 2023. Para 2025, los activos también registraron un incremento, aunque a un menor ritmo 3.8%, lo que continuó presionando el indicador a la baja.

**Gráfico VII.1.3 Activos líquidos / activo total
diciembre 2022 – diciembre 2025**



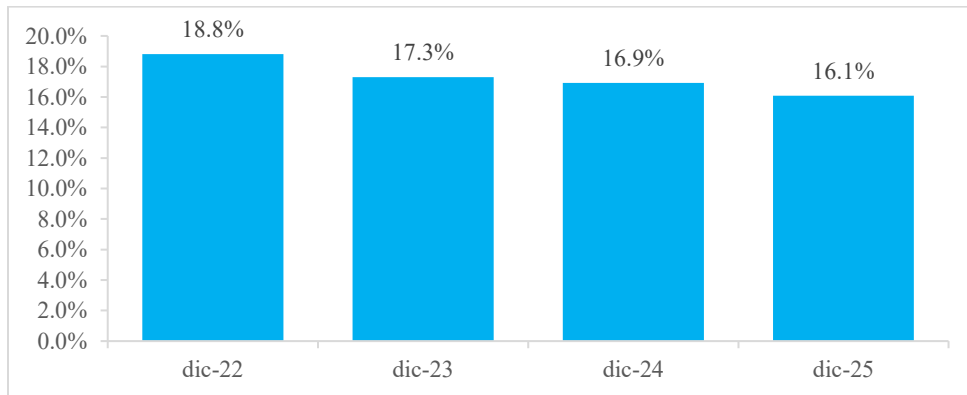
Fuente: bancos de licencia general.

- **Activos líquidos / depósitos totales**

El indicador de activos líquidos sobre depósitos totales evalúa la capacidad de las entidades para cubrir sus depósitos utilizando activos líquidos disponibles. A diciembre de 2025, se situó en 16.1%, lo que representa una disminución de 0.84 puntos porcentuales en comparación con el mismo período del año anterior que obtuvo un valor de 16.9%, manteniendo un comportamiento parecido al indicador anterior.

Esta evolución responde, en parte, a que los activos líquidos no han mostrado un crecimiento sostenido, en contraste con los depósitos totales, los cuales han registrado incrementos cercanos al 6% en 2023 y 2024, y un crecimiento moderado de 3.3% en 2025.

Gráfico VII.1.4 Activos líquidos / depósito total
diciembre 2022 – diciembre 2025



Fuente: bancos de licencia general.

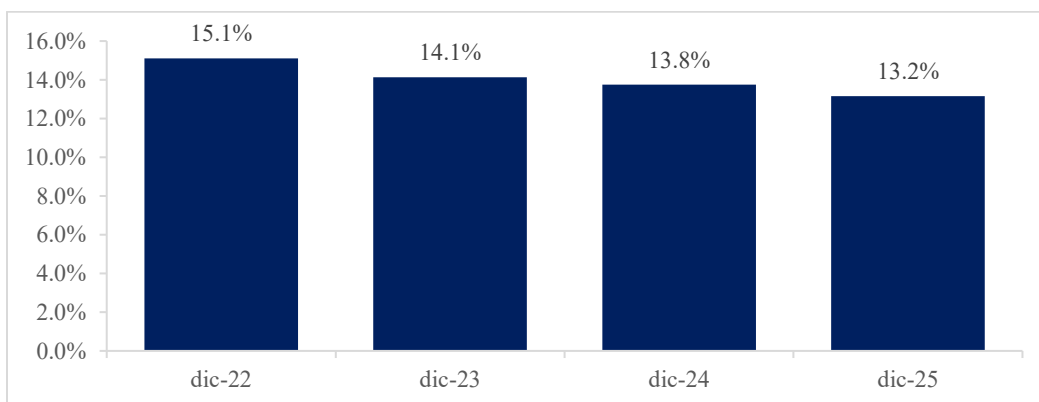
- **Activos líquidos / (depósitos + obligaciones)**

Con este indicador se busca ampliar el enfoque de cobertura al incorporar las obligaciones. Por su composición, mantiene un comportamiento similar al del indicador anterior, aunque en niveles inferiores.

A diciembre de 2025, se situó en 13.2%, frente a 13.8% en diciembre de 2024, lo que representa una disminución de 0.6 puntos porcentuales.

En cuanto a las obligaciones, estas registraron una disminución de 2% en 2023, seguida de un incremento cercano al 9% en 2024, y una leve reducción de 0.34% en 2025.

Gráfico VII.1.5 Activos líquidos / depósito + obligaciones
diciembre 2022 – diciembre 2025



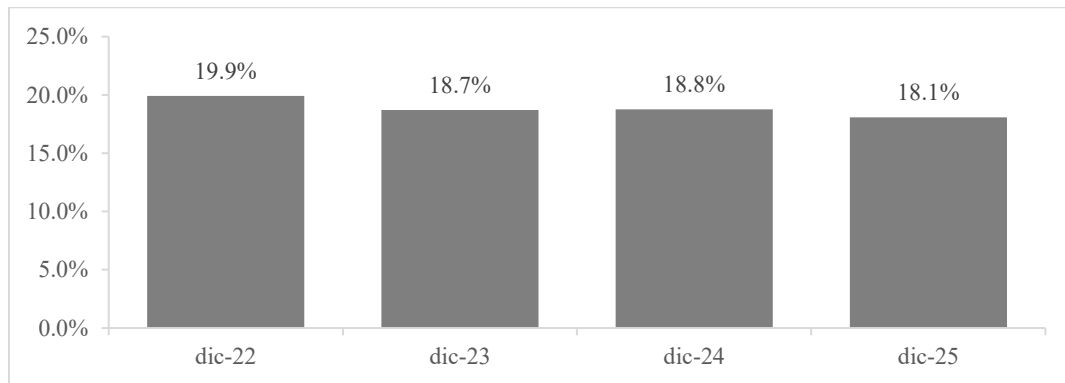
Fuente: bancos de licencia general.

- **Activos líquidos + inversiones negociables / depósitos**

La incorporación de las inversiones negociables en el indicador permite ampliar la visión de la capacidad de conversión en efectivo. A diciembre de 2025, el indicador se situó en 18.1%, lo que representa una disminución de 0.7 puntos porcentuales con respecto a diciembre de 2024.

Este comportamiento está asociado, en parte, a que las inversiones negociables han registrado un crecimiento sostenido en los últimos cuatro años, con tasas superiores al 10%, lo que contribuye a mitigar la reducción observada en el indicador.

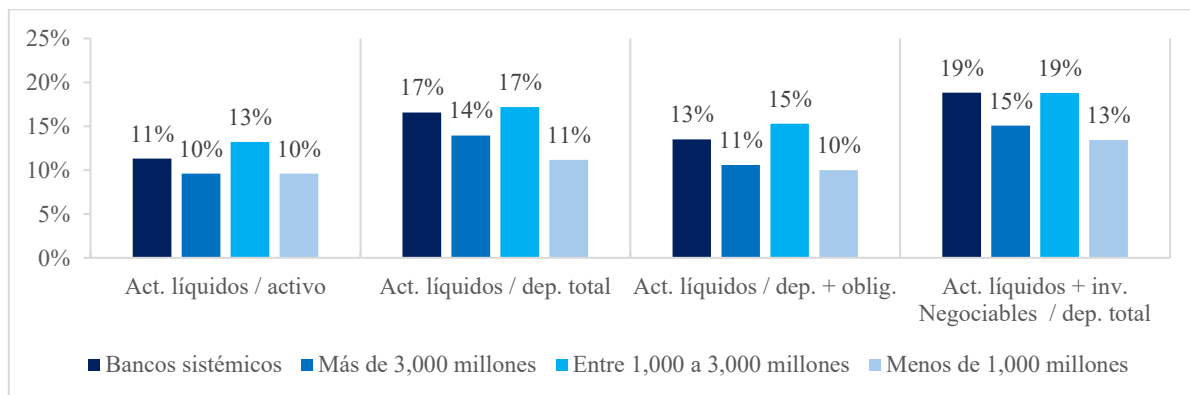
Gráfico VII.1.6 Activos líquidos + Inv. negociables / depósito total diciembre 2022 – diciembre 2025



Fuente: bancos de licencia general.

En conjunto, los indicadores de liquidez analizados muestran una tendencia estable que responde a la dinámica del negocio bancario, sin evidenciar riesgos relevantes para la estabilidad del sistema.

Gráfico VII.1.7 Indicadores de liquidez por tamaño de bancos diciembre 2025



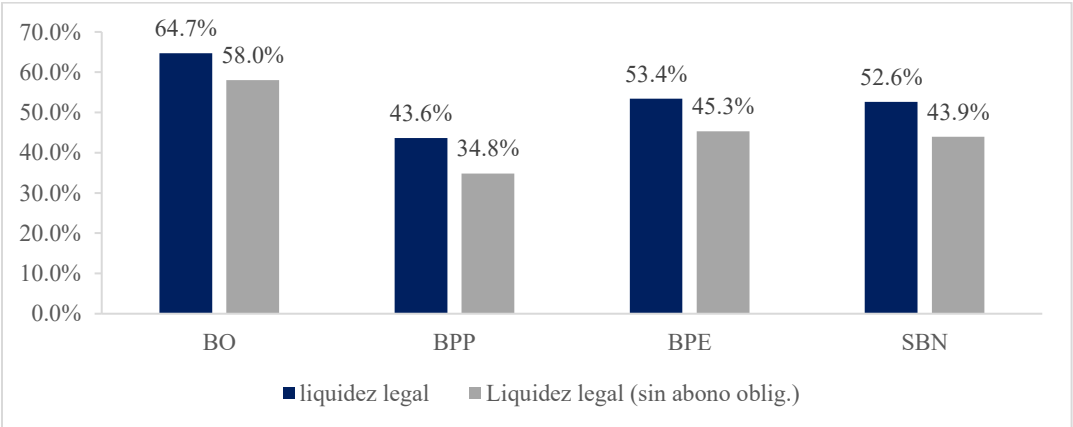
Fuente: bancos de licencia general.

Estos indicadores también se evalúan por grupos de bancos, con el fin de identificar diferencias en la posición de liquidez según el tamaño de las entidades. Los resultados muestran que los bancos con más de USD 3,000 millones en activos presentan, en promedio, niveles relativamente menores en los indicadores en comparación con los demás grupos, como resultado de su estrategia de negocio. Por otro lado, los bancos con menos de USD 1,000 millones en activos también presentan indicadores relativamente menores, lo cual puede estar asociado a su menor escala de operaciones y a las características propias de su modelo de negocio.

Análisis de sensibilidad: Índice de liquidez legal sin abono a obligaciones

Resulta relevante complementar el análisis de la liquidez mediante la construcción de un índice de liquidez legal ajustado que excluye el abono a obligaciones. En particular, del numerador se eliminan los flujos provenientes del abono de cartera, considerando únicamente los activos líquidos de disponibilidad inmediata.

Gráfico VII.1.8 Índice de liquidez legal y ajustada (sin abonos) por tipo de banca (promedio 2025)



Fuente: bancos de licencia general.

El indicador ajustado muestra que todos los tipos de banca mantienen niveles superiores al mínimo requerido. Si bien, como es de esperarse, el indicador se reduce respecto a la liquidez legal reportada, la magnitud del ajuste no altera la posición relativa entre los distintos segmentos del sistema bancario nacional ni evidencia presiones de liquidez.

La banca oficial continúa presentando los mayores niveles de liquidez, seguida por la banca privada extranjera. Por su parte, en el sistema bancario nacional y la banca privada panameña, si bien la exclusión de los abonos genera una reducción más pronunciada del indicador, los niveles ajustados se mantienen holgadamente por encima del umbral regulatorio.

En conjunto, los resultados sugieren que la liquidez del sistema bancario nacional se sustenta principalmente en activos líquidos de carácter stock y no en flujos contractuales futuros, lo que refuerza la resiliencia del sistema ante escenarios conservadores.

2. Pruebas de estrés de crédito y mercado

El deterioro de variables económicas y financieras impactan en la calidad de la cartera, fondeo de las instituciones bancarias, valor de las inversiones, márgenes de intermediación, entre otros. Estos impactos están interrelacionados entre sí.

El objetivo del modelo de estrés macroprudencial es contar con una herramienta que permita evaluar el impacto del deterioro de variables económicas y financieras en la cartera de créditos e inversiones del sistema bancario. Así como el impacto del retiro masivo de depósitos.

Estas pruebas son aplicadas a los bancos de licencia general que reportan el índice de adecuación de capital. Los resultados obtenidos no pueden considerarse proyecciones y están basados en escenarios extremos con baja probabilidad de ocurrencia.

El ejercicio permite proyectar la cartera de crédito y su provisión para un período de 3 años (resultados trimestrales), considerando el deterioro de variables macroeconómicas como el PIB y el desempleo. El objetivo es medir el impacto en la adecuación de capital del banco, es decir, en su solvencia.

Se han desarrollado modelos para calcular el deterioro de los créditos de las principales actividades económicas y de consumo (comercio, servicio, industria, construcción, sector primario, hipoteca, auto, préstamo personal y tarjeta de crédito), además de considerar el tamaño de los bancos. Los bancos han sido agrupados en: bancos grandes, medianos, pequeños.

Como resultado del ejercicio, se obtienen las ganancias/pérdidas netas las cuales son adicionadas al patrimonio y, utilizando los activos ponderados por riesgo (proyectados), se calcula el índice de adecuación de capital.

La provisión estimada es calculada en función de la pérdida esperada, para lo cual se calculan los parámetros de probabilidad de incumplimiento, pérdida dado el incumplimiento y la exposición. Pérdida esperada = Probabilidad de incumplimiento * pérdida dado el incumplimiento * exposición. Para el ejercicio de tensión de crédito correspondiente a las cifras del cierre de 2025 se utilizó como escenario adverso un decrecimiento del PIB de -2 %.

Bajo este escenario propuesto el modelo de provisiones de la SBP arroja un incremento de USD 471 millones, impacto que podría ser absorbido por todos los bancos de la plaza (grandes, medianos y pequeños). Las actividades que presentarían mayor incremento de provisiones serían: construcción, hipoteca y consumo.

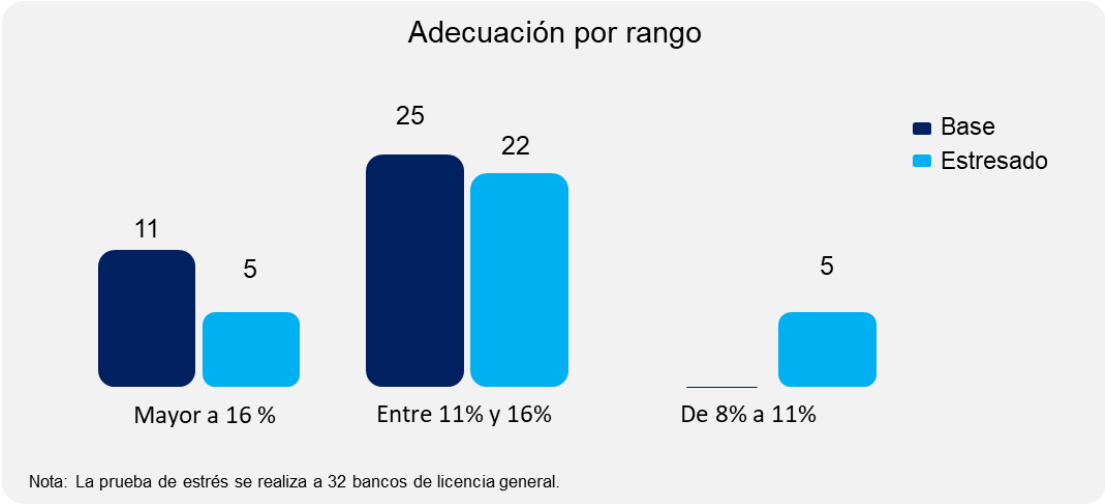
Como parte de la supervisión macroprudencial, la SBP realiza pruebas de sensibilidad de riesgo mercado. Para lo cual, se cuenta con un modelo que permite evaluar el impacto del incremento de tasas de interés en los títulos de renta fija clasificados como instrumentos a valor razonable con cambio en otros resultados integrales.

La duración modificada es una medida de la sensibilidad del precio de un título de renta fija y presenta la elasticidad del precio ante cambios en la tasa de interés. A diferencia de la duración de Macaulay - que se mide en años- la duración modificada únicamente es un porcentaje que nos indica la variación que se produce en el precio de mercado de un activo financiero por cada punto de variación en las tasas de interés. Por lo que estamos utilizando la Duración Modificada (DM) como método simplificado para encontrar el nuevo precio de los títulos de renta fija ante escenarios que consideren una variación en las tasas de interés en el mercado.

Bajo un escenario de incremento en la tasa de interés de 250 pbs el impacto sería un incremento en pérdida no realizada de USD 736 millones, alcanzando USD 1,007 millones el acumulado de pérdidas no realizadas. Al igual que para el escenario de la prueba de estrés de crédito, los bancos absorben el incremento de la pérdida no realizada producto del escenario del ejercicio de sensibilidad de riesgo mercado.

A continuación, se presentan los resultados agregados de las pruebas de estrés, de acuerdo con rangos del indicador de adecuación de capital. El escenario base se refiere a la adecuación de capital reportada por el banco a diciembre 2025, en tanto que el escenario estresado incluye los escenarios estresados de riesgo crédito y mercado.

Gráfico VII.2.1 Adecuación de capital
diciembre 2024 – diciembre 2025



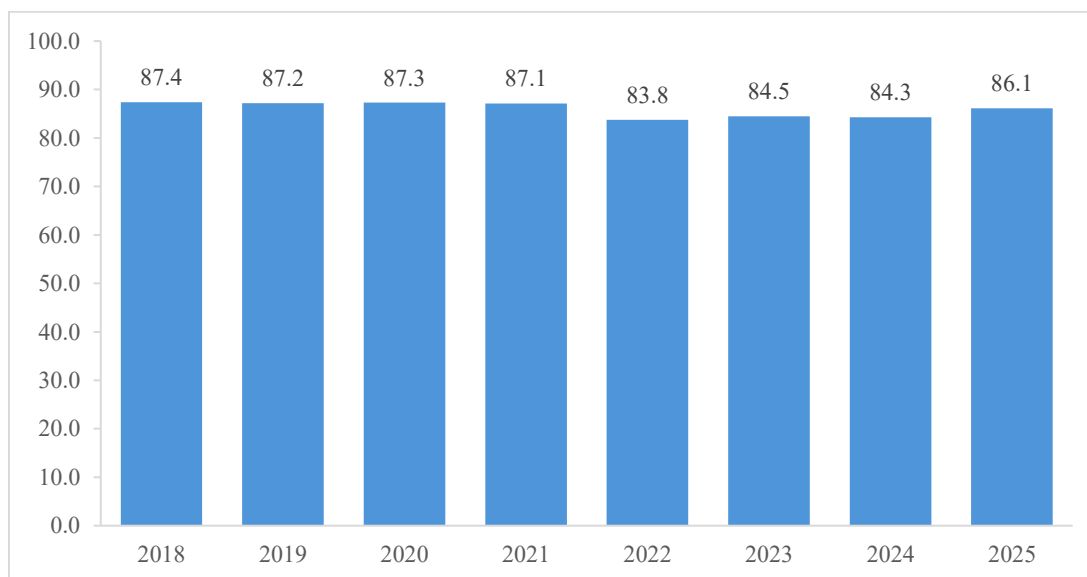
VIII. Supervisión macroprudencial bancaria

1. Análisis de loan to value (LTV)

Loan-to-Value cartera vivienda hipotecaria

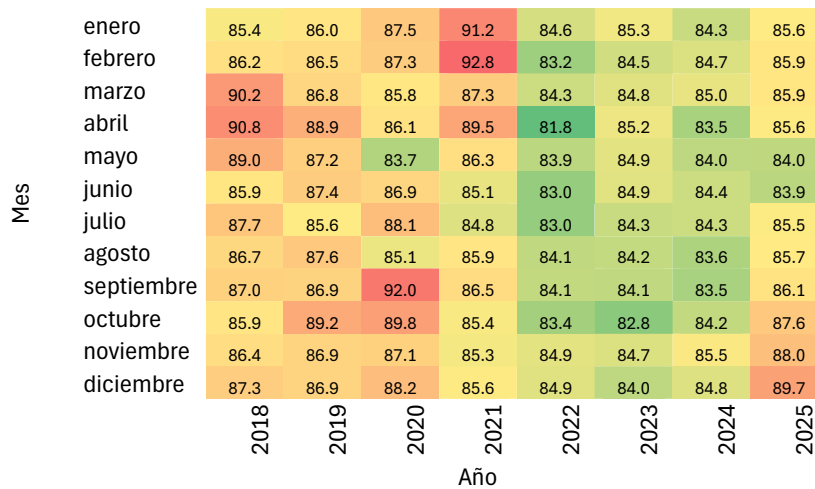
El loan-to-value (LTV) promedio de la cartera de vivienda hipotecaria se situó en 86.1% en 2025. En términos de su evolución, el indicador se mantuvo relativamente estable entre 2018 y 2021, en niveles cercanos al 87%. Posteriormente, durante 2022, se observa una disminución ubicándose alrededor del 84%, seguida de un alza gradual a partir de 2023, alcanzando en 2025 niveles similares a los observados en el período previo.

Gráfico VIII.1.1 LTV promedio vivienda hipotecaria
2018 – 2025



Fuente: Con datos de la SBP, bancos de licencia general.

Gráfico VIII.1.2 Heatmap de la evolución del LTV
cartera vivienda hipotecaria. 2018 – 2025



Fuente: Con datos de la SBP, bancos de licencia general.

Condiciones de originación del crédito

La evolución reciente del LTV no sólo refleja cambios en su promedio, sino también en las condiciones de otorgamiento del crédito. Una comparación entre diciembre de 2023 y diciembre de 2025 muestra modificaciones relevantes en las características de los nuevos préstamos.

En particular, el valor promedio del crédito disminuye, el plazo se reduce ligeramente y la cuota mensual aumenta de forma significativa. En este contexto, el LTV promedio pasa de 84% a 90%, evidenciando un mayor nivel de apalancamiento al inicio del crédito. Esto sugiere que los hogares están realizando menores abonos iniciales, lo que incrementa su vulnerabilidad ante caídas en el precio de la vivienda o reducciones en el ingreso.

Cuadro VIII.1.1 Comparativa de las condiciones para la concesión de una hipoteca.
2023 vs 2025

	dic-23	dic-25
Promedio valor inicial	102,308	99,009
Promedio cuota mensual	590	749
Plazo (años)	31	30
LTV	84%	90%

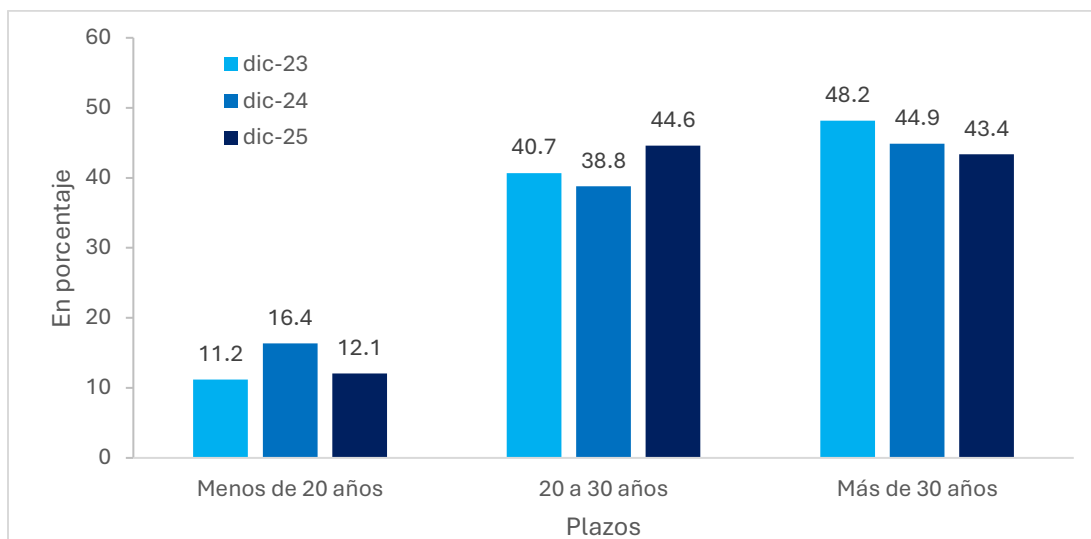
Fuente: Con datos de la SBP, bancos de licencia general.

Plazo de los créditos hipotecarios

Al analizar la distribución de los préstamos según su plazo, se observa que, a diciembre de 2025, la mayor proporción se concentra en el tramo de 20 a 30 años (45%), con un aumento de 5.8 puntos porcentuales respecto a diciembre 2024.

Este incremento responde principalmente a la reducción en los créditos con plazos menores a 20 años, así como a una leve disminución en los préstamos con plazos superiores a 30 años. En línea con ello, desde 2023 se observa una tendencia hacia plazos más intermedios, lo que sugiere un ajuste en la estructura de financiamiento.

Gráfico VIII.1.3 Porcentaje de la maduración de los préstamos de vivienda hipotecaria 2023 – 2025

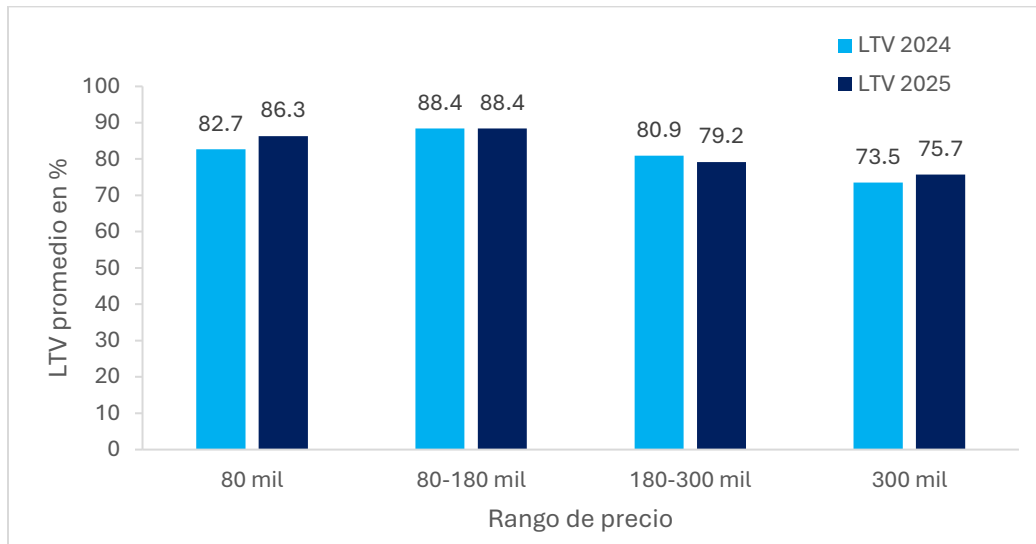


Fuente: Con datos de la SBP, bancos de licencia general.

LTV por rango de precio de la vivienda

En cuanto al LTV por rango de precio, los niveles más elevados se concentran en viviendas entre USD 80 mil y USD 180 mil, con un LTV promedio de 88.4% en 2025, similar al observado en 2024.

Gráfico VIII.1.4 LTV promedio de la cartera de vivienda hipotecaria por de rango de precio 2024-2025



Fuente: Con datos de la SBP, bancos de licencia general.

Por su parte, las viviendas de menor valor (menos de USD 80 mil) presentan el mayor plazo promedio (aproximado 30 años) y un LTV de 86.3%, superior en 3.6 p.p. al año anterior. Este comportamiento sugiere que los hogares en este segmento requieren mayor financiamiento relativo y plazos más extensos, lo que incrementa su exposición al riesgo.

En contraste, las viviendas de mayor valor (más de USD 180 mil) registran menores niveles de LTV y plazos más cortos, reflejando un perfil de riesgo más conservador.

2. Análisis de ratio de endeudamiento (loan-to-income - LTI)

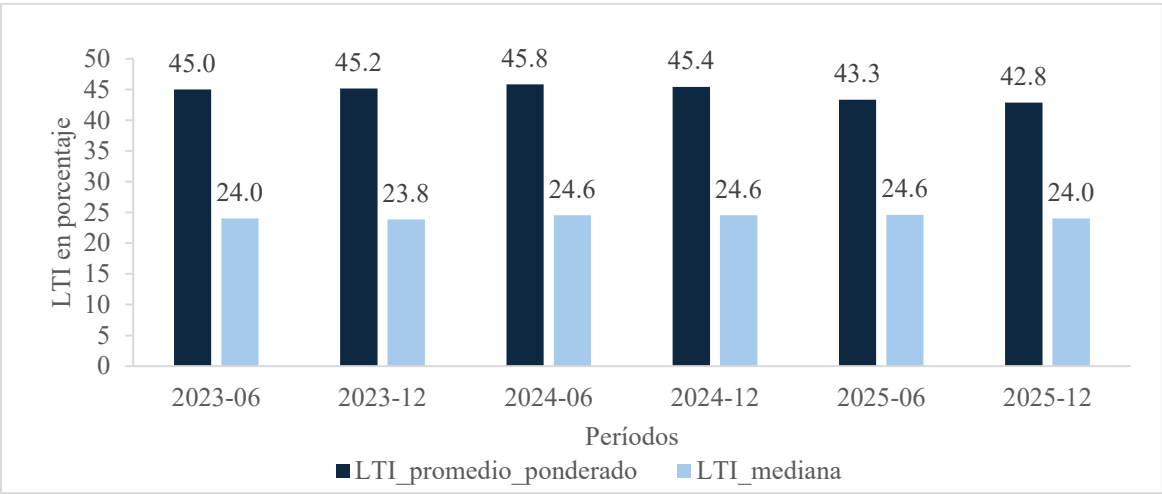
El análisis de los indicadores de relación deuda–ingreso tiene como objetivo evaluar la capacidad financiera de los hogares para afrontar sus obligaciones crediticias, así como identificar posibles vulnerabilidades desde una perspectiva macroprudencial.

A partir de junio de 2023, el cálculo de estos indicadores incorpora información complementaria sobre el ingreso bruto mensual de los deudores, reportada semestralmente por los bancos de licencia general. Previo a esta incorporación, no era posible construir indicadores de relación deuda–ingreso, dado que únicamente se disponía de información sobre el saldo de deuda. En este sentido, la inclusión de esta variable permite estimar dichos indicadores y evaluar el nivel de endeudamiento de los hogares en función de su ingreso, considerando exclusivamente la deuda bancaria.

Evolución del ratio de endeudamiento (LTI) agregado

La mediana del LTI se ha mantenido relativamente estable a lo largo del período analizado, situándose en torno al 24% a diciembre de 2025. Este comportamiento sugiere que la carga financiera mensual del deudor representativo no ha experimentado cambios significativos, manteniéndose en niveles acotados.

Gráfico VIII.2.1 Evolución de la mediana y del promedio del LTI. 2023-2025



Fuente: Con datos de la SBP. Bancos de licencia general.

Por su parte, el LTI promedio ponderado se ubicó en 42.8% a diciembre de 2025, manteniéndose por encima de la mediana durante todo el período de análisis. Esta diferencia refleja una distribución asimétrica, caracterizada por la presencia de deudores con niveles de endeudamiento más elevados, los cuales concentran una proporción significativa del servicio de deuda del sistema.

No obstante, durante 2025 se observa una reducción del promedio ponderado de aproximadamente 2.5 puntos porcentuales con respecto al período anterior. Esta evolución, en un contexto de estabilidad de la mediana, sugiere una moderación en los niveles de endeudamiento de los segmentos con mayor carga financiera, sin cambios relevantes en la situación del deudor típico.

Distribución del ratio de endeudamiento (LTI) por tramos

La distribución del LTI evidencia que la mayor proporción de los clientes se concentra en niveles de endeudamiento bajos a moderados ($LTI \leq 50\%$), representando aproximadamente el 85% del total a diciembre de 2025. Este patrón se ha mantenido relativamente estable a lo largo del período analizado. No obstante, se identifica un incremento marginal en la participación de los tramos superiores ($LTI > 50\%$), particularmente en los segmentos de mayor endeudamiento. Si bien estos niveles continúan siendo reducidos en términos relativos, su evolución sugiere una leve acumulación de riesgo en segmentos específicos de la cartera.

Cuadro VIII.2.1 Participación de los clientes por tramos de LTI (%)

LTI tramos	2023-06	2023-12	2024-06	2024-12	2025-06	2025-12
Menor a 20%	42.7	43.0	42.2	41.9	42.2	42.6
20% – 50%	43.7	42.6	43.0	42.6	41.9	42.0
50% – 80%	10.4	11.1	11.3	11.6	11.8	11.6
80% – 100%	3.2	3.3	3.5	4.0	4.2	3.8

Fuente: Con datos de la SBP. Bancos de licencia general.

En conjunto, la distribución no evidencia presiones generalizadas sobre la capacidad de pago de los hogares; sin embargo, resalta la importancia de continuar monitoreando la dinámica de los tramos de mayor LTI, dado su potencial impacto sobre el riesgo crediticio del sistema.

Ratio de endeudamiento (LTI) por rango de ingreso

El análisis por rango de ingreso indica que los clientes con menores niveles salariales presentan, en promedio, mayores niveles de LTI, lo que refleja una menor capacidad para absorber choques adversos en sus ingresos. En particular, el segmento con ingresos de hasta \$800 registra el nivel más elevado de LTI promedio ponderado (58.8%), así como la mayor proporción de clientes con LTI superior al 50% (17.4%).

A medida que aumenta el nivel de ingreso, se observa una reducción gradual en los indicadores de carga financiera, tanto en el LTI promedio como en la proporción de clientes con niveles elevados de endeudamiento. No obstante, en los tramos de ingresos más altos se identifican niveles de LTI relativamente elevados en comparación con segmentos intermedios, lo que podría estar asociado a un mayor uso de productos de crédito y a estrategias de apalancamiento más intensivas.

Cuadro VIII.2.2 LTI por rango salarial a diciembre 2025

Rango salarial	LTI mediana	Porcentaje con LTI mayor a 50%
Hasta \$800	26.1	17.4
\$800-\$1,500	25.9	16.1
\$1,500-\$2,500	24.1	13.9
\$2,500-\$3,500	18.4	12.9
\$3,500-\$5,000	13.7	10.8
Más de \$5,000	24.4	6.8

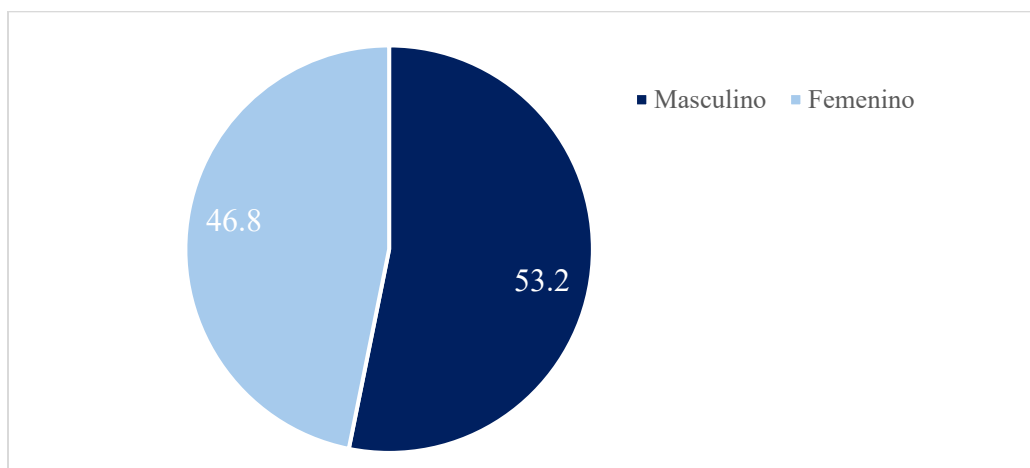
Fuente: Con datos de la SBP. Bancos de licencia general.

En conjunto, los resultados evidencian que el mayor porcentaje de clientes con LTI superiores al 50% se concentra en los segmentos de menores ingresos, lo que refuerza la relevancia de este grupo desde una perspectiva de monitoreo del riesgo crediticio.

Ratio de endeudamiento (LTI) por características del cliente

La cartera de crédito de consumo presenta una distribución relativamente equilibrada por género, con una participación de 53% de hombres y 47% de mujeres a diciembre de 2025.

Gráfico VIII 2.2 Participación de los clientes por género diciembre 2025 (en porcentaje)



Fuente: Con datos de la SBP. Bancos de licencia general.

Al segmentar por género, no se identifican diferencias estructurales significativas en los niveles de endeudamiento. La mediana del LTI se ubicó en 22.8% para los hombres y en 25.5% para las mujeres. No obstante, la proporción de clientes con LTI superiores al 50% es mayor en el segmento femenino (17.1% frente a 13.9%).

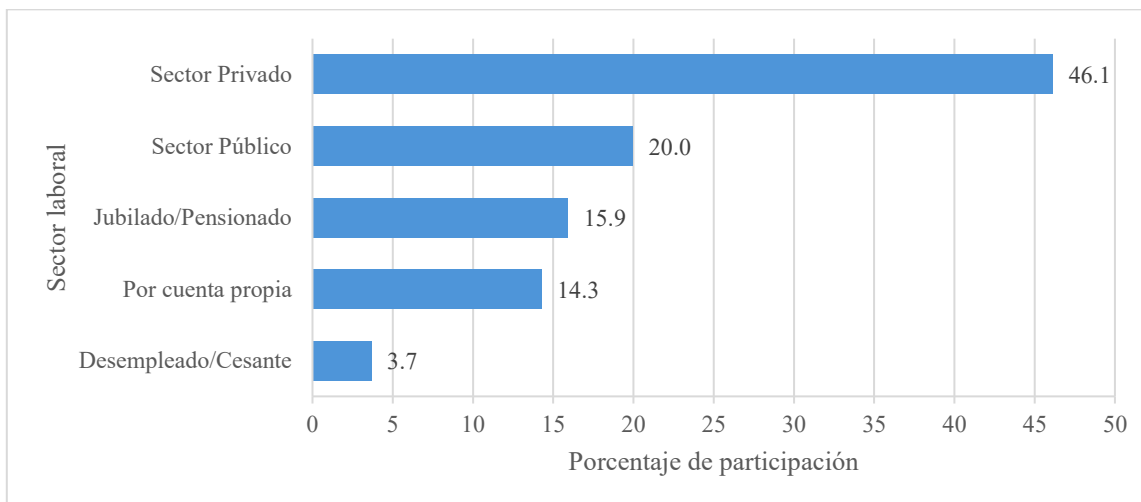
Cuadro VIII.2.3 Mediana de LTI por género. Diciembre 2025

Género	LTI mediana (%)	% de clientes con LTI mayor a 50%
Masculino	22.8	13.9
Femenino	25.5	17.1

Fuente: Con datos de la SBP. Bancos de licencia general.

Por sector laboral, a diciembre de 2025, el 46% de los clientes pertenece al sector privado, el 20% al sector público, mientras que los segmentos de jubilados/pensionados y trabajadores por cuenta propia representan el 15.9% y 14.3%, respectivamente. Por su parte, los clientes desempleados concentran una participación reducida (3.7%).

Gráfico VIII.2.3 Porcentaje de participación de clientes por sector laboral diciembre 2025



Fuente: Con datos de la SBP. Bancos de licencia general.

En cuanto a los niveles de endeudamiento, se observan diferencias relevantes entre sectores. Los trabajadores por cuenta propia, jubilados/pensionados y, especialmente, los desempleados presentan mayores niveles de LTI promedio ponderado. En contraste, los clientes del sector público y privado exhiben niveles más contenidos.

Cuadro VIII.2.4 Mediana de LTI por sector laboral diciembre 2025

Sector laboral	LTI mediana (%)	Porcentaje con LTI mayor a 50%
Sector Público	28.7	15.2
Sector Privado	21.2	13.4
Por cuenta propia	17.1	16.8
Jubilado/Pensionado	30.2	16.1

Fuente: Con datos de la SBP. Bancos de licencia general.

En relación con el nivel educativo, se observa una correspondencia general entre mayores niveles de escolaridad y mayores niveles de ingreso. Sin embargo, los indicadores de endeudamiento no presentan una relación lineal con el nivel educativo.

La mediana del LTI se mantiene relativamente estable entre los distintos niveles de escolaridad, situándose en torno a valores cercanos al 24% para la mayoría de los segmentos.

Cuadro VIII.2.5 LTI por nivel de escolaridad
diciembre 2025

Escolaridad	Mediana salarial USD	LTI mediana (%)	Porcentaje con LTI mayor a 50%	Participación (%)
Sin educación formal	878	33.1	25.5	1.9
Primaria	411	24.8	5.8	2.1
Secundaria	700	24.0	11.1	32.5
Técnico	850	23.5	13.3	5.1
Licenciatura	1,250	23.9	17.8	54.3
Maestría o doctorado	2,500	24.4	20.3	4.1

Fuente: Con datos de la SBP. Bancos de licencia general.

En conjunto, los resultados evidencian que, si bien los niveles de ingreso aumentan con la escolaridad, los mayores niveles de endeudamiento relativo tienden a concentrarse tanto en los extremos de menor como de mayor nivel educativo, reflejando dinámicas diferenciadas en el uso del crédito entre segmentos.

En cuanto a la edad de los deudores, más del 60% de los clientes se concentra en el rango de 26 a 55 años, con niveles de LTI mediano que oscilan entre 21.7% y 25.2%, lo que sugiere una carga financiera relativamente homogénea en los segmentos de mayor participación.

A medida que aumenta la edad, la mediana del LTI muestra variaciones moderadas en todos los tramos analizados, manteniéndose en niveles cercanos al 25%.

Cuadro VIII.2.6 LTI por grupo de edad. Diciembre 2025

Grupo de edad	LTI mediana	Porcentaje de participación
Hasta 25	24.4	5.3
26-35	21.7	22.3
36-45	25.2	24.8
46-55	24.7	20.0
56-65	25.6	14.9
Más de 66	26.8	13.6

Fuente: Con datos de la SBP. Bancos de licencia general.

Ratio de endeudamiento (LTI) por actividad de consumo e hipoteca

Desde la perspectiva de los productos crediticios, se observan diferencias relevantes en los niveles de endeudamiento según el tipo de financiamiento. Los préstamos para vivienda presentan un LTI

mediana de 30.4% a diciembre de 2025, coherente con el mayor peso de sus cuotas dentro del ingreso de los hogares. Las tarjetas de crédito registran un LTI mediana de 15.8%,

**Cuadro VIII.2.7 Mediana de LTI por actividad
diciembre 2025**

Actividad	LTI mediana	Porcentaje con LTI mayor a 50%	Proporción de morosidad LTI mayor a 50%
Vivienda hipotecaria	30.4	20.7	3.7
Préstamo personal	25.2	9.2	1.3
Auto	32.1	23.6	3.9
Tarjeta de crédito	15.8	16.5	2.6

Fuente: Con datos de la SBP. Bancos de licencia general.

Las tarjetas de crédito registran un LTI mediana de 15.8%, Por su parte, los préstamos para adquisición de vehículos presentan una mediana de LTI de 32.1% No obstante, este segmento registra la mayor proporción de clientes con LTI superiores al 50% (23.6%) y la mayor proporción de morosidad asociada a estos niveles (3.9%), seguido por los créditos hipotecarios (3.7%).

En contraste, los préstamos personales muestran niveles más moderados de endeudamiento, con un LTI mediana de 25.2% y una menor proporción de clientes con LTI elevados (9.2%), así como una menor incidencia de morosidad en estos segmentos.

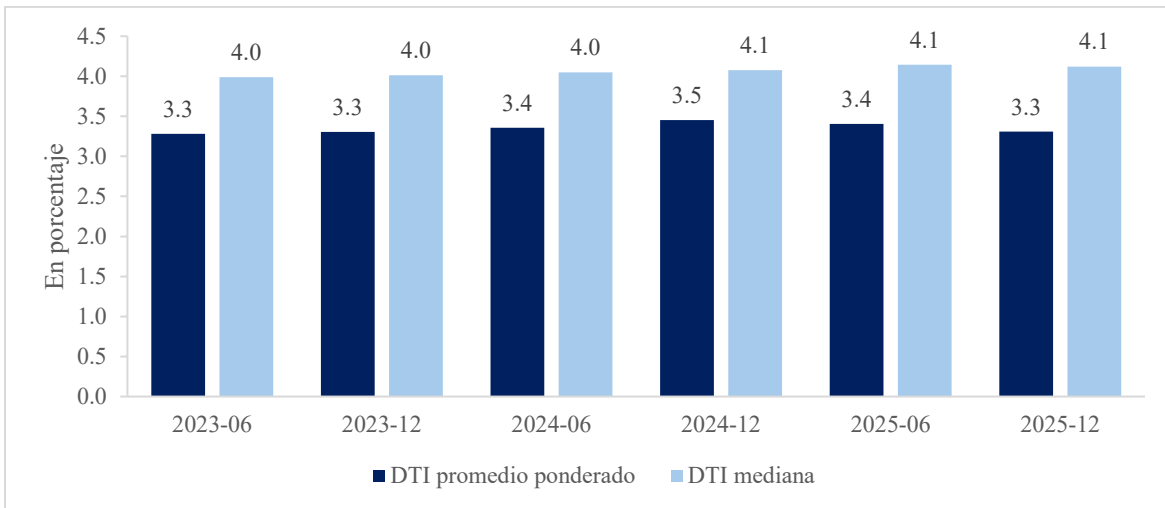
Debt-to-Income (DTI)

El indicador DTI permite complementar el análisis del LTI al evaluar el nivel de apalancamiento estructural y la sostenibilidad del servicio de la deuda en el largo plazo.

Evolución del DTI en créditos hipotecarios

El indicador de DTI para los créditos hipotecarios se ha mantenido relativamente estable a lo largo del período analizado. La mediana se sitúa de forma consistente en torno a 4.0–4.1, mientras que el promedio ponderado oscila entre 3.3 y 3.5, sin evidenciar cambios significativos en la carga financiera relativa de los hogares con este tipo de financiamiento.

Gráfico VIII.2.4 DTI de hipoteca



Fuente: Con datos de la SBP. Bancos de licencia general.

La persistente diferencia entre la mediana y el promedio ponderado sugiere una distribución asimétrica, en la que una proporción de deudores con niveles más bajos de endeudamiento modera el valor promedio, mientras que la mayoría de los clientes se concentra en niveles ligeramente superiores, reflejados en la mediana.

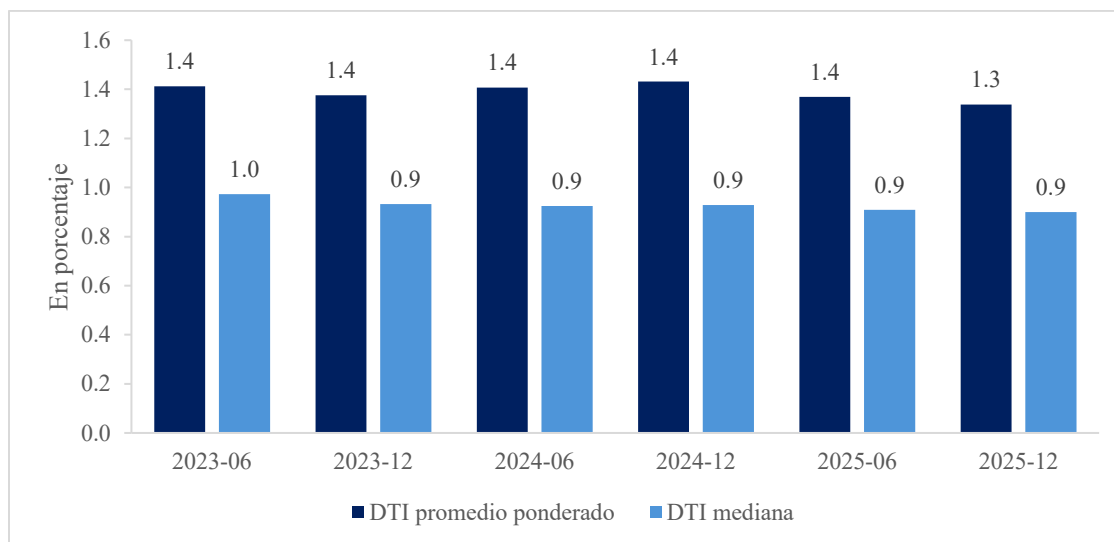
Asimismo, la leve variación observada hacia finales de 2024 y 2025 no configura una tendencia clara, sino fluctuaciones acotadas dentro de un rango estable, lo que indicaría una relativa estabilidad en la capacidad de pago de los deudores hipotecarios.

Evolución del DTI en créditos de consumo

El indicador de DTI para los créditos de consumo se ha mantenido estable durante el período analizado, con un promedio ponderado en torno a 1.3–1.4 y una mediana cercana a 0.9. Esta estabilidad sugiere que la carga financiera asociada a este tipo de financiamiento no ha experimentado cambios relevantes en el tiempo.

A diferencia de lo observado en los créditos hipotecarios, el promedio ponderado del DTI se sitúa de forma consistente por encima de la mediana, lo que indica una distribución asimétrica caracterizada por la presencia de un grupo de deudores con niveles de endeudamiento relativamente más elevados, que incrementan el valor promedio del indicador.

Gráfico VIII.2.5 DTI de consumo



Fuente: Con datos de la SBP. Bancos de licencia general.

No obstante, las variaciones a lo largo del período son acotadas y no evidencian una tendencia creciente, lo que apunta a una evolución estable en la capacidad de pago de los hogares en el segmento de crédito de consumo.

3. Análisis de tarjetas de crédito (Hogares)

A diciembre 2025, el sistema bancario nacional mantenía un total de 805,960 tarjetas de créditos activas, alcanzando un saldo de USD 2,798 millones; destacándose las que operan bajo un límite de USD 2,000 a USD 5,000 que componen el 63% del total de las tarjetas activas.

Se puede observar que el mayor nivel de compromiso se presenta en los montos aprobados iguales o menores a USD 5,000 con un 103.2% para las TC con montos aprobados hasta USD 2,000, y 85.4% para los montos hasta USD 5,000 respectivamente, lo que demuestra la existencia de un sobre giro del uso de esta facilidad en el primer rango y la posibilidad de que sólo se esté realizando el pago mínimo en ambos casos, mostrando un alto riesgo de morosidad.

Cabe destacar, que en la medida que se presentan mayores montos aprobados de límite de crédito, se da un menor nivel de endeudamiento; esto refleja probablemente la presencia de una mejor educación financiera dentro de los tenedores de tarjetas de créditos de estos segmentos.

Cuadro VIII.3.1 Montos aprobados vs montos utilizados
(en millones USD)

Rango de Límite de Crédito Aprobado	Monto Aprobado USD	Monto Adeudado USD	Nivel de Compromiso
0 a 2,000	355	366	103.20%
2,001 a 5,000	696	594	85.40%
5,001 a 10,000	1,038	615	59.30%
10,001 a 25,000	2,000	837	41.80%
25,001 en adelante	1,193	386	32.40%
Total...	5281	2,798	53.00%

Fuente: Con datos de la SBP.

Se puede observar que, en los rangos de límites de créditos aprobados, el nivel de compromiso aumento de 79.7% a 103.2% y de 64.6% a 85.4% respectivamente.

Es importante destacar que este segmento podría estar realizando sólo el pago mínimo mensual establecido, lo que puede llevar a refinanciamientos o encontrarse en riesgo de incumplimiento.

Es evidente, y de manera especial en los rangos antes mencionados, que este tipo de facilidad es utilizada como medio de pago para resolver situaciones de urgencias familiar y en muchos casos para cancelar gastos básicos de los hogares.

Cuadro VIII.3.2 Composición de tarjeta de crédito por rango de límite de crédito aprobado

Rango de Límite de Crédito Aprobado	Número de TC Activas	Composición de TC por Rango
0 a 2,000	303,306	37.6%
2,001 a 5,000	207,587	25.8%
5,001 a 10,000	139,639	17.3%
10,001 a 25,000	123,122	15.3%
25,001 en adelante	32,306	4.0%
Total...	805,960	100%

Fuente: Con datos de la SBP.

Montos aprobados vs montos utilizados

Desde este punto podemos determinar:

- El límite máximo de crédito otorgado y su capacidad de compra.
- El nivel de compromiso de los clientes a través de la comparación entre los montos aprobados y montos utilizados.

Tasas de Interés vs Monto Adeudado

Desde este punto podemos analizar:

- El costo de financiamiento.
- Tener una perspectiva del impacto en el nivel de compromiso si se presenta una desaceleración económica o un alza en la tasa de interés interpuesta por la FED.

Desde este punto podemos determinar que las TC con intereses en el rango de 15% a 25%, representan casi el 63% de las tarjetas activas y el 62% de los montos adeudados a diciembre 2025.

Cuadro VIII.3.3 Tasas de interés vs monto adeudado
(en millones USD)

Rango de Tasa de Interés	Número de TC Activas	Composición	Monto	Monto	Nivel de Compromiso
			Aprobado	Adeudado	
0% a 15%	82,634	10.30%	811	437	53.90%
15.01 a 20.01%	163,614	20.30%	1,825	881	48.30%
20.01% a 25%	342,971	42.60%	1,534	877	57.20%
25% en adelante	216,741	26.90%	1,112	602	54.20%
Total...	805,960	100%	5,281	2,798	53%

Fuente: Con datos de la SBP.

Es importante darle seguimiento trimestral a este segmento tomando en consideración las condiciones económicas internacionales que afectan el nivel de inversión, el empleo y un posible aumento de los costos de operación como consecuencia del aumento del precio internacional del crudo en las últimas semanas.

Deterioro de los créditos por categoría y clasificación

En este caso, se evaluaron los montos deteriorados para cada grupo, comparando cada uno con los saldos de las provisiones NIIF, donde se pudo comprobar que existe un grado de cobertura adecuado, tal y como se muestra a continuación:

Cuadro VIII.3.4 Deterioro por categoría y clasificación
(en millones USD)

Rango de Límite de Crédito Aprobado	Deterioro por Categoría	Deterioro por Clasificación	Provisiones NIIF
0 a 2,000	43	27	48
2,001 a 5,000	41	27	54
5,001 a 10,000	37	25	56
10,001 a 25,000	44	33	77
25,001 en adelante	18	13	32
Total...	183	125	268

Fuente: Con datos de la SBP.

El deterioro por categoría lo conforman los montos utilizados de las tarjetas de créditos aprobadas que se encuentran reportados como morosos y vencidos a diciembre 2025. Por otro lado, el deterioro por clasificación representa los montos utilizados de las tarjetas de créditos aprobadas que se encuentran en la condición subnormal a irrecuperable dentro del mismo período.

4. CAMEL

El CAMEL es una herramienta que nos permite analizar los bancos a través de su información financiera. Toma en consideración 5 componentes: Solvencia, Calidad de Activos, Gestión Administrativa, Rentabilidad y Liquidez; cada una de ellas incluye una serie de indicadores.

Solvencia: representa la suficiencia de capital del banco (capital en inglés). Mide la relación entre el capital disponible y los riesgos que la entidad bancaria asume.

Activos: representa la calidad de los activos del banco (assets en inglés). Siendo el crédito el principal activo del sistema bancario, estos indicadores analizan su crecimiento, calidad y nivel de cobertura.

Gestión Administrativa: representa la calidad en la gestión del banco (management en inglés). Mide la adecuada gestión administrativa de la entidad, como relación de los egresos e ingresos y sus activos generadores.

Rentabilidad: representa la capacidad de generación de utilidades por parte del banco (earnings en inglés). Las utilidades son una fuente importante para aumentar el capital del banco y mantener el negocio en marcha.

Liquidez: representa la capacidad de liquidez o de cumplimiento de las obligaciones de corto plazo del banco (liquidity en inglés)

Cada uno de los componentes es evaluado con un puntaje entre 1 y 5 (siendo 1 el mejor y 5 el peor), en función del resultado de cada indicador. La calificación final CAMEL, se obtiene mediante un promedio simple del puntaje obtenido en cada componente.

Cuadro VIII.4.1 Indicadores CAMEL

Componente	Indicadores				Puntaje
Capital	Adecuación de Capital	Apalancamiento	(Prest SDI - Prov SDI) / Capital	cap primario / activos total	1.8
Activos	crecimiento cartera SDI	SDI/Total Prest	Cobertura cartera SDI		2.5
Gestión	(gastos generales + administración + otros) / ingresos de operaciones		(Ingreso Intereses y Comisiones-Gasto Intereses y comisiones) / (Préstamos + Inversiones)		2.9
Rentabilidad	ROA		ROE		2.7
Liquidez	liquidez legal		(efectivo + depósitos + inversiones a valor razonable) /total depósitos		2.2
Calificación CAMEL					2.4

Fuente: Con datos de la SBP.

Al cierre de diciembre 2025, la calificación final del SBN fue de 2.4. Resultado del fortalecimiento del patrimonio, adecuados índices de liquidez, indicadores de eficiencia y rentabilidad que reflejan resiliencia de las entidades, gestión de los créditos riesgosos.

La posición de liquidez continúa holgada, el Índice de Liquidez Legal promedio se ubicó en 54.87% (mínimo regulatorio: 30%) y el LCR se mantiene por encima del umbral regulatorio, reflejando capacidad para enfrentar escenarios de estrés de corto plazo.

El Índice de Adecuación de Capital del sistema bancario nacional alcanzó 15.97% al cierre del cuarto trimestre, muy por encima del 8% regulatorio, evidenciando solvencia robusta. La entrada en vigor del colchón de conservación ha fortalecido el capital primario, brindando una mayor cobertura a la exposición de riesgo de los bancos y evitar el incumplimiento de los requerimientos de capital, en momentos de tensión.

Al cierre de diciembre de 2025, el sistema bancario nacional reportó una utilidad neta acumulada de USD 2,681.8 millones, lo que representa un crecimiento interanual de 8.6% (+USD 211.6 millones). Este desempeño demuestra la resiliencia del sistema bancario, pese a operar en un entorno caracterizado por márgenes más estrechos, mayores costos de fondeo y condiciones de liquidez regional más exigentes.

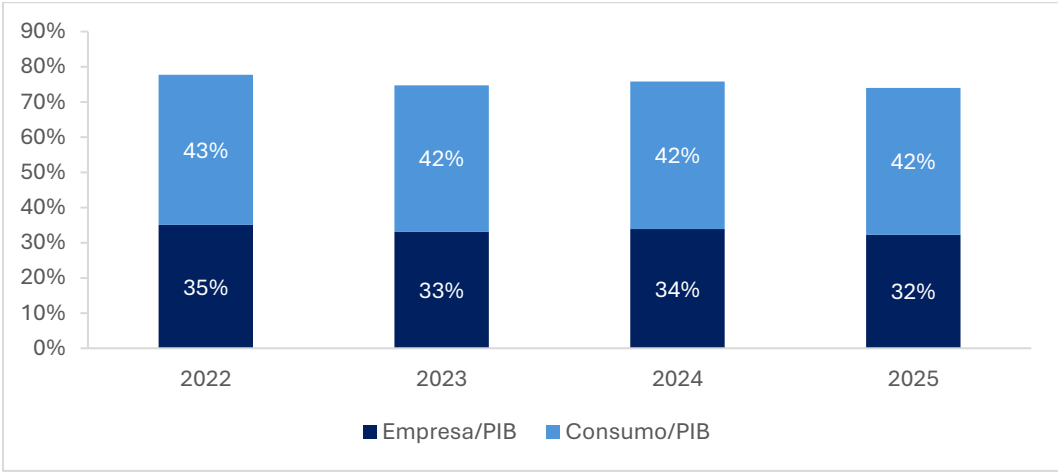
La cartera subnormal, dudosa e irrecuperable mostró un decrecimiento de -0.2%. Continuaremos con el monitoreo de esta cartera, así como la suficiencia de provisiones y calidad de colateral, ante la posibilidad de ajustes en el entorno económico o financiero global.

5. Riesgo de concentración

El riesgo de concentración crediticia se refiere a la exposición del sistema bancario a pérdidas derivadas de la acumulación de crédito en sectores económicos, tipos de deudores o contrapartes individuales. Este riesgo se materializa cuando shocks adversos afectan simultáneamente a deudores con características similares o cuando el deterioro de exposiciones de gran tamaño genera efectos desproporcionados sobre la calidad de la cartera.

El análisis se enfoca en la cartera de crédito del sistema bancario nacional (local) y tiene como objetivo identificar potenciales vulnerabilidades para la estabilidad financiera. Se examina la concentración por actividad económica y por deudor, tanto a nivel agregado como por entidad.

Gráfico VIII.5.1 Deuda de las empresas y los hogares con relación al PIB 2022-2024



Fuente: Con datos del INEC y los bancos de licencia general.

El endeudamiento del sector privado se ha mantenido elevado en relación con el tamaño de la economía en los últimos años. En particular, la deuda total de hogares y empresas se ha situado en torno al 75% del PIB, con predominio del crédito a los hogares (alrededor de 42% del PIB) frente al crédito al sector empresarial (en torno al 32% del PIB).

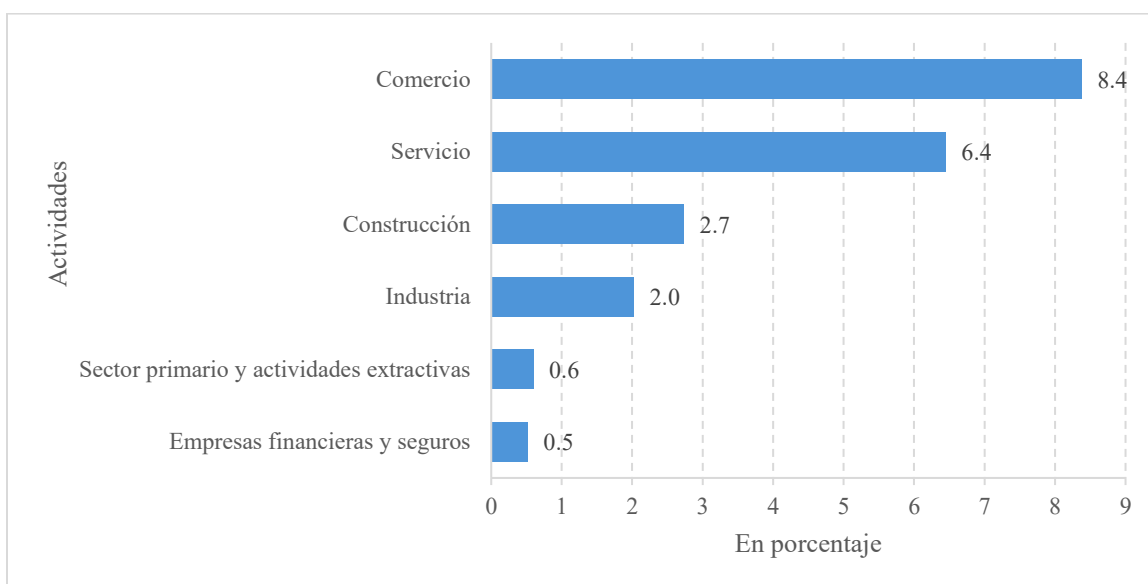
Este nivel de apalancamiento resalta la importancia de evaluar no solo la magnitud del crédito, sino también su composición y grado de concentración, dada su capacidad de amplificar el impacto de shocks adversos.

Concentración sectorial: medición y evaluación

La concentración sectorial del crédito empresarial se evalúa mediante indicadores que resumen la distribución del crédito entre actividades económicas. En particular, se utiliza el Índice de Concentración Sectorial (ICS), basado en la participación relativa de cada sector, y el Índice de Herfindahl-Hirschman (HHI).

El ICS de la cartera empresarial se ubicó en 20.7% al cierre de diciembre de 2025, lo que indica un nivel de concentración moderado a nivel agregado. Este resultado es consistente con la distribución sectorial observada, donde, si bien existen sectores con participaciones relevantes, no se evidencia una concentración excesiva en una única actividad económica.

Gráfico VIII.5.2 Índice de concentración sectorial



Fuente: Bancos de licencia general.

Como indicador complementario y siguiendo las prácticas internacionales, se calcula el Índice de Herfindahl-Hirschman (HHI), sobre la cartera de crédito dirigida al sector empresarial. El HHI se situó en torno a 2,069.2 al cierre de diciembre de 2025, consistente con un nivel de concentración sectorial moderado. Este resultado confirma que el crédito empresarial no se encuentra dominado por una sola actividad económica, sino distribuido entre varios sectores relevantes.

Cuadro VIII.5.1 Índice de Herfindahl-Hirschman de la cartera corporativa (diciembre 2025)

Actividades económicas	HHI sectorial
Empresas	2,069.2
Comercio	837.4
Servicio	644.6
Construcción	273.5
Industria	202.4
Sector primario y actividades extractivas	59.6
Empresas financieras y seguros	51.6

Fuente: Bancos de licencia general.

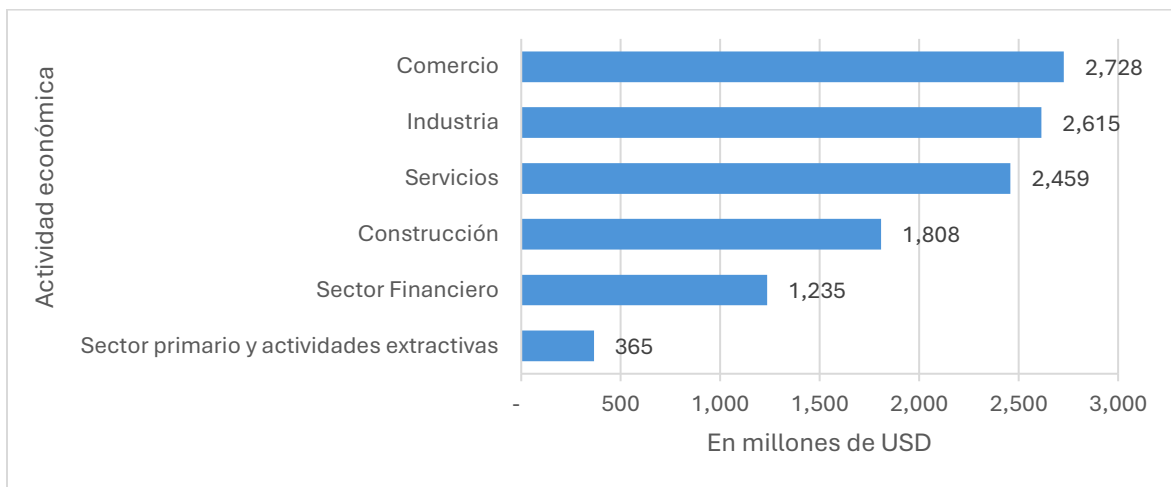
No obstante, sectores como comercio y servicios concentran conjuntamente más de la mitad del crédito empresarial y presentan una elevada sensibilidad al ciclo económico. En este contexto, la materialización de shocks adversos que afecten simultáneamente a estas actividades podría amplificar el deterioro de la cartera, incluso en un entorno de concentración sectorial moderada.

Concentración individual del crédito

Al cierre de diciembre de 2025, se identificaron 290 deudores con exposiciones superiores a USD 15 millones, los cuales representan aproximadamente el 41% de la cartera empresarial. Esto indica una concentración relevante en un número limitado de contrapartes.

Estas exposiciones se concentran principalmente en comercio, industria y servicios, que en conjunto representan cerca del 70% del total, seguidos por construcción (16%).

Gráfico VIII.5.3 Índice de concentración sectorial



Fuente: Bancos de licencia general.

A nivel individual por entidad, el análisis de concentración, medido a través del Índice de Herfindahl-Hirschman (HHI) sobre las grandes exposiciones empresariales, evidencia una alta heterogeneidad entre bancos. En total, 25 entidades mantienen exposiciones a deudores mayores a USD 15 millones. Para efectos analíticos, los resultados se agrupan según el tamaño de los bancos y su carácter sistémico, presentándose el HHI en una escala de 0 a 1.

Los resultados muestran que los bancos localmente sistémicos presentan bajos niveles de concentración, consistentes con carteras más diversificadas, mientras que los bancos grandes (activos superiores a USD 3,000 millones) registran niveles moderados. En contraste, los bancos medianos y pequeños exhiben altos niveles de concentración individual, reflejando una mayor dependencia de un número reducido de deudores.

Cuadro VIII.5.2 Índice de Herfindahl-Hirschman (HHI)

Tamaño de bancos	HHI promedio	Cantidad de deudores promedio
Sistémicos	0.09	18.3
Más de 3,000 millones	0.29	7.0
Más de 1,000 millones	0.54	2.5
Menos de 1,000 millones	0.80	1.4

Fuente: Bancos de licencia general.

En conjunto, esta dispersión sugiere que el riesgo asociado a la concentración individual se manifiesta principalmente a nivel idiosincrático, y está estrechamente vinculado al modelo de negocio de las entidades, siendo más frecuente en bancos de menor tamaño o especializados. No obstante, en ausencia de eventos de estrés severo o contagio entre entidades, este patrón no necesariamente configura un riesgo sistémico inmediato, aunque sí amerita un monitoreo continuo.

6. Índice de estabilidad financiera del sistema bancario

El Índice de Estabilidad Financiera del Sistema Bancario (IEF-SB) es un indicador sintético que permite evaluar de manera integral la situación del sistema bancario, a partir de un conjunto de indicadores financieros que capturan dimensiones clave del negocio bancario, tales como capital, calidad de activos, rentabilidad, liquidez y eficiencia operativa.

El IEF-SB tiene como objetivo identificar cambios en el nivel de estabilidad del sistema a lo largo del tiempo, así como detectar episodios de tensión o fortalecimiento. Este índice no está diseñado para evaluar entidades individuales, sino para capturar la dinámica agregada del sistema bancario y su capacidad para absorber choques adversos.

A continuación, se presentan los indicadores utilizados en la construcción del IEF-SB, agrupados en cinco dimensiones. Los indicadores se calculan con frecuencia trimestral para el período comprendido entre 2016 y diciembre de 2025.

- Indicadores utilizados
 1. Capital
 - Capital sobre activos
 - Índice de adecuación de capital
 2. Calidad de activos
 - Créditos vencidos sobre créditos
 - Provisiones sobre créditos
 - Créditos sobre activos
 3. Rentabilidad
 - Rendimiento sobre activos (ROA)
 - Margen financiero neto sobre activos
 4. Liquidez
 - Activos líquidos sobre activos
 - Activos líquidos sobre depósitos de corto plazo
 - Créditos sobre depósitos
 5. Eficiencia operativa
 - Gastos operativos sobre ingresos operativos

En conjunto, estos indicadores permiten evaluar la posición financiera del sistema bancario, así como su desempeño operativo y la composición del balance.

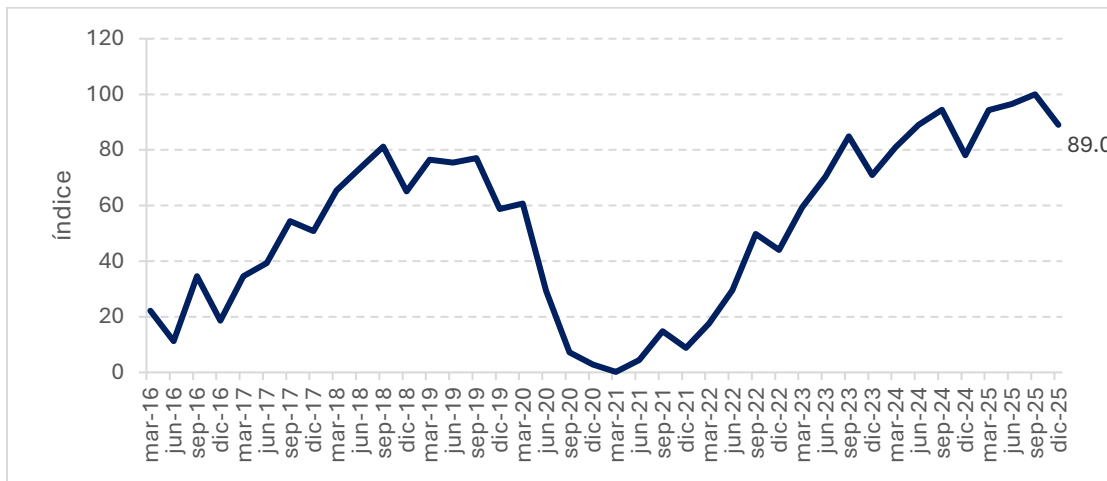
- Metodología y resultados

El índice se construye mediante la técnica de análisis de componentes principales (ACP), aplicada a los indicadores previamente estandarizados, con el fin de mitigar sesgos derivados de diferencias en escala y volatilidad entre las variables. Esta metodología permite identificar un factor común que resume el comovimiento de los indicadores financieros, evitando la asignación arbitraria de ponderaciones.

El IEF-SB corresponde al primer componente principal, el cual explica más del 50% de la varianza total de los indicadores considerados. Las cargas asociadas a este componente evidencian una contribución positiva de los indicadores de rentabilidad y capital, y una contribución negativa de aquellos vinculados al deterioro de la calidad de activos, mayores presiones operativas y un aumento de la liquidez de carácter precautorio.

En este contexto, valores más altos del índice se asocian con una mayor estabilidad del sistema bancario, mientras que reducciones en el índice reflejan un deterioro relativo de las condiciones financieras.

Gráfico VIII.6.1 Índice de estabilidad financiera del sistema bancario



Fuente: cálculos con datos de la SBP.

El IEF-SB muestra una evolución diferenciada en tres etapas. Entre 2016 y 2019 se observa una tendencia creciente, consistente con una mejora gradual en los principales indicadores financieros del sistema bancario.

En 2020, el índice registra una caída abrupta, reflejando el efecto de un choque exógeno significativo asociado a la pandemia de COVID-19. Este episodio se caracteriza por un aumento de las provisiones, mayores presiones operativas y una recomposición precautoria del balance, y constituye el período de mayor tensión observado en la serie analizada.

A partir de 2021, el índice presenta una recuperación sostenida, alcanzando y superando progresivamente los niveles observados antes de la caída de 2020. En los períodos más recientes, el índice se mantiene en niveles relativamente altos, lo que sugiere una mejora en las condiciones agregadas de estabilidad del sistema bancario.

Si bien el IEF-SB evidencia una recuperación sostenida tras el episodio de tensión registrado en 2020, resulta pertinente mantener un seguimiento continuo de su evolución, considerando los posibles riesgos provenientes del entorno macrofinanciero.

7. Índice de vulnerabilidad del sistema bancario

El Índice de Vulnerabilidad del Sistema Bancario (IV-SB) es un indicador sintético de carácter macroprudencial que permite identificar la acumulación de riesgos en el sistema bancario que podrían amplificar el impacto de choques adversos y afectar la estabilidad financiera.

A diferencia del Índice de Estabilidad Financiera del Sistema Bancario (IEF-SB), que refleja la condición actual del sistema, el IV-SB adopta un enfoque prospectivo, al capturar señales de acumulación de vulnerabilidades asociadas a la estructura del balance, las condiciones de fondeo, la rentabilidad y la calidad de la cartera. El índice no busca predecir la ocurrencia puntual de episodios de estrés, sino servir como una herramienta de monitoreo continuo de riesgos sistémicos.

- Indicadores utilizados

El IV-SB se construye a partir de indicadores financieros agregados, calculados con frecuencia mensual para el período comprendido entre 2016 y diciembre de 2025, los cuales capturan distintas fuentes de vulnerabilidad del sistema bancario. Los indicadores se agrupan en las siguientes dimensiones:

1. Riesgo crédito
 - Créditos morosos y vencidos sobre créditos totales
 - Créditos sobre activos
2. Capacidad de absorción de pérdidas
 - Provisiones sobre créditos morosos y vencidos
 - Rendimiento sobre activos (ROA)
3. Riesgo de liquidez
 - Créditos sobre depósitos
 - Activos líquidos sobre depósitos de corto plazo
4. Presión operativa
 - Gastos operativos sobre ingresos operativos
5. Dinámica del crédito
 - Crecimiento del crédito

El uso de una medida ampliada de deterioro de cartera (créditos morosos y vencidos) permite captar de forma más oportuna señales de fragilidad crediticia, reforzando el carácter prospectivo del índice.

En general, valores más elevados de estos indicadores se asocian con una mayor acumulación de vulnerabilidades, con excepción de aquellos vinculados a la capacidad de absorción de pérdidas, cuya evolución mitiga dicha vulnerabilidad.

- Metodología y resultados

El índice se construye mediante la técnica de análisis de componentes principales (ACP), aplicada a los indicadores previamente estandarizados. Previo a la estimación, las variables cuya evolución

mitiga la vulnerabilidad del sistema (rentabilidad, liquidez y provisiones) fueron transformadas, de modo que valores más altos del índice representen un mayor nivel de vulnerabilidad.

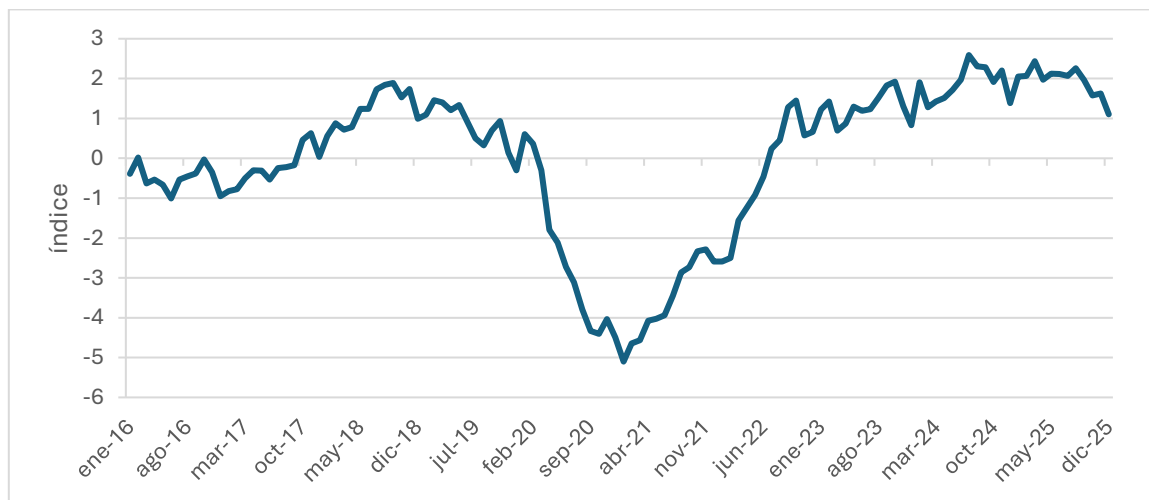
El IV-SB corresponde al primer componente principal, el cual explica aproximadamente 47 % de la varianza total de los indicadores considerados, lo que sugiere la presencia de un factor común relevante asociado a la acumulación de vulnerabilidades en el sistema bancario.

Las cargas del primer componente indican que el índice está principalmente influenciado por factores relacionados con:

- La estructura de fondeo.
- La intensidad del crédito.
- La liquidez relativa.
- Y la capacidad de absorción de pérdidas medida a través de la rentabilidad.

Valores más altos del IV-SB indican una mayor acumulación de vulnerabilidades en el sistema bancario, mientras que reducciones en el índice pueden reflejar la materialización de riesgos o una disminución de dichas vulnerabilidades.

Gráfico VIII.7.1 Índice de vulnerabilidad del sistema bancario



Fuente: cálculos con datos de la SBP.

El IV-SB muestra una evolución diferenciada en varias etapas a lo largo del período analizado.

Entre 2016 y 2017, el índice se mantiene en niveles relativamente bajos, lo que sugiere una limitada acumulación de vulnerabilidades en el sistema bancario durante dicho período. A partir de 2018 y hasta inicios de 2020, el índice presenta una tendencia ascendente, reflejando una acumulación gradual de vulnerabilidades asociadas al aumento del riesgo crediticio, mayores presiones operativas y una mayor exigencia sobre la estructura de fondeo.

En 2020, el índice registra una corrección abrupta, asociada al choque exógeno derivado de la pandemia de COVID-19. Esta caída refleja un ajuste defensivo del sistema bancario, caracterizado por un aumento precautorio de la liquidez, mayores provisiones y una desaceleración del crédito, como respuesta a la materialización de riesgos previamente acumulados.

A partir de 2021, el IV-SB muestra una recuperación rápida y sostenida, retornando a valores positivos. En los períodos más recientes, el índice se mantiene en niveles relativamente elevados en comparación con los observados al inicio de la muestra, lo que sugiere que, si bien las condiciones agregadas del sistema bancario son favorables, persiste una acumulación de vulnerabilidades que requiere seguimiento.

- Análisis conjunto de estabilidad y vulnerabilidad

La lectura conjunta del IV-SB y el IEF-SB permite distinguir entre la condición actual del sistema bancario y la acumulación de riesgos latentes. Mientras el índice de estabilidad refleja las condiciones agregadas del sistema en cada período, el índice de vulnerabilidad proporciona señales tempranas sobre la acumulación de riesgos que podrían amplificar el impacto de choques adversos.

En conjunto, ambos indicadores ofrecen una visión complementaria del estado y los riesgos del sistema bancario, fortaleciendo el análisis macroprudencial y el monitoreo de la estabilidad financiera.

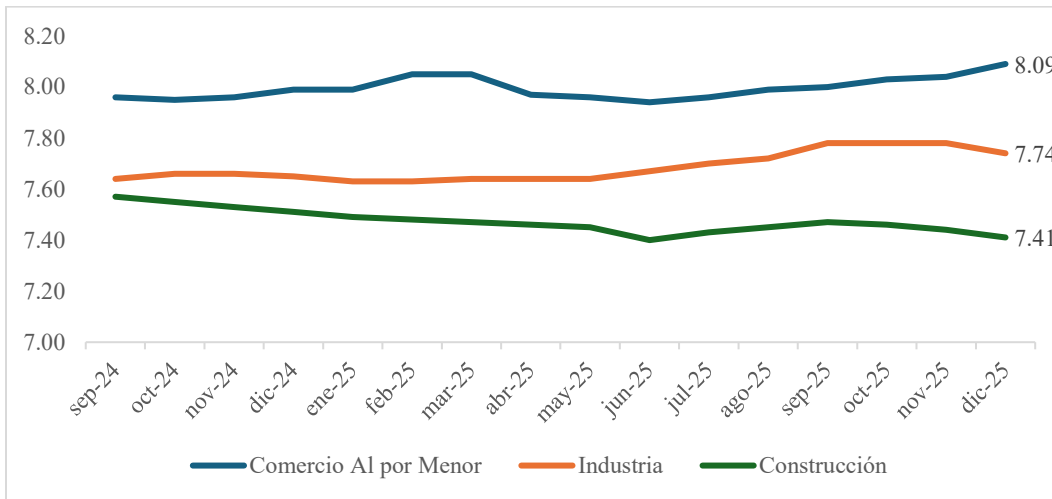
IX. Tasas de interés

Para el cierre de 2025, el sistema bancario panameño mostró una tendencia de estabilidad general en sus tasas, aunque con ajustes focalizados en el último trimestre que afectaron principalmente al sector hipotecario.

Tasas Activas

Tasas Corporativas: Durante este periodo, los promedios de las tasas activas del sector corporativo mostraron variaciones mínimas. Se registraron ligeros descensos en los sectores de industria y construcción, compensados por un leve incremento en la tasa comercial; no obstante, ambos movimientos se mantuvieron dentro de los rangos promedio del ejercicio. Esta estabilidad en el costo del crédito es fundamental para dinamizar el sector empresarial, principal motor en la generación de empleos y el crecimiento económico del país.

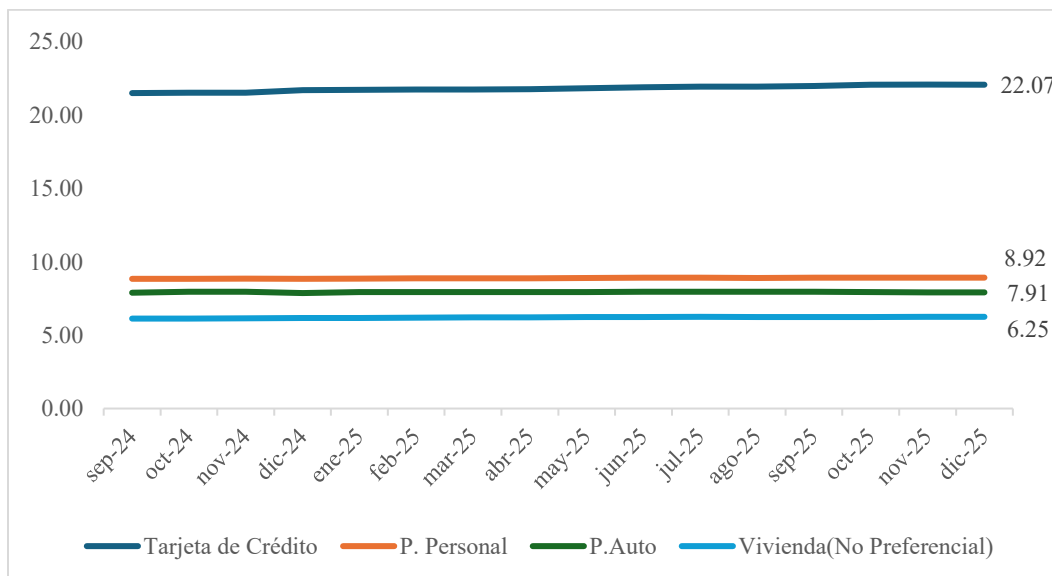
**Gráfico IX.1.1 Tasas Corporativas
2024-2025**



Fuente: Con datos de la SBP.

Tasas Consumo: Las tasas de consumo mantienen su tendencia hacia la estabilidad, consolidando un entorno de certidumbre para el usuario financiero. Esta consistencia en los costos del crédito previene ajustes constantes en las obligaciones mensuales, lo que no solo fortalece la confianza del consumidor, sino que favorece la planificación financiera de los hogares.

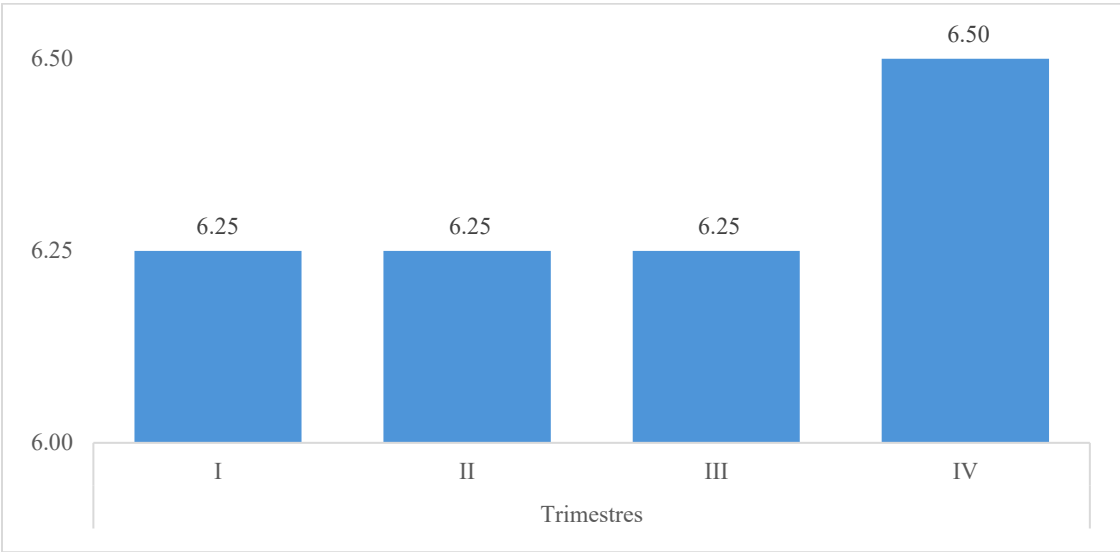
**Gráfico IX.1.2 Tasas sobre Créditos al Consumo
2024-2025**



Fuente: Con datos de la SBP.

Tasas de interés en los préstamos preferenciales: Más allá de la estabilidad presentada en las tasas activas, el incremento en la tasa de referencia hipotecaria en el último trimestre de 2025 proyecta una presión al alza en las letras mensuales de los créditos vigentes bajo la Ley 3 de 1985. Por otra parte, con la expiración de dicho marco legal el 31 de diciembre de 2025, el sector inicia un cambio de paradigma bajo la Ley 468 de 2025. Esta nueva normativa transforma el panorama hipotecario al establecer nuevas pautas para futuros préstamos, fundamentalmente por la eliminación de la tasa de referencia hipotecaria que era usada como base para el cálculo de intereses.

Gráfico IX.1.3 Tasa de referencia hipotecaria
Año 2025



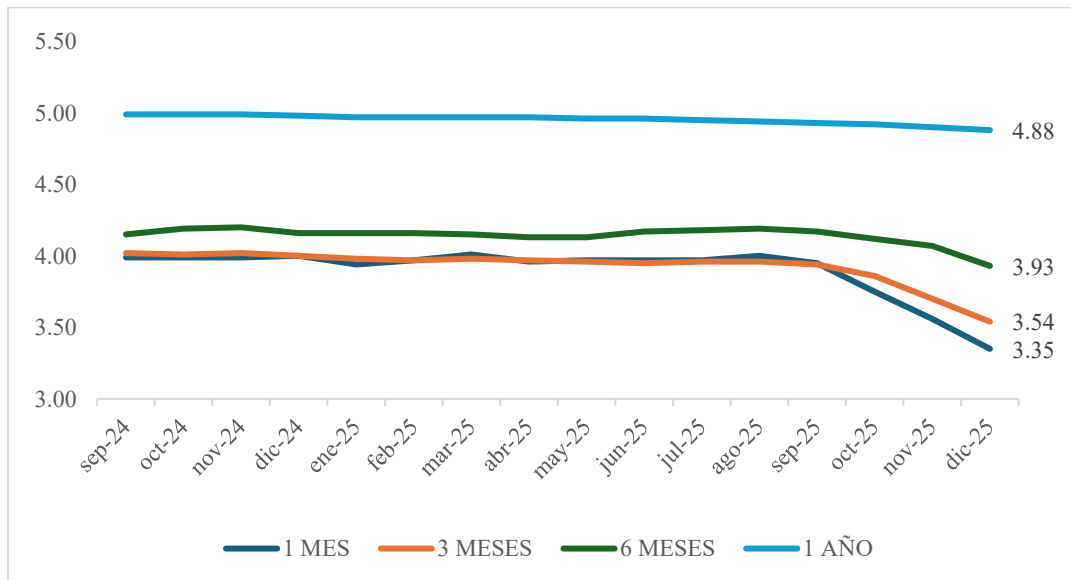
Fuente: Con datos de la SBP.

Es importante precisar que, de acuerdo con la Ley 3 de 20 de mayo de 1985 y sus modificaciones, la tasa de referencia hipotecaria debe redondearse al cuarto de punto porcentual (0.25) más cercano a la tasa neta resultante del cálculo. Por lo tanto, los valores oficiales se establecen siempre en fracciones de 0.00, 0.25, 0.50 o 0.75.

Tasas sobre Depósitos a Plazo Fijo

En cuanto a los Depósitos a Plazo Fijo (DPF), al cierre de diciembre 2025 se registraron ligeros ajustes a la baja en los plazos cortos (de 1 a 6 meses). No obstante, los instrumentos con vencimiento a un año, que son el producto de mayor oferta y demanda en el mercado local mantuvieron su estabilidad. Al cierre del ejercicio, la tasa promedio para depósitos a un año se situó en 4.88%, reflejando la solidez de este segmento captador.

**Gráfico IX.1.4 Tasa Pasivas sobre depósitos A Plazo Fijo
2024 - 2025**



Fuente: Con datos de la SBP.

X. Avances de Panamá en las finanzas sostenibles

1. Cambio climático y riesgos financieros

Contexto actual

En los últimos años, el cambio climático ha adquirido una mayor relevancia como uno de los principales riesgos estructurales para la estabilidad económica y financiera a nivel global. Diversos organismos internacionales, como el Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC, 2021)¹ y el Network for Greening the Financial System (NGFS, 2022)², han señalado que el incremento sostenido de la temperatura media global, junto con la mayor frecuencia e intensidad de eventos climáticos extremos, puede afectar significativamente la actividad productiva y los ingresos de los hogares, con efectos adversos sobre la calidad de los activos financieros.

En la literatura, estos riesgos se clasifican en dos categorías: riesgos físicos, asociados a impactos directos del clima (como olas de calor, sequías o inundaciones), y riesgos de transición, vinculados a cambios regulatorios, tecnológicos y de mercado derivados del proceso de descarbonización.

¹ IPCC (2021). Sixth Assessment Report.

² NGFS (2022). Climate Scenarios for Central Banks and Supervisors.

Considerando su carácter inmediato y su relevancia en economías con alta exposición a factores climáticos, el presente Informe de Estabilidad Financiera se centra en los riesgos físicos y en sus posibles efectos sobre la cartera de crédito del sistema bancario.

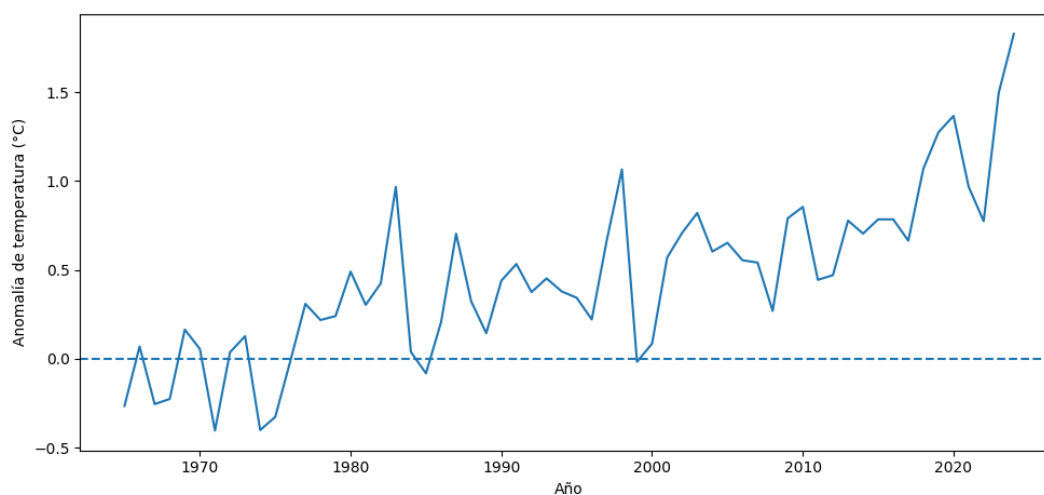
Contexto climático de Panamá

Panamá presenta una vulnerabilidad climática particular, asociada a su ubicación geográfica, su dependencia de los recursos hídricos y la relevancia de sectores económicos sensibles al clima, como la agricultura y la construcción.

La evidencia climática disponible sugiere:

- Un incremento sostenido en la anomalía de la temperatura media anual, en línea con las tendencias observadas a nivel global (véase Gráfico X.1.1).
- La presencia de episodios de estrés hídrico, particularmente relevantes para actividades productivas intensivas en el uso de agua.
- Variaciones en la eficiencia en el uso del recurso hídrico en determinados períodos, lo que amplifica la vulnerabilidad económica ante eventos de escasez.

Gráfico X.1.1 Variación de la temperatura media anual



Fuente: Con datos de CEPALSTAT

Estos factores constituyen un entorno en el cual los impactos físicos del cambio climático pueden transmitirse al sistema financiero a través de una menor capacidad de pago de empresas y hogares, afectando la solidez de las carteras de crédito.

Cabe señalar que los indicadores climáticos utilizados corresponden a métricas agregadas a nivel país, el análisis se desarrolla a escala nacional, sin diferenciar geográficamente la exposición.

Importancia de monitorear la cartera crediticia vulnerable

Desde una perspectiva prudencial, el riesgo climático debe considerarse como un factor de riesgo financiero transversal, con implicaciones potenciales sobre la calidad de los activos del sistema bancario.

En este contexto, las prácticas supervisoras promovidas por el Network for Greening the Financial System resaltan la necesidad de:

- Identificar segmentos de la cartera crediticia con mayor exposición a riesgos físicos.
- Evaluar la posible intensificación de estos riesgos bajo escenarios climáticos adversos.
- Incorporar el riesgo climático como un insumo complementario al análisis tradicional del riesgo de crédito.

Resulta relevante diferenciar entre el crédito corporativo y el crédito de consumo, dado que los canales de transmisión del riesgo climático difieren entre ambos segmentos. En el crédito corporativo, los impactos se manifiestan principalmente a través de la exposición sectorial y productiva, mientras que en el crédito de consumo se reflejan de forma agregada sobre los hogares y su capacidad de pago.

Fuentes de información utilizadas

La disponibilidad de información climática presenta limitaciones en términos de cobertura y frecuencia, particularmente en el caso de Panamá. No obstante, se identificaron fuentes relevantes que permiten aproximar la evolución de variables climáticas clave.

En este contexto, se utilizaron datos del portal estadístico de la Comisión Económica para América Latina (CEPALSTAT), del cual se extrajeron:

- Series históricas de la variación de la temperatura media.
- Indicadores de estrés hídrico y eficiencia en el uso del agua.
- Datos de extracción sectorial de agua.

Adicionalmente, para la construcción de escenarios climáticos se empleó la información del Network for Greening the Financial System (NGFS), correspondiente a la fase 5 (Phase 5), utilizando el modelo GCAM bajo el escenario Current Policies.

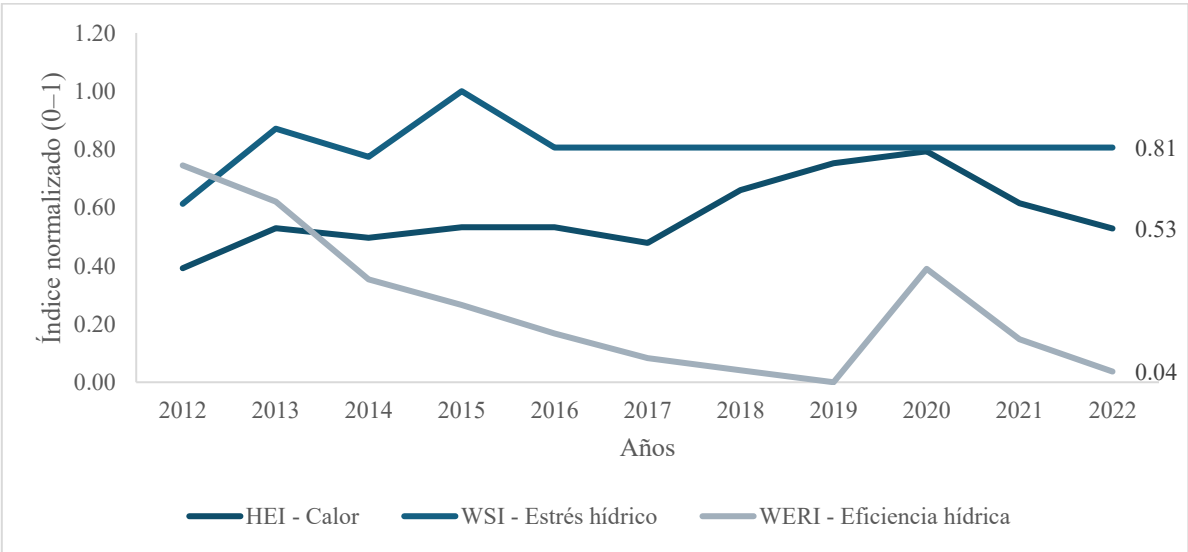
La información climática proveniente de CEPALSTAT presenta una periodicidad anual, con datos disponibles en su mayoría hasta 2022, mientras que los escenarios climáticos del NGFS se encuentran definidos en intervalos de cinco años a partir de 2020.

Por su parte, la información de la cartera de crédito abarca el período 2012–2025, y se segmenta en crédito corporativo y de consumo, considerando los sectores económicos más relevantes, así como indicadores de calidad crediticia.

El riesgo climático físico se mide con información observada hasta 2022, último año disponible. Todas las estimaciones para 2023 en adelante corresponden a ejercicios de stress testing, que evalúan cómo un aumento exógeno del riesgo climático afectaría la exposición del balance.

Análisis de la cartera corporativa

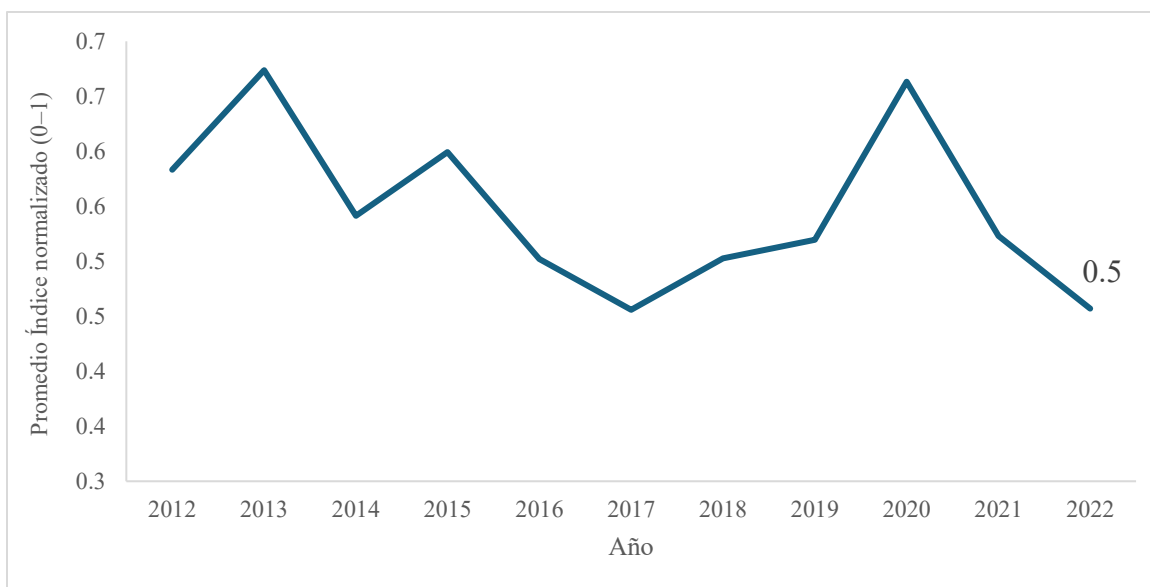
Gráfico X.1.2 Índices climáticos (2012-2022)



Fuente: Con datos de CEPALSTAT

Previo al análisis de la cartera corporativa, se construyó un índice agregado de riesgo climático físico, a partir de la combinación de indicadores de temperatura, estrés hídrico y eficiencia en el uso del agua (ver Gráfica X.1.2).

Gráfico X.1.3 Índice de riesgo climático
(2012-2022)



Fuente: Con datos de CEPALSTAT

El índice de riesgo climático captura la evolución del riesgo climático a nivel país y se utiliza como punto de partida para estimar la exposición climática del crédito corporativo.

La evolución del índice muestra un incremento en 2020 respecto a 2019, seguido de una disminución en los dos años posteriores (ver Gráfica X.1.3).

En una primera etapa, el índice de riesgo climático permite dimensionar la materialidad del riesgo de forma agregada. Posteriormente, para el caso del crédito corporativo, se incorpora un factor de sensibilidad sectorial estructural, con el objetivo de reflejar la heterogeneidad en la vulnerabilidad económica de los distintos sectores ante un mismo choque climático.

Este factor se construye a partir de la dependencia hídrica y la eficiencia relativa en el uso de recursos por actividad económica, y no modifica el nivel del riesgo climático en sí, sino que ajusta la exposición del crédito en función de la sensibilidad sectorial.

En consecuencia, los resultados presentados para la cartera corporativa corresponden a la exposición climática ajustada, la cual constituye la métrica utilizada para analizar el nivel de exposición de la cartera por actividad económica.

Cuadro X.1.1 Factores de sensibilidad
Año 2022

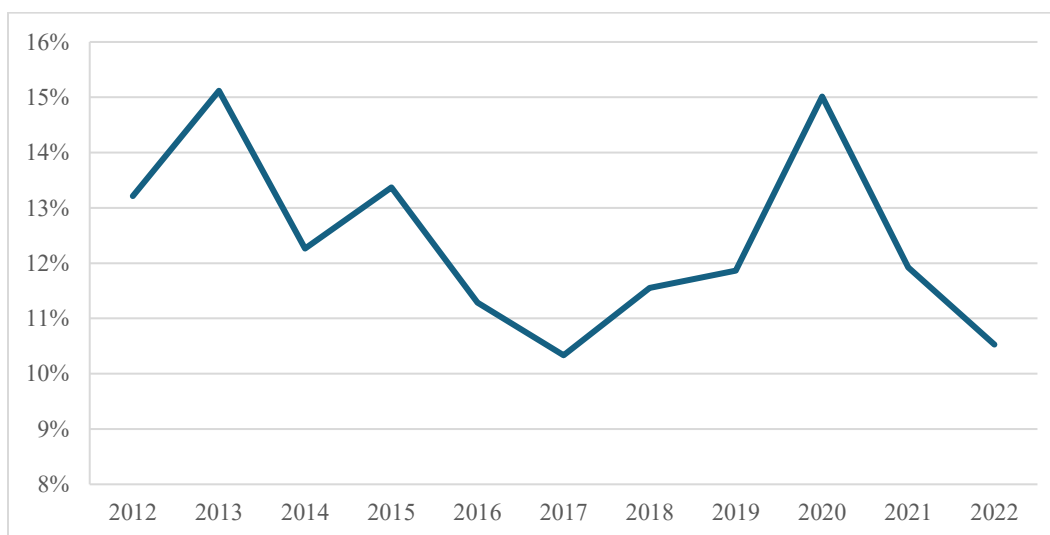
Actividad económica	Factor de sensibilidad
Agricultura	0.84
Industria	0.35
Otras actividades	0.20

Fuente: Con datos de CEPALSTAT

Los resultados muestran que el sector agrícola presenta la mayor vulnerabilidad relativa ante riesgos climáticos, seguido por el sector industrial.

Con el factor de sensibilidad se logró estimar el porcentaje de la cartera corporativa que estaría mayormente expuesta a riesgos por cambio climático. Donde se muestra que el año 2020 se presenta el mayor porcentaje de cartera expuesta con un 15%, ya los dos posteriores muestran una disminución situándose en un 11%.

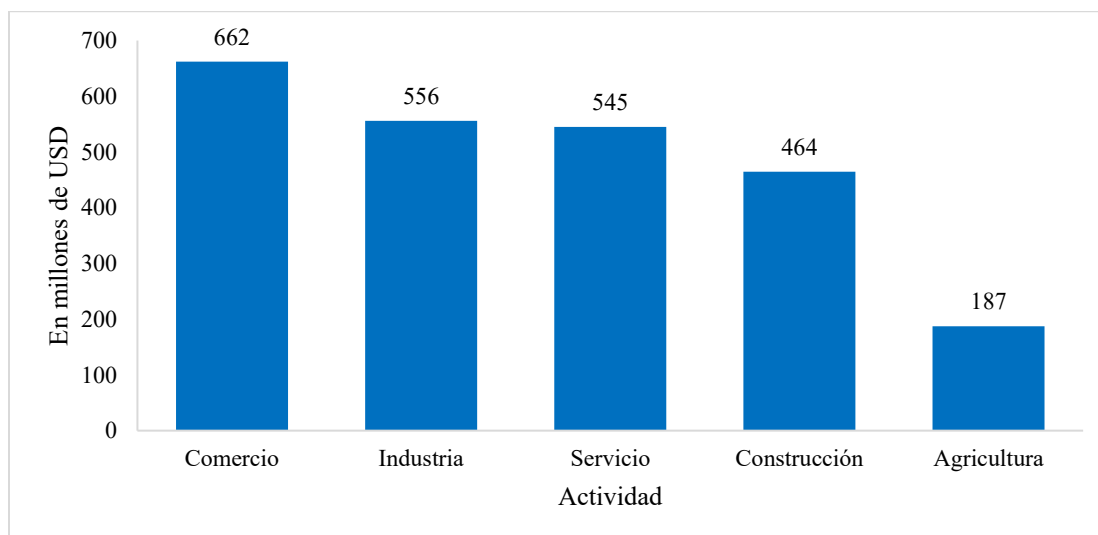
Gráfico X.1.4 Porcentaje de exposición climática de la cartera corporativa
(2012-2022)



Fuente: Con datos de la SBP.

En cuanto a la exposición de la cartera por actividad económica se puede indicar que, aunque agricultura es la actividad con mayor riesgo al cambio climático con una exposición de aproximadamente \$187 millones para el año 2022, solo representa alrededor del 1% de la cartera corporativa, siendo en magnitud la actividad de comercio seguido de industria la que muestran una mayor exposición al riesgo climático.

Gráfico X.1.5 Exposición de la cartera por actividad económica
Año 2022



Fuente: Con datos del CEPAL y SBP.

Dado que la información de los factores climáticos solo esta hasta el año 2022, se procedió a realizar un stress testing climático con el objetivo de evaluar la sensibilidad del crédito corporativo para los años 2023 al 2025 y una proyección a 2030. Este ejercicio se desarrolló utilizando escenarios de temperatura global (GSAT) provenientes del NGFS (Phase 5), modelo GCAM, bajo el escenario Current Policies.

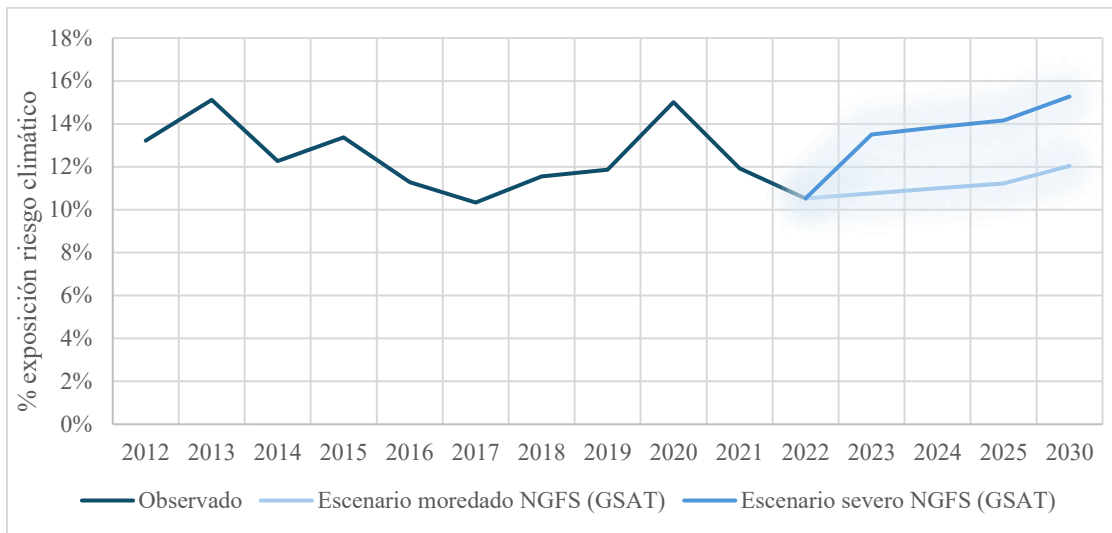
El ejercicio se construye bajo los siguientes supuestos:

Se emplean trayectorias climáticas NGFS como factores de escalamiento del índice climático observado.

- Se consideran interpolaciones anuales para el período 2023–2025 y el nodo explícito 2030.
- El stress test evalúa exclusivamente la evolución potencial de la exposición climática del crédito corporativo, y no proyecta indicadores de deterioro crediticio.
- Se constituyeron dos escenarios moderado y severo consistentes con trayectorias NGFS.

Los resultados observados muestran que la proporción de la cartera corporativa expuesta se ubicaría en el 2025 entre el 11.2% (escenario moderado) y un 14.2% (escenario severo) y para el año 2030 se ubicaría entre el 12% al 15.3%, los resultados obtenidos indican que habría un crecimiento sostenido en el porcentaje de la cartera expuesta al riesgo climático, aunque se mantendría en los niveles donde se observó mayor exposición en años previos.

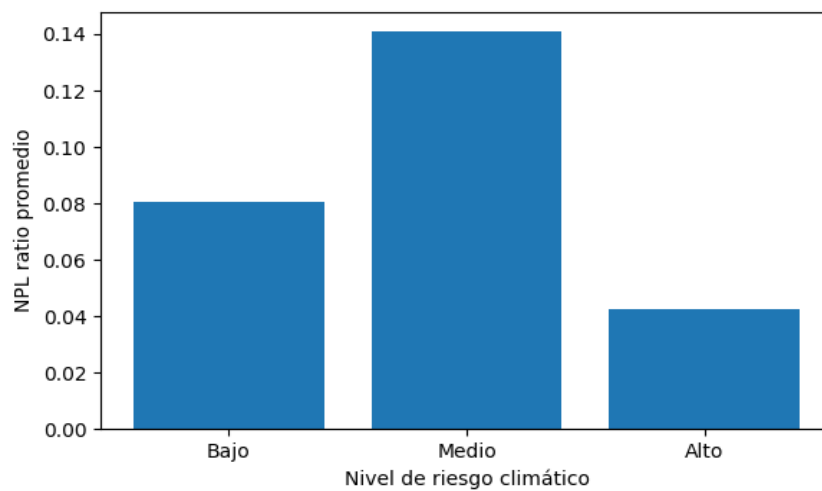
Gráfico X.1.6 Exposición climática de la cartera de crédito corporativa
Observado y escenarios NGFS. 2012-2030



Fuente: Con datos de NGFS y la SBP.

Si bien el objetivo último de la gestión prudencial del riesgo climático es anticipar posibles efectos sobre el deterioro crediticio y las provisiones, el presente estudio no estima de manera directa el impacto del cambio climático sobre la probabilidad de incumplimiento ni sobre la morosidad, dado que no se dispone de modelos calibrados que vinculen explícitamente variables climáticas con el deterioro crediticio.

Gráfico X.1.7 NPL promedio por nivel de riesgo climático



Fuente: Con datos del CEPAL y la SBP.

En este contexto, los indicadores de morosidad se utilizan exclusivamente con fines descriptivos, con el objetivo de contextualizar la exposición climática y evidenciar heterogeneidad en la calidad crediticia. Para esto se tomó el promedio de la ratio de morosidad medido por los créditos se subnormal hasta irrecuperable del año 2012 al 2022 y se puntuaron por percentiles de riesgo bajo, medio y alto según el índice de riesgo climático. Dando como resultado que un riesgo medio tendría una mayor morosidad mientras que un riesgo alto mantiene una morosidad baja.

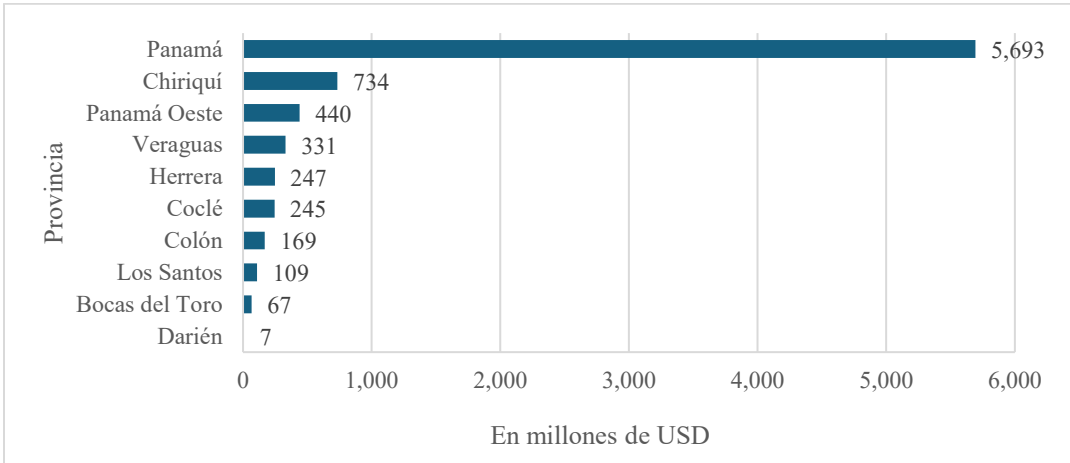
La identificación de carteras más vulnerables desde el punto de vista climático constituye un insumo previo para el desarrollo futuro de modelos de riesgo de crédito que incorporen variables climáticas y permitan evaluar explícitamente impactos sobre provisiones.

Análisis de la cartera de consumo

En el caso del crédito de consumo, el impacto del riesgo climático físico se transmite de manera indirecta, a través de los ingresos de los hogares y de su exposición a activos físicos. A diferencia del crédito corporativo, no toda la cartera de consumo presenta una vulnerabilidad directa al clima. Por tal motivo, el análisis ajusta la exposición considerando una fracción de la cartera de consumo como vulnerable, potencialmente sensible a shocks climáticos físicos en el corto y mediano plazo, evitando sobreestimar la exposición del crédito de consumo.

Tomando en cuenta que vivienda tiene una sensibilidad climática media-alta, dado que es susceptible a inundaciones, mientras que auto tendría una afectación media y préstamo personal una sensibilidad baja. De igual manera se toma en cuenta la provincia como precedente de vulnerabilidad territorial, dado que la transmisión del riesgo climático físico al crédito de consumo no es homogénea, particularmente en productos como vivienda donde la localización del colateral es relevante. Este ajuste no implica diferencias climáticas entre provincias, sino distintas intensidades en la transmisión del riesgo climático a la cartera de consumo.

Gráfico X.1.8 Exposición de la cartera de consumo por provincia
Año 2022

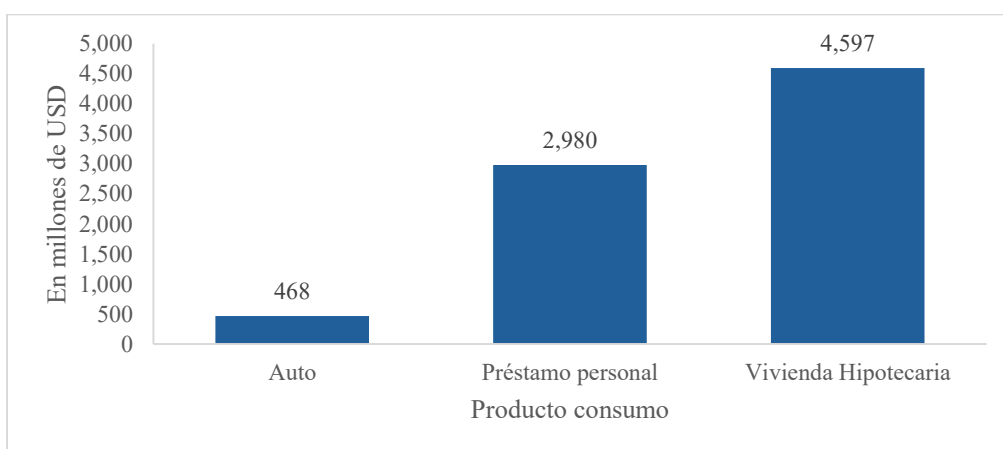


Fuente: Con datos de la SBP. Bancos de licencia general.

La mayor proporción de la cartera de consumo se centra en la provincia de Panamá, presentando con los supuestos estimados una exposición al riesgo climático de 5.86%, aunque presente un menor porcentaje de exposición en términos de magnitud es la que mayor representatividad tendría con \$5,693 millones. Seguido de la provincia de Chiriquí con un porcentaje de exposición de 8.8% y una magnitud de \$734 millones.

En cuanto al tipo de producto tenemos que la exposición de auto es la menor dada la proporción que representa en los préstamos de consumo, aunque tiene un porcentaje de riesgo climático mayor que préstamo personal. Representando en promedio cada uno de estos productos un 6.5% de la cartera susceptible al riesgo por cambio climático.

Gráfico X.1.9 Exposición de la cartera de consumo por producto
Año 2022



Fuente: Con datos de la SBP.

Al igual que la cartera corporativa se hizo una proyección para determinar cómo podría ser la exposición para años posteriores. Se obtuvo que para el año 2025 el porcentaje de exposición de la cartera de consumo podría ser de 7% y para el año 2030 se podría situar en torno al 8% con un escenario moderado.

Cuadro X.1.2 Resultados escenario moderado
Proyección años 2025 y 2030

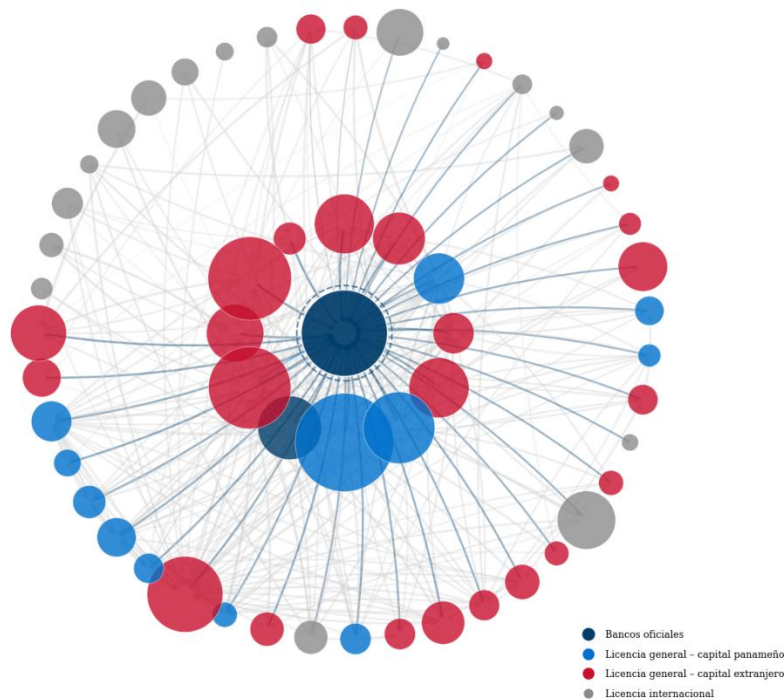
Año	Exposición en millones de USD	Porcentaje expuesto
2025	2,069	7%
2030	2,351	8%

Fuente: Con datos de la SBP

XI. Interconexión financiera en el centro bancario internacional

Esta sección presenta un análisis de la red de depósitos interbancarios en el sistema bancario nacional, con el objetivo de identificar patrones de interconexión relevantes para la estabilidad financiera y evaluar la capacidad del sistema para absorber shocks adversos. La red exhibe (Ver figura XI.1) una configuración de núcleo y periferia, con un grupo reducido de entidades actuando como receptores estructurales de colocaciones, mientras que el resto del sistema canaliza sus excedentes hacia ellas. Esta configuración, funcionalmente eficiente, genera vínculos estrechos que requieren atención supervisora constante.

Figura XI.1 Colocaciones Interbancarias – CBI
Diciembre de 2025



Fuente: SBP con datos de Bancos

Los ejercicios realizados para la valoración de contagio corresponden a simulaciones de escenarios adversos, con un enfoque en shocks idiosincráticos. En términos generales, el sistema bancario muestra mitigantes adecuados, sustentados en los niveles observados de capital y liquidez en las entidades participantes, las cuales mantienen posiciones holgadas. Si bien persisten ciertos elementos estructurales asociados a la ausencia de un banco central, el sistema demuestra un grado de resiliencia. La continuidad de la supervisión basada en riesgos, junto con la actualización periódica de los ejercicios de estrés, será clave para preservar dicha resiliencia.

La estructura actual de la red interbancaria refleja patrones típicos de sistemas bancarios de tamaño comparable. Aunque la concentración de interconexiones en determinados intermediarios introduce focos potenciales de vulnerabilidad, el marco prudencial vigente, particularmente los colchones de capital y liquidez, ofrece un nivel importante de protección frente a disrupciones localizadas. En suma, el sistema bancario nacional mantiene una posición sólida frente a eventos adversos acotados. No obstante, la dinámica inherente a los mercados financieros exige una vigilancia continua y adaptativa, así como la revisión sistemática de las herramientas analíticas y los marcos de supervisión, con el fin de salvaguardar la estabilidad financiera de manera sostenida.

XII. Conclusiones e implicaciones para la estabilidad financiera

Consideraciones finales

El Centro bancario internacional (CBI) mantiene una posición sólida al cierre del período analizado, sustentada en niveles adecuados de capitalización, liquidez y rentabilidad. Los principales indicadores prudenciales continúan mostrando capacidad de absorción frente a escenarios adversos, en un contexto macroeconómico que, aunque más favorable que el observado en 2024, sigue sujeto a riesgos externos e internos que requieren seguimiento. Al cierre de 2025, el sistema se mantiene líquido, solvente y rentable, con IAC de 16.27%, liquidez legal holgada y una relación cartera/depósitos prudentes.

La dinámica del crédito refleja una expansión prudente, con diferencias relevantes entre el componente local y el externo. En el mercado local, segmentos relevantes del portafolio continúan creciendo, especialmente hogares, consumo, hipotecas, comercio y servicios, aunque con menor dinamismo en sectores más sensibles al ciclo, como construcción e industria. Por su parte, la cartera externa muestra un crecimiento más acelerado, consistente con el rol regional del Centro Bancario Internacional, lo que refuerza la importancia de mantener disciplina en originación, seguimiento de exposiciones transfronterizas y gestión del riesgo geográfico.

En hogares, los indicadores de endeudamiento, LTV, LTI y tarjetas de crédito muestran una situación manejable desde una perspectiva macroprudencial. Sin embargo, la evolución de la deuda en relación con el ingreso disponible hace relevante mantener seguimiento al LTI, especialmente en segmentos con menor holgura financiera. En empresas, la evolución del crédito muestra diferencias importantes entre sectores, lo que refuerza la importancia de mantener una supervisión preventiva sobre capacidad de pago, concentración sectorial, garantías y migraciones de riesgo

Los indicadores de calidad de cartera se mantienen contenidos, aunque algunos aún se ubican por encima de sus niveles prepandemia. Por ello, la normalización de la cartera debe entenderse como un proceso gradual, que exige seguimiento continuo de mora temprana, cartera vencida, cartera reestructurada, provisiones y castigos, especialmente en segmentos con mayor sensibilidad al mercado laboral, las tasas de interés y el ciclo económico.

Los análisis de concentración y los indicadores sintéticos de estabilidad y vulnerabilidad complementan la evaluación prudencial del sistema. Sus resultados no sugieren una fuente inmediata de riesgo sistémico, pero sí permiten identificar exposiciones puntuales que requieren seguimiento por entidad, sector o modelo de negocio.

Los ejercicios de estrés y análisis de sensibilidad evaluados corresponden a escenarios hipotéticos, de baja probabilidad y potencial impacto. Sus resultados no evidencian riesgos sistémicos relevantes bajo los supuestos considerados, pero sí confirman la utilidad de estas herramientas para anticipar vulnerabilidades, evaluar mitigantes y fortalecer la resiliencia del sistema. La estabilidad general de las tasas de interés contribuye a la certidumbre financiera.

En conjunto, el balance de riesgos para la estabilidad financiera es favorable. Los hallazgos del presente informe no apuntan a señales de tensión sistémica, sino a áreas de seguimiento propias de una supervisión macroprudencial preventiva. Hacia adelante, será importante preservar colchones adecuados de capital y liquidez, sostener una gestión prudente de riesgos, dar seguimiento a la calidad crediticia y fortalecer el análisis prospectivo, incorporando gradualmente riesgos estructurales como los climáticos. Estos elementos permitirán mantener la resiliencia del sistema bancario y su capacidad de seguir apoyando el crecimiento sostenible de la economía panameña.

XIII. Glosario

Sigla	Significado
ACP	Autoridad del Canal de Panamá
Basilea III	Marco internacional de regulación prudencial bancaria
BO	Banca Oficial
BPE	Banca Privada Extranjera
BPP	Banca Privada Panameña
bps / pbs	Puntos básicos
CAMEL	Capital, Activos, Gestión, Rentabilidad y Liquidez
CBI	Centro Bancario Internacional
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CEPALSTAT	Base estadística de la CEPAL
COMEX	Comercio exterior
COVID-19	Enfermedad por coronavirus 2019
DPF	Depósitos a Plazo Fijo
DTI	Debt-to-Income; relación deuda/ingreso o carga financiera/ingreso
DXY	Índice del dólar estadounidense
EE. UU.	Estados Unidos
EMBI / EMBIG	Emerging Market Bond Index / Emerging Market Bond Index Global
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FED / Fed	Reserva Federal de Estados Unidos
FMI	Fondo Monetario Internacional
FOMC	Federal Open Market Committee
FY	Año fiscal
GCAM	Global Change Analysis Model
GSAT	Global Surface Air Temperature
HHI	Índice de Herfindahl-Hirschman
IAC	Índice de Adecuación de Capital
ICS	Índice de Concentración Sectorial
IED	Inversión Extranjera Directa
IEF	Informe de Estabilidad Financiera
IEF-SB	Índice de Estabilidad Financiera del Sistema Bancario
IMAE	Índice Mensual de Actividad Económica
INEC	Instituto Nacional de Estadística y Censo
IPC	Índice de Precios al Consumidor
IPCC	Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático
IV-SB	Índice de Vulnerabilidad del Sistema Bancario
LCR	Liquidity Coverage Ratio; Coeficiente de Cobertura de Liquidez
LTI	Loan-to-Income; relación préstamo/ingreso

LTV	Loan-to-Value; relación préstamo/valor de la garantía
MEF	Ministerio de Economía y Finanzas
MEF-DAES	Dirección de Análisis Económico y Social del MEF
MIN	Margen de Intermediación Neto
MOVE	Índice de volatilidad implícita del mercado de bonos del Tesoro de EE. UU.
MSCI EM	MSCI Emerging Markets Index
NGFS	Network for Greening the Financial System
NIIF	Normas Internacionales de Información Financiera
NPL	Non-Performing Loans; préstamos improductivos o morosos
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
OECD	Sigla en inglés de la OCDE
OMC	Organización Mundial del Comercio
OPEP+	Organización de Países Exportadores de Petróleo y aliados
PIB	Producto Interno Bruto
RMA	Relationship Management Application, mecanismo de autorización para intercambio de mensajes SWIFT
ROA	Return on Assets; retorno sobre activos
ROE	Return on Equity; retorno sobre patrimonio
SB	Sistema Bancario
SBN	Sistema Bancario Nacional
SBP	Superintendencia de Bancos de Panamá
SDI	Subnormal, Dudosa e Irrecuperable
SWIFT	Society for Worldwide Interbank Financial Telecommunication
TC	Tarjetas de crédito
USD	Dólares de Estados Unidos
VIX	Índice de volatilidad implícita del mercado accionario estadounidense
WEO	World Economic Outlook
WTI	West Texas Intermediate
ZLC	Zona Libre de Colón

